

**EPISTOLARIO  
CAMILO JOSÉ CELA-BLAI BONET  
(1954-1986)**

Ramón García Palacios

*Fundació Casa Museu Llorenç Villalonga, Pare Ginard i Blai Bonet  
Documentalista*

«Camilo José Cela, vagabundo de educación inglesa, pulió su estilo, hermoso como el canto rodado, andando las tierras de España, de cuyo suelo supo ver la flor, después de nombrar la sangre. De su estilo con un poco de primavera, el más vivaz que ha dado España después del Siglo de Oro, ha nacido el donaire frente al horror, esta única filosofía española, que Camilo, anclado en Mallorca y con los pinos de Bellver en los ojos, recorta, día a día, como un encendido y pausado miniador del sentido común».

(Blai Bonet, *Mallorca*. Barcelona: La Polígrafa, 1960)

**Resumen.** Este texto pretende estudiar la correspondencia mantenida por Camilo José Cela y Blai Bonet entre los años 1954 y 1986. El análisis permite, por un lado, dimensionar la importancia de Mallorca como núcleo vertebrador de la recuperación literaria y cultural de posguerra, y por otro lado, vislumbrar cómo entre ambos autores se tejieron sinergias que dieron como resultado proyectos de enorme valor literario y artístico.

**Abstract.** This paper aims to study the correspondence between Camilo José Cela and Blai Bonet from 1954 to 1986. The analysis allows, on one hand, measure the importance of Mallorca as a central axis of the literary and cultural recovery during the Spanish postwar, and secondly, to observe how synergies were woven between the two authors that resulted in projects of great literary and artistic value.

**Palabras clave.** Camilo José Cela, Blai Bonet, epistolario, Mallorca, siglo XX.

**Key words.** Camilo José Cela, Blai Bonet, collected letters, Mallorca, XX<sup>th</sup> Century.

La primera presencia de Camilo José Cela en Mallorca está documentada en febrero de 1954. Después de una breve estancia en el Port de Pollença, el escritor gallego decidió, cansado de la vida intelectual madrileña, instalarse temporalmente en la isla en el año 1955, en la calle Bosque núm. 1, en el barrio palmésano de Son Armadans. Se iniciaba, de esta manera, la etapa mallorquina de Camilo José Cela,<sup>1</sup> una etapa fundamental y clave en la cultura española de la segunda mitad del siglo xx.

Durante su larga estancia en la isla, que se prolongó unos treinta y cinco años, concretamente hasta el año 1989, Cela convirtió Mallorca en el eje central de la recuperación cultural y literaria de la España de posguerra, y la revista *Papeles de Son Armadans* (PSA) en el núcleo vertebrador de toda esa recuperación. PSA era una publicación cultural española de proyección internacional en la que colaboraron intelectuales hispánicos de reconocido prestigio, en algunos casos exiliados en el extranjero, pero también intelectuales perseguidos por el régimen franquista. En unos años de férreo control por parte de la censura, Cela consiguió publicar en PSA trabajos de y sobre autores condenados por la dictadura franquista, así como textos en catalán y gallego, consiguiendo una publicación de prestigio y calidad en un contexto claramente adverso y desfavorable.<sup>2</sup> Como afirma Pilar Arnau, la presencia de la cultura catalana en PSA fue menor de lo que algunos podrían desear, pero la inclusión de textos en catalán de autores catalanes permitió un pequeño estímulo de promoción y difusión de una literatura, la catalana, en unos años en los que fue duramente castigada y perseguida:

«[...] PSA era sens dubte una revista sobre literatura espanyola, entenent com a espanyola la literatura feta en castellà a l'Estat espanyol. Aquest era el seu àmbit de treball principal, però, paral·lelament, PSA oferia amb regularitat treballs sobre les literatures denominades en aquell temps 'vernàcules', una mena de pinzellades de colors diferents dins de la paleta castellano-espanyola defensada pel règim [...]».<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Véase el trabajo de Ferret, Gabriel; González, Fernando (1989). *Cela en Mallorca*. Mallorca: Consell Insular de Mallorca. También muy recomendable, especialmente los capítulos dedicados a Mallorca, es la reciente obra del hijo del Nobel, Ceta Conde, Camilo José (2016). *Cela, piel adentro*. Barcelona: Destino.

<sup>2</sup> Diversos factores jugaron a favor de la libertad que gozaba PSA: por un lado el pasado del escritor gallego en el Ministerio de Prensa y Propaganda, y por otro, su participación como censor franquista. Al respecto, véase el trabajo de Arnau i Segarra, Pilar (2006). *Identitat, literatura i llengua. Actes de la secció literària del XIX Col·loqui Germano-Català (Colònia 2003)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

<sup>3</sup> Arnau i Segarra, Pilar (2006). «Identitat cultural en moments adversos: La col·laboració de Josep Maria Llompart en la revista *Papeles de Son Armadans* (1956-1961)», en: Arnau i Segarra, Pilar (2006). *Identitat... op. cit.*, págs. 107-131, pág. 112. Recomendable para obtener una contextualización de la edición catalana durante la censura franquista es el trabajo de Gallofré i Virgili, Maria Josepa (1991). *L'edició catalana i la censura franquista (1939-1951)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat. También el trabajo de Cornellà-Detrell, Jordi (2011). *Literature as a Response to Cultural and Political Repression in Franco's Catalonia*. Woodbridge, UK: Tamesis.

Por tanto, el binomio Cela y Mallorca «[...] es un binomio esencial en la cultura española, polifónica y universal, que tuvo en PSA —sol con rostro humano— el mejor, más honesto y leal escenario posible durante un cuarto del siglo xx».<sup>4</sup>

Los años que Cela residió en la isla fueron de una gran intensidad social. Frecuentó los círculos literarios y artísticos insulares y se rodeó de un nutrido grupo de escritores e intelectuales mallorquines. Además, en su residencia en la isla recibió la visita constante de intelectuales españoles tanto del interior como del exilio, así como de celebridades extranjeras. Dentro del nutrido grupo de escritores e intelectuales mallorquines, figuraron autores como Jaume Vidal Alcover, Guillem Sureda Molina, Llorenç Villalonga, Miquel Pons, Llorenç Moyà Gilabert, Lluís Ripoll, Josep M. Llompart,<sup>5</sup> etc., además de un joven poeta, natural del municipio de Santanyí y de nombre Blai Bonet, quien se había dado a conocer a inicios de la década de los años cincuenta, en el ámbito de la literatura catalana, con la publicación de los poemarios *Quatre poemes de Setmana Santa* (1950), *Entre el coral i l'espiga* (1952) y *Cant espiritual* (1953).

El primer contacto entre ambos autores se produjo en el transcurso del año 1954. El poeta mallorquín dejó constancia del encuentro en su primer diario *Els ulls: diari primer* publicado en el año 1973 por la Editorial Pòrtic:

«Cal aclarir que, justament aquell any, jo havia fet el descobriment, no de la literatura, però sí del món de les lletres i de les zones lletrades dels individus. C. J. C. havia vingut amb na Charo i en Josep Maria Castellet. Jo m'havia de morir de tuberculosi pulmonar, com el meu pare i els seus germans, i feia classes particulars. En Ceta duia una gorra negra semblant ferm a la d'en Baroja i a la d'en Josep Pla. La mare i la meva germana ja s'havien astorat amb la veu de brau celta d'en Camilo, que, com des del Sinaí, digué 'señora, la felicito por haber sabido hacer un hijo tan cojonudo como éste', i l'astorament en va fer de petits quan en Ceta començà de contar històries d'Espanya: que si havia vist uns vells als lavabos de no sé quin establiment d'Àvila, que feien un pecat com de grup agrupat; que la seva tia na Pardo Bazán es treia la dentadura postissa per fer què sé jo quin

<sup>4</sup> Sotelo Vázquez, Adolfo (2005). «Primeras andanzas de los papeles mallorquines de Camilo José Ceta», en: *Cuadernos Hispanoamericanos*, 688, págs. 70-86, pág. 86.

<sup>5</sup> El papel de Josep M. Llompart (Palma, 23 de mayo de 1925 - 28 de enero de 1993) es especialmente interesante. El escritor mallorquín trabajó durante seis años a las órdenes de Ceta en PSA (1956-1961) desempeñando diversos cargos (gerente, secretario editorial y subdirector). Durante los años que estuvo en la publicación, la presencia de textos de temática catalana y de autores catalanes se incrementó de manera importante. Además, el propio Llompart colaboró en diversas ocasiones publicando trabajos suyos y traduciendo poesía tanto gallega como portuguesa. Al respecto, destaca la edición que ha realizado Pilar Arnau sobre los artículos y traducciones de Llompart en PSA: Llompart, Josep M. (2007). *Articles i traduccions a Papeles de Son Armadans (1956-1961)*. Palma; Barcelona: Universitat de les Illes Balears. Departament de Filologia Catalana i Lingüística General; Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

compliment a en Castelar, i que el ministre va trencar amb la gallega a causa d'aquest problema de posar i treure)».<sup>6</sup>

El impacto que produjo en Blai Bonet el primer encuentro con el escritor gallego también quedó plasmado en la primera carta que los dos escritores se intercambiaron el 24 de diciembre de 1954:

«Todavía siento el recuerdo de aquella visita relámpago que hizo Ud. a mi casa. Fue un choque casi deslumbrante. Uno está acostumbrado a ver siempre los mismos rostros, las mismas estaturas de los vecinos anónimos a través de las vidrieras, los mismos pobres que pasan cada semana (hoy uno, viejecito, simpaticante de Rusia y casi mahometano de religión, digno de Ud. o Baroja). Y acostumbrado uno a esa galería de tipos de todas las épocas, verle súbitamente a Ud. tan enorme y alto, es un fogonazo inolvidable. Y lo más precioso y claro es verle tan humano y comprensivo y limpio. Porque cuando dice Ud. 'vieja menopáusica' es bellísimo vérselo decir con hastío y no con regodeo, como piensan quienes pronuncian vaciamente la palabra 'buen gusto', como si fuera un vocablo capaz de resolver el problema de la vivienda».

El joven poeta mallorquín, aquejado de una grave enfermedad pulmonar que condicionó su existencia, se trasladó en el año 1955 a Cataluña gracias a la iniciativa de un grupo de amigos mallorquines y catalanes, residiendo temporalmente en Barcelona, Riells del Montseny y Vilassar de Mar. En 1968 retornó a su Santanyí natal, donde se instaló definitivamente. Durante los años de residencia en tierras catalanas, que compaginaba con breves estancias en Mallorca, Blai Bonet intercambió la mayor parte de la correspondencia con Camilo José Cela que presento en este trabajo.

El primer encuentro entre los dos escritores, del año 1954, dio paso a una intensa relación epistolar que se prolongó durante más de treinta años. Como ya he indicado, la primera carta es del 24 de diciembre de 1954, y la última, del 5 de mayo de 1986. En total, integran el presente estudio setenta cartas, de las cuales cuarenta y dos pertenecen a Blai Bonet y veintiuna a Camilo José Cela. Completan el epistolario siete cartas del personal más cercano a Camilo José Cela y a la revista *PSA*.<sup>7</sup> La correspondencia

<sup>6</sup> Bonet, Blai (2014). *Els ulls; La mirada*. Mallorca: El Gall Editor, págs. 144-145. En *La mirada: diari segon* publicado también por la Editorial Pòrtic, pero en el año 1975, Bonet describió al escritor gallego en los siguientes términos: «Com tots els éssers autèntics, C. J. C. era una flama de frescor que, ardent, nova, apassionada, honesta, passionera, saltava de la seva fricció amb els instants i els firers del dia i amb les hores i els bastiments de la nit, aquella que algun cop és jove». Bonet, Blai (2014). *Els ulls...*, op. cit., pág. 318.

<sup>7</sup> Las siete cartas que complementan el epistolario Cela-Bonet son las que siguen: una carta enviada por Blai Bonet a José M. Caballero Bonald (9 de octubre de 1956), secretario y subdirector de la revista entre 1953 y 1959; y las seis restantes recibidas por el poeta de Santanyí de: Josep M. Llopart (19 de enero de 1958); una invitación para la exposición del pintor Hipólito Hidalgo de Caviedes (del 7 al 21 de septiembre de 1962); de Sergio Vilar (24 de septiembre de 1962), subdirector de

cruzada entre Cela y Bonet es especialmente intensa entre los años 1954 y 1962, con un total de cuarenta cartas (veintiséis de Blai Bonet y catorce de Camilo José Cela).

La práctica totalidad de las cartas conservadas, un total de sesenta y siete, proceden de la Fundación Pública Galega Camilo José Cela, institución ubicada en Iria Flavia, localidad natal del escritor gallego y encargada de la gestión de su ingente fondo documental.<sup>8</sup> Tres de las cartas proceden del Centre de Poesia Contemporània Blai Bonet, institución ubicada en Santanyí y sede provisional de la futura Casa Museu Blai Bonet, encargada de la custodia y gestión del legado del poeta.<sup>9</sup>

Afortunadamente, la obsesión del escritor gallego por guardar copia de toda la documentación que recibía, así como de la documentación que enviaba, ha permitido que hoy en día se conserven auténticas joyas en su fondo documental. Una de estas pequeñas joyas es el epistolario, prácticamente completo e inédito, entre los dos escritores, que presento aquí. El epistolario se convierte, así, en un instrumento de primera mano para conocer la realidad intelectual y literaria de la segunda mitad del siglo xx. Las cartas intercambiadas son un reflejo fiel del tiempo en que se escribieron y permiten rastrear y reconstruir las sinergias creativas entre las dos personalidades e imaginar las reflexiones que intercambiaron.<sup>10</sup> Además, el epistolario contiene ricos matices sobre la realidad político-social del momento. Por ejemplo, en mayo de 1958 Cela comentaba: «[...] En España, país tan desasistido de su estado, somos los particulares los que tenemos que estar al quite. Y los que de hecho, y contra todos los avatares, estamos al quite. Y a las duras más que a las maduras. Pero por eso España, a pesar de su históricamente artificial estado, no muere y sigue adelante, aún a trancas y

la revista entre 1961 y 1964; y tres en las que no se indica el remitente (13 de octubre de 1962, 15 de septiembre de 1970 y 28 de octubre de 1971). Las cartas de 15 de septiembre de 1970 y de 28 de octubre de 1971, a pesar de no constar el remitente, parecen ser atribuibles, por su contenido, a la primera esposa de Cela, Rosario Conde.

<sup>8</sup> La Fundación Camilo José Cela se constituyó en el año 1986 con la finalidad de salvaguardar la documentación del escritor, junto con obras artístico-pictóricas y diversas colecciones de tipología variada. En el año 2012 pasó a estar bajo la tutela de la Administración Autonómica de la Xunta de Galicia y cambió su denominación a Fundación Pública Galega Camilo José Cela (<https://fundacioncela.wordpress.com/>) (a partir de ahora se citará FPGCJC).

<sup>9</sup> La Casa Museu Blai Bonet forma parte de la Fundació Casa Museu Llorenç Villalonga, Pare Ginard i Blai Bonet (<http://www.fundacioncasamuseu.cat/>). La Fundación es una entidad cultural de carácter privado encargada de la gestión de las casas museo de Llorenç Villalonga (Binissalem), Pare Rafel Ginard (Sant Joan) y Blai Bonet (Santanyí). Las tres casas son propiedad del Consell de Mallorca que tiene cedido el usufructo a la Fundación. La entidad se constituyó en el año 1999, para gestionar la Casa Museu Llorenç Villalonga. El año 2006 se modificaron su denominación y estatutos para encajar dentro de sus competencias de gestión, las casas museo Pare Ginard y Blai Bonet. La Casa Museu Blai Bonet, todavía en proyecto de reforma, ocupará la casa que vio nacer y vivir buena parte de la vida del escritor mallorquín en la calle Palma núm. 74 en Santanyí. Provisionalmente se ha constituido el Centre de Poesia Contemporània Blai Bonet que custodia el fondo documental del escritor, en virtud del convenio de cesión firmado en el año 2012 por parte de los herederos del poeta (Pere y Blai Munar, sobrinos de Blai Bonet) y la Fundación, por un periodo de 10 años (a partir de ahora me referiré al fondo documental Blai Bonet con las siglas FBB).

<sup>10</sup> La carta ocupa un lugar preferente entre los textos de la denominada escritura autobiográfica. En la misma línea que Enric Bou, resulta hasta cierto punto contradictorio que la carta sea considerada un texto literario de dimensión pública, ya que no es concebida para su difusión, y se dirige exclusivamente a un lector único y privado. Bou, Enric (1993). *Papers privats. Assaig sobre les formes literàries autobiogràfiques*. Barcelona: Edicions 62, pág. 128.

barrancas». También, el tema catalán aparece explícitamente en el epistolario cuando Bonet, en referencia a un posible prólogo de Cela a una novela suya, se define a sí mismo, en noviembre de 1960, como «un catalán de España».<sup>11</sup> La intención de Bonet era que Cela le escribiera un prólogo en castellano a su obra en catalán *Les cabres*, título que posteriormente acabó convirtiéndose en la tercera novela del escritor mallorquín, *Judas i la primavera* (Editorial Selecta, 1963), como ejemplo de la convivencia entre España y Cataluña: «También hay otra intención: que tu prólogo en castellano a mi libro en catalán sea una lección civilizada, europea, liberal, para mis compatriotas que se mueren de romanticismo y de santa nulidad. Yo he trabajado lo que he podido en ese aspecto, pero tu ejemplo hará más que cien años de trabajo».

Analizar en profundidad la totalidad de contenidos del epistolario, así como los aspectos transversales que de él se deriva, es una tarea realmente inabarcable. Por ello, me centraré en los dos aspectos más recurrentes e inéditos del mismo; a saber, las colaboraciones de Bonet en *PSA* y el proyecto inédito del escritor mallorquín sobre cuatro obras de Cela.

El primero de los grandes temas se refiere a las publicaciones de Bonet en *PSA*. La revista se puso en funcionamiento en abril de 1956 y su duración se prolongó hasta marzo de 1979. En total se publicaron 276 números, y en ella participaron las voces más destacadas de la época, tanto las que vivían en España como las que peregrinaban por el continente americano. Desde el primer al último número, la revista «[...] se empeñó en la regeneración espiritual como utillaje que amparaba la curiosidad intelectual, la polifonía de voces y la educación de la sensibilidad, rasgo este último justificadísimo por la amalgama que ofreció siempre en sus páginas entre letras y arte, literatura y pintura».<sup>12</sup> La revista, incluía entre sus páginas poemas de autores de reconocido prestigio, en su versión original junto con la traducción castellana, que era una imposición de la censura de la época para aquellos textos publicados en otras lenguas peninsulares.<sup>13</sup>

<sup>11</sup> En la correspondencia existente entre Blai Bonet y el escritor-editor catalán Xavier Benguerel i Llobet, conservada en la Biblioteca de Catalunya, el poeta mallorquín afirmaba en mayo de 1974: «[...] Ara recordo que en [Carles] Riba, precisament a casa teva, un vespre, em va avisar sobre això, sobre 'els patriotes', i jo, jovenot de mi, no me'l vaig creure. Si me l'hagués escoltat, ara ja seria el millor escriptor en castellà que hi hauria. La cultura catalana, però, també té necessitat de nosaltres, i jo li dedico, sencera, tota l'existència. Com tu, és clar». Véase mi trabajo sobre la correspondencia de Blai Bonet con Xavier Benguerel publicado en la revista *Randa*: García Palacios, Ramón (2015). «Cartes de Blai Bonet a la família Benguerel (1958-1974)», en: *Randa 75. Miscel·lània Josep Miquel Vidal Hernández, 4*. Barcelona: Institut Menorquí d'Estudis; Publicacions de l'Abadia de Montserrat, págs. 57-87.

<sup>12</sup> Sotelo Vázquez, Adolfo (2005). «Primeras andanzas...», *art. cit.*, pág. 78.

<sup>13</sup> Consúltese el volumen de Coll-Vinent, Sílvia; Eisner, Cornèlia; y Gallén, Enric (2011). *La traducció i el món editorial de postguerra: actes del III simposi sobre traducció i recepció en la literatura contemporània*. Lleida: Punctum & Trilcat. Destaco el estudio de Ruiz Casanova, José Francisco. «Presència de la cultura catalana en *Papeles de Son Armadans* (1956-1979)», págs. 243-252.

Blai Bonet colaboró en *PSA* un total de diecinueve ocasiones, del mes de octubre de 1956 al mes de abril de 1968.<sup>14</sup> La primera aportación del poeta mallorquín fue el poema «Carta a Carles Riba», que apareció publicado, junto con su versión castellana libre, en octubre de 1956. Se conocen cuatro versiones del poema: la primera, enviada por Blai Bonet al propio Carles Riba, el 12 de diciembre de 1955;<sup>15</sup> la segunda es la versión publicada en el número 7 de *PSA* (octubre de 1956) y a la que se refieren los dos autores en el intercambio epistolar; la tercera se publicó en la primera edición del poemario *Comèdia* en el año 1960; y la última se publicó en la reedición de *Comèdia* en el volumen *El Color* (1986 y 2007).

El 3 de marzo de 1956, Blai Bonet envió a Cela la segunda versión del poema que se conoce y que finalmente se publicó en *PSA*:

«Mi querido Camilo: Explicarle ahora por qué no le he enviado antes el poema a Carles Riba sería un poco largo. Ha habido, yo, [sic] en medio, una gripe y media, un tanto de mal humor y los naturales vaivenes de quienes, a veces, la corremos de lo lindo.

Ahí tiene el poema. Haga de él lo que quiera, que siempre será bueno. Si no está superiormente copiado, déle la culpa a la máquina, que, a veces se desboca, como un poeta romántico».

Cela respondió el mismo 3 de marzo agradeciendo el poema y solicitando la traducción literal castellana del mismo: «Tu poema a Carles Riba lo he guardado hasta recibir tu versión castellana. Al menos, me interesaría que me enviases traducción literal. ¿Lo harás?». La versión castellana definitiva la envió Blai Bonet el 3 de agosto de 1956: «Ahí tiene Ud., para lo que guste, esa versión poética en prosa del poema aquel. No hice la versión en verso porque perdía la mitad de fuerza. Ni lo traduje verso por verso porque el poema quedaba casi sin sangre. De la manera como tiene algo de su poder es del modo como se lo entrego».

<sup>14</sup> A continuación la relación de colaboraciones de Bonet en *PSA*: «Carta a Carles Riba», núm. 7 (octubre de 1956), pág. 53; «Versión castellana libre del poema 'Carta a Carles Riba'», núm. 7 (octubre de 1956), pág. 57; «Oda a Joan Miró», núm. 21 (diciembre de 1957), pág. 272; «Versión castellana libre de la 'Oda a Joan Miró'», núm. 21 (diciembre de 1957), pág. 274; «Vicente Aleixandre», núm. 50 (mayo de 1960), pág. 311; «Versión castellana libre del poema 'Vicente Aleixandre'», núm. 50 (mayo de 1960), pág. 313; «Carta a Antoni Tàpies», núm. 57 (diciembre de 1960), pág. 337; «La realitat», núm. 57 bis (diciembre de 1960), pág. 48; «Versión castellana del poema 'La realitat'», núm. 57 bis (diciembre de 1960), pág. 52; «Retrat de Carles Riba», núm. 68 (noviembre de 1961), pág. 255; «La novela 'Otra' de Joan Perucho», núm. 73 (abril de 1962), pág. 109; «Josep Sebastián Pons era amigo nuestro y murió», núm. 73 (abril de 1962), pág. 111; «Todo el canto de Tomás Garcés», núm. 76 (julio de 1962), pág. 108; «Los semifuertes de Ricard Salvat», núm. 76 (julio de 1962), pág. 110; «Gonçal Lloveras a favor del artificio», núm. 77 (agosto de 1962), pág. 222; «Aquest cementeri de Subirachs significa...», núm. 78 (septiembre de 1962), pág. 275; «L'últim replà' de Josep M<sup>a</sup> Espinàs», núm. 78 (septiembre de 1962), pág. 329; «Un viaje profundo de Gaziel», núm. 79 (octubre de 1962), pág. 103; y «Texto casi periodístico sobre la situación del arte sin figura cotidiana», núm. 145 (abril de 1968), pág. 103.

<sup>15</sup> Consúltese Pons, Margalida (2010). «Cartes de Blai Bonet a Carles Riba», en: *Reduccions. Revista de poesia*, 96, págs. 78-106. Y también, de la misma autora «La poesia esparsa i inèdita de Blai Bonet: notes d'edició» en: *Reduccions. Revista de poesia*, 96, págs. 67-77.



Un tema relevante expuesto en la correspondencia cruzada es el referido a la posible publicación del poemario *Comèdia* de Blai Bonet en *PSA*. De hecho, Cela pretendía, dentro de *PSA*, lanzar una colección de poesía catalana contemporánea bajo el nombre del poeta Joan Roís de Corella. La colección se debía inaugurar con *Comèdia*, poemario unitario y concebido desde el año 1954 por Bonet como un libro de poesía social sobre la convivencia de Cataluña con España.<sup>16</sup> La primera referencia a la posible publicación aparece el 12 de abril de 1956. Blai Bonet escribió para explicar a Cela la situación de la obra, la cual debía incluir un prólogo escrito por el poeta mallorquín y donde pretendía situar a Cela como epicentro de su ideal poético: «He escrito el prólogo del próximo libro *Comèdia*. En él describo, como ideal poético, la impresión que me produjo aquella visita mía a su casa: su barba, su chilaba, los libros, los testículos llenos de claveles, los canarios, el toro, la filosofía de Zubiri».<sup>17</sup>

El 11 de noviembre de 1956, el poeta mallorquín mostró su entusiasmo por la posible publicación del poemario: «Espero ver pronto las páginas de *Comèdia* que me hacen una ilusión enorme: porque son editadas en los *Papeles* de Ud. y porque son mías, claro está. Me interesaría saber si van a anunciar Uds. el libro o he de cuidarme yo de este asunto, que siempre es interesante anunciar para vender. Yo creo que lo más interesante de un libro es que se venda».

Transcurrido año y medio, *Comèdia* seguía sin publicarse. El 20 de mayo de 1958 Bonet solicitó de nuevo a Cela el sello de *PSA* para la publicación de su obra:

«Quisiera rogarle algo importante para mí. Es respecto a la 'lógicamente' imposible colección de poesía catalana *Roís de Corella*. Comprendo que no se pueda lanzar porque los escasos subscriptores no bastan —ni mucho menos— para el riesgo de editarla. De acuerdo. Pero —no sé cómo decírselo— yo soy muy pundonoroso como un novillero y me duele que no salga *Comèdia*. El ruego es éste: ¿Quiere Ud. anunciarla otra vez en *Papeles*, yo le enviaré 10.000 pesetas, que es lo que más o menos valen 400 ejemplares y lo que se saque de ganancia —si algo se saca— será mío y en paz de Dios yo y mi pobre librito? Lo único que

<sup>16</sup> Véase Pons, Margalida (1998). *Poesía insular de postguerra: quatre veus dels anys cinquanta*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pág. 465. En una carta al poeta Carles Riba en agosto de 1957, Bonet afirmaba: «He començat uns poemes —voldria que fos un llibre extens— sobre el sentiment tràgic d'Espanya. Jo sé que anomenar Espanya sona malament entre 'els nostres'. Sóc el primer en patir-ne les conseqüències. Jo sento Espanya en català: és un dolor i un inconvenient com qualsevol dolor ibèric. Tal volta quan hagi passat una mica el temps, un no semblarà tan ingenu com ara sembla. El terreny ibèric és una plaça tan closa —i seguirà essent-ho—, que el passat i el futur no compten mai a l'hora de la veritat, baldament a l'hora de les oficialitats no compti altra cosa. Espanya, si no l'agafen pels cabells, no veig per on la puguin agafar. La vida dins Espanya és una insolació del present, sempre». Pons, Margalida (2010). «Cartes... », *art. cit.*, pág. 104.

<sup>17</sup> No he localizado el prólogo y, por tanto, desconozco las motivaciones que condujeron a su no inclusión en la edición definitiva que finalmente se publicó en el año 1960.

le pido —y no es poco— es que me deje el querido nombre de *Papeles de Son Armadans* para mis pobres poemas».

El 22 de mayo de 1958, Cela respondió afirmativamente a la edición de *Comèdia* bajo el sello de *PSA* en la colección *Roís de Corella*. El texto provisional se envió a Bonet para su revisión y la publicación se proyectó para otoño de 1958:

«*Comèdia* saldrá con nuestro pie editorial. Tu propuesta me da la gran alegría de saberlo posible y la no menor de ver nacer la soñada colección *Roís de Corella*. Le digo a Llompart que te envíe el original para que lo revises y nos lo devuelvas sobre la marcha. No lo aumentes demasiado, por mor de los cochinos cuartos. Gira los cuartos cuando quieras y te venga bien (Banco de Bilbao, Palma). El libro lo prepararemos e iremos tirando por el verano para lanzarlo, con todos los honores, en el otoño. Estoy muy contento de poder hacerlo».

Pero transcurrido aproximadamente un año, el 3 de marzo de 1959, Blai Bonet, viendo que el proyecto no acababa de coger el impulso necesario para su publicación definitiva, realizó un último intento para ver su obra *Comèdia* publicada en *PSA*. En la carta conservada decía: «Aunque no pertenezca a tu lote de preocupaciones inmediatas, te estaría reconocido hasta el tuétano si hicieras algo para que *Comèdia* saliera a principios del mes próximo. En cuanto el libro regrese de *la prueba de censores*, os mandaré el dinero». Finalmente, la colección *Roís de Corella* no llegó a ver la luz y la obra *Comèdia*, también a causa de algunos impedimentos con la censura, no se publicó en *PSA*.<sup>18</sup>

El poemario se publicó en el año 1960 por la Editorial Barcino, en el número 33 de la colección *Publicacions de La Revista*. El mismo año de su publicación recibió el Premio de la Crítica, confirmando que se trataba de uno de los títulos más esperados del año.

Durante los vaivenes en la publicación de *Comèdia*, Blai Bonet siguió colaborando en *PSA*. Por ejemplo, el 19 de agosto de 1957, Cela propuso a Bonet colaborar en el especial que preparaba para homenajear al artista Joan Miró:

«En los *Papeles de Son Armadans* preparo un número homenaje a Joan Miró que está aquí en Palma pintando y cada vez con mayor fuerza y emoción. Está vivo y coleando, simpático y juvenil y muy ilusionado con este proyecto. ¿Querías hacerme un poema sobre su figura o su obra o sobre lo que quieras y pudiera referirse a Joan Miró? El texto, si te decides a complacerme, debería estar en mi poder hacia fines de septiembre (no después; la imprenta en la que trabajo es cuidadosa, ciertamente, pero lentísima)».

<sup>18</sup> Pons, Margalida (1998). *Poesía...*, *op. cit.*, nota 49 pág. 464.

Blai Bonet remitió el poema definitivo «Oda a Joan Miró» el 30 de octubre de 1957: «Ahí tiene el poema que no es, ni por asomo, lo que se merece Joan Miró, pero ya se sabe: esas cosas de circunstancias salen como salen, por mucho elogio que haga Goethe del poema circunstancial. Buena voluntad sí que la hay y a ella me remito. Ud. es bueno y sabe el gozo que tiene uno en serle mínimamente útil». El poema y su versión castellana aparecieron en el número 21 de la revista (diciembre de 1957).<sup>19</sup>

Otro ejemplo. El 20 de mayo de 1958, Blai Bonet respondió afirmativamente a la propuesta de Cela de escribir un poema sobre Federico García Lorca o Vicente Aleixandre. La propuesta acabó por materializarse en el poema «Vicente Aleixandre», que apareció en el número 50 (mayo de 1960), número dedicado a Mallorca. El poema definitivo se envió el 14 de agosto de 1958: «Ahí tiene Ud., si para algo le sirve, el poema en honor de nuestro joven sesentón don Vicente. Algo tardó uno en mandarlo, pero nunca es tarde, si el poema llega. Si hay alguna objeción a hacer, hágalo con suma libertad».

Pero, no todas las propuestas de colaboración en la revista llegaron a fructificar. Por ejemplo, el 5 agosto de 1958, Cela planteó a Bonet la posibilidad de colaboración en el especial que preparaba al artista Pablo Picasso: «Acabo de regresar de Cannes, donde tuve unas conversaciones con Picasso. Está joven como nunca, emprendedor, animoso y vivo. Proyecto un núm. de *Papeles* dedicado a él y mucho me gustaría, si a ti te parece buena la idea, contar con un poema tuyo inédito y, claro es, referido a su obra o a su persona. Fecha tope: fin de año». Bonet respondió el 11 de agosto a la propuesta: «No hay que decir que me parece muy buena idea de escribir un poema en honor de Picasso. Ese sí es hombre para ser celebrado en ilustre ripio carpetovetónico». El especial dedicado al pintor malagueño apareció en el número 49 (abril de 1960), pero sin la colaboración del poeta mallorquín. El motivo fue el olvido por parte de Bonet. Al recibir el número especial dedicado a Picasso y darse cuenta de su ausencia, el escritor de Santanyí, en carta de 6 de julio de 1960, se disculpó por su «olvido» imperdonable:

«Por primera vez en mi vida, he de pedirte perdón. Es porque, con el trajín de las mil vueltas que ha de dar uno, y todo el mundo, se me olvidó el encargo que, hace tiempo, me hiciste de un poema para Picasso. Al recibir el número de *Papeles*, me di cuenta de ello. Tú, que eres bueno y enseñas a serlo, sabrás comprender que se me fuese el santo al cielo. A mí me duele mucho haberte dejado de complacer, aunque sea por una sola vez. Ya sabes cuánto quiere uno esta casa y estos *Papeles* y su timonel.

<sup>19</sup> El poema se enmarca en un conjunto de composiciones blaiBonetianas dedicadas a pintores y escultores destacados del momento. En esta misma línea, junto a «Oda a Joan Miró», también se pueden citar los poemas dedicados a los artistas Josep Maria Subirachs i Sitjar y Antoni Tàpies. Del primero, el poema lleva por título «Aquest cementeri de Subirachs significa...» y se publicó en el número 78 de *PSA* (septiembre de 1962); y del segundo, «La carta a Tàpies» que se publicó en *Cant de l'arc* (1979).

Con esto quiero decir —y rogar— que olvides mi olvido, y a mandar cuanto quieras».

Otro ejemplo de número especial proyectado para *PSA* pero que finalmente no llegó a realizarse es el número extraordinario dedicado al pintor, teórico del arte y editor catalán Joan-Josep Tharrats. Si bien en el intercambio epistolar entre Cela y Bonet no se hace referencia a la preparación del volumen, existe documentación interesante en el FBB y en el Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA), sede del fondo documental del pintor gerundense, que permiten constatar que en el mes de agosto de 1962 se preparaba el especial. En el MACBA se conservan dos cartas enviadas por Blai Bonet a Joan-Josep Tharrats. La primera, datada el 13 de enero de 1961, y la segunda, el 15 de agosto de 1962. En la segunda, el poeta mallorquín afirmaba:

«He estat dos dies a Palma; amb en Cella, i hem parlat en ferm del número de *Papeles* dedicat a tu. Les ocupacions de tots plegats ho havien deixat estancat, encara que jo hi pensés tot sovint. La teva pintura obliga a recordar.

En Camilo em digué que ell de gust, de gust, farà el número. Però hi ha un detall de tipus pràctic a resoldre: els números extraordinaris són regalats al subscriptor. Això vol dir que, mitjançant anuncis, compres en ferm per part de marchand, llibreter, pintor, etc. s'han de reunir les trenta mil pessetes que costa el número. En tots els números extraordinaris s'ha fet igual. Però no crec que reunir trenta mil pessetes sigui tampoc massa difícil. Així que, crec jo, podem començar a projectar el número. Si pot sortir per Nadal, millor que per Pasqua, no?

Si em contestes, digues quins crítics t'agradaria figuressin al volum. Començarem a adreçar cartes. Crec, com ja et vaig dir, que val més menys escriptors i treballs més llargs. Una cosa interessant, fora que tu encapçalassis els treballs amb unes planes, poques, d'autoestètica. Jo, a més d'un poema, que ja tinc a mig enllestir, em comprometo a fer el teu historial de fundador de l'Art Abstracte a Espanya. Ho vaig dir a en Camilo. Hi estigué d'acord. Ha de ser un volum de justícia cronològica, un número històric, en tots sentits [...].»

En el FBB se conserva la respuesta a la carta enviada por Bonet en forma de postal. La postal enviada por Tharrats desde Cadaqués el 12 de septiembre de 1962 afirmaba: «Amic Bonet: He rebut la teva lletra que m'enviaves a Barcelona. T'agraeixo el teu interès per la meva obra i com pots comprendre estic il·lusionat per la proposta de *Papeles*. Crec que es podria solucionar la qüestió econòmica. La propera setmana estaré ja de retorn a Barcelona i començaré a parlar-ne als Gaspar i crítics que podrien escriure algun article. Caldrà també comptar amb alguns estrangers. Crec difícil que tot pogués estar llest pel pròxim Nadal. Però es pot intentar [...]».

Las colaboraciones de Bonet, tanto en forma de poema como de crítica en *PSA*, continuaron a lo largo de la década de los años sesenta, y fueron especialmente intensas en el transcurso del año 1962 (abril, julio, agosto, septiembre y octubre). Las referencias en el epistolario son constantes, así como también la solicitud, por parte del escritor gallego, del envío de las separatas firmadas para su colección privada.

Antes de acabar con este apartado dedicado a la trayectoria y presencia del poeta de Santanyí en *PSA*, quisiera detenerme brevemente en el último texto que publicó Blai Bonet en la revista: me refiero a «Texto casi periodístico sobre la situación actual del arte sin forma cotidiana (Carta a Camilo José Cela)», que se publicó en el número 145 (abril de 1968). Pero antes, debo referirme al impacto que causó en el escritor mallorquín la obra del artista catalán Jordi Bonet, afincado en Canadá desde el año 1954.<sup>20</sup> El 17 de diciembre de 1966, el poeta mallorquín le comentó a Cela su «viaje a Quebec y Montreal», en agosto de 1966, para conocer al artista y el impacto que le había producido su obra:

«Me voy a estar una temporada en casa para reponer fuerzas. Digo *temporada* y lo que me han mandado es que haga lo posible para estarme cosa de un año: En agosto pasado, hice un viaje, obligado, al Canadá, concretamente a Quebec y Montreal: estudié la pintura-escultura de Jordi Bonet: vive allí desde niño, con un brazo menos desde los ocho años; y es el artista más impresionante del país: las catedrales, universidades, hospitales, decorados por él dan nervio. ¡Con un solo brazo, Dios! Jordi Bonet tiene casi la totalidad de tu obra en el estudio. Para estas navidades, le he mandado tu *Toreo de salón* y las *Izas, rabizas, etc.* que no tenía. Quiero decir que, de Canadá, regresé malejo».<sup>21</sup>

<sup>20</sup> Jordi Bonet i Godó (Barcelona, 7 de mayo de 1932 - Montreal, 25 de diciembre de 1979) fue un ceramista, escultor y pintor. Realizó encargos tanto en Canadá como en Norteamérica, e incluso, en Arabia Saudita. En el año 1966 fue elegido miembro asociado de la Academia de las Artes de Canadá y miembro de la Asociación de Artistas Profesionales de Quebec. En el año 1969, recibió el encargo de una de sus obras más importantes y polémicas: la decoración del vestíbulo del Grand-Théâtre de Quebec. En dicho vestíbulo, esgrafió en sus murales, algunas inscripciones de su amigo, el poeta y escritor, Claude Péloquin. La frase *Vous êtes pas écoeurés de mourir, bande de caves? C'est assez!* fue especialmente polémica; sobre todo, la interpretación que un numeroso sector de la población quebequesa realizó del término *caves*. La expresión fue considerada un insulto y el debate llegó hasta el parlamento, radio, televisión y prensa local, que iniciaron una campaña para la retirada de la citada expresión del mural. La polémica se fue desvaneciendo con el paso del tiempo y la inscripción sobrevivió tal como fue proyectada. Estos acontecimientos tuvieron un gran impacto en Blai Bonet e influyeron decisivamente en el poemario, publicado en el año 1976, *Has vist, algun cop, Jordi Bonet, Ca N'Amat a l'ombra?*.

<sup>21</sup> En este punto resulta interesante recuperar lo que decía el escritor mallorquín Jaume Vidal Alcover sobre el poeta de Santanyí: «[...] Però ja sabem que els escriptors diuen sempre fantasies, sobretot quan parlen d'ells mateixos. Blai Bonet en diu tantes, de fantasies, que ja no ho són: les invencions de la seva imaginació s'han incorporat de tal manera a la seva personalitat, que s'han fet reals i vertaderes com ho poden esser els ulls, el nas o la boca. Nosaltres, atònits espectadors, no podem fer res més que creure-les o dir-ne el que en sabem, segons la nostra prosaica visió i a risc que no ens creguin els possibles lectors, més agradosos de mites que no de veritats fefaents». Vidal Alcover, Jaume (1993). *Estudis de literatura contemporània*. Barcelona: Universitat de Barcelona, págs. 360-361. Resulta difícil imaginar que una persona, con un estado de salud tan delicado como el de Bonet, pudiera realizar un viaje tan largo a Canadá, a no ser que se refiriera a un «viaje» en sentido metafórico. En la documentación no he localizado referencias al «viaje» que menciona Bonet a Quebec y Montreal. En sus dietarios publicados: *Els ulls: diari primer* (1973), *La mirada: diari segon* (1975), *La motivació i el film* (1990), y *Pere Pau*

El 3 de enero de 1967 Cela escribió a Blai Bonet para plantearle la posibilidad de escribir algún texto sobre el artista catalán para *PSA*. El 11 de marzo del mismo año, Blai Bonet respondió: «Querido Camilo: Te estoy escribiendo algo sobre Jordi Bonet. Me lo pediste y lo hago con gusto. Pero te he escrito para antes un ensayo 'Texto casi periodístico sobre la situación actual del arte sin forma cotidiana (Carta a Camilo José Cela)'. Sin esto, el trabajo sobre Jordi no tendría importancia. El ensayo este lo tendrás mañana. Hoy acabo de pasarlo a máquina».<sup>22</sup> Recibido el ensayo, Cela respondió el 27 de abril de 1967: «Querido Blai, 'Tu Texto casi periodístico..', magnífico como tuyo, irá en nuestro núm. de julio, saltándose no pocos turnos; gracias muy de veras por la dedicatoria o, mejor dicho, el envío». El trabajo, finalmente no vio la luz hasta el año siguiente, concretamente se publicó en abril de 1968.

El segundo de los grandes temas que quisiera tratar en esta introducción nos adentra en un ámbito desconocido pero igualmente apasionante. Uno de los aspectos más interesantes del intercambio epistolar entre dos grandes figuras literarias, como en este caso Cela y Bonet, es que permiten reconstruir el proceso creativo de algunas de sus obras publicadas, como ya hemos visto en el caso de las publicaciones de Bonet en *PSA*, pero también nos acercan a la realidad poco conocida de aquellas ideas o proyectos inéditos que, por un motivo u otro, se proyectaron pero se diluyeron con el paso del tiempo; o bien se proyectaron y realizaron, pero por motivos que desconocemos no vieron finalmente la luz. Dentro del segundo grupo, el epistolario Cela-Bonet muestra un ejemplo especialmente interesante. A comienzos de la década de los años sesenta, Bonet proyectaba realizar una gran serie de trabajos, siguiendo el ejemplo del *fotoscop* o libro de fotografías *Atmósfera Miró*, que el historiador y crítico del arte James Johnson Sweeney había prologado, en el año 1959, en la Editorial RM, con fotografías

(1992), y en el opúsculo autobiográfico *La vida i els meus instants* (1987), que Bonet escribió cuando el Ayuntamiento de Santanyí bautizó con su nombre a la Escuela Pública de su localidad natal, no existe referencia alguna al «viaje» de agosto de 1966. En cambio, en el opúsculo sí que aparecen mencionadas las dos visitas que el escultor y ceramista afincado en Quebec le realizó en el transcurso del año 1974: «En aquest any de 1974 vengué a Santanyí el ceramista, escultor, muralista, pintor, Jordi Bonet, català resident i nacionalitzat al Canadà francès. La coneixença amb Jordi Bonet venia de quan el meu llibre 'Tàpies' va ser exposat a l'Expo Mundial de Nova York. La raó de la seva venguda del Canadà a Santanyí, dues vendudes en mig any, una setmana a Santanyí cada vegada, era que jo fes un llibre d'art de gran format sobre la totalitat de l'enorme obra escampada per tot arreu del Canadà francès, del Canadà de llengua anglesa i arreu dels Estats Units. Em duagué tots els materials, mil diapositives, tres-centes fotos de gran format. Jo vaig començar per treballar prop d'un any en la maqueta. Quan vaig tenir el muntatge, va dir-me que començàs tot d'una el text i, per celebrar el projecte, férem un viatge arreu de Mallorca, en Jordi Bonet, el seu fill Llorenç, que tenia setze anys, i jo. D'aquesta coneixença, en va néixer la meva obra 'Has vist, algun cop, Jordi Bonet, Ca N'Amat a l'ombra?', que va ser editat per Edicions Borràs, de Barcelona, l'any 1976. 'Has vist, algun cop, Jordi Bonet, Ca N'Amat a l'ombra?', junt amb 'Els fets' i 'La mirada', estan a la biblioteca del Congrés de Washington (EUA)». Bonet, Blai (2014). *Dietaris*. Pollença: El Gall Editor, págs. 387-388.

<sup>22</sup> Cabe la posibilidad que cuando Blai Bonet afirma «Te estoy escribiendo algo sobre Jordi Bonet», se esté refiriendo a un material inicial de *Has vist, algun cop, Jordi Bonet, Ca N'Amat a l'ombra?* El poemario representa un claro homenaje al creador del polémico mural del Grand-Théâtre de Quebec. Margalida Pons, afirma refiriéndose a esta obra que: «El títol, llarg i ple d'incisos, és un reflex molt fidel de la textura del llibre: un llarg poema sense divisions on es barregen la reflexió metafísica i el discurs popular, l'onomatopeia que s'ageganta fins a diluir-se en una mena d'escriptura automàtica, l'acudit vulgar, raval, la confessió i l'al·lucinació [...]». Pons, Margalida (1998). *Poesia insular...*, op. cit., pág. 494.

de Joaquim Gomis i Serdañons.<sup>23</sup> En esta serie de trabajos, Bonet se proponía realizar una prospección al ambiente, al contexto, a la «atmósfera» de cinco figuras artísticas y literarias del momento: los escritores Camilo José Cela y Josep Pla, y los artistas Joan Miró, Antoni Tàpies y Joan-Josep Tharrats. El 25 de agosto de 1961, Bonet expuso a Cela su proyecto inicial:

«Otra obra que tengo en proyecto para este curso (uno habla del curso aún como los estudiantes) es un libro que ha de responder a lo que podríamos llamar 'Atmósfera Cela'. (Tú debes conocer un libro de fotografías *Atmósfera Miró*). Pienso hacer después lo mismo con Miró, Tharrats, Tàpies y Pla. Tela para rato. Los primeros seréis tú y Pla. El libro, que haré en catalán para Cruzet, seguro que podrá traducirse al castellano inmediatamente. El tema da mucho de sí porque hay muchas cosas que retratar, muchos inicios que formular, muchas cosas que sugerir, etc. A ver si me llego por aquí, antes de regresar a Barcelona, que no sé si va a ser posible, y hablamos de algo que pueda transcribirse».

El 28 de agosto del mismo año, Cela respondió a la propuesta inicial de Bonet: «Me ilusiona tu proyecto sobre las 'Atmósferas'. Ni qué decir tiene que tu libro sobre mi atmósfera se traducirá al castellano inmediatamente; no sé por quién, pero sí sé que sucederá». La respuesta de Cela animó al poeta a comenzar a trabajar en el volumen dedicado al escritor gallego el mes de octubre del mismo año y a cambiar su idea inicial de escribir la obra originariamente en catalán: «Estoy muy contento que estés a bien con la *Atmósfera*. Habrá que buscarle un título vivo. En octubre empezaré a trabajar en ello. Dudo ante la conveniencia de escribir el libro directamente ya en castellano».

La propuesta de estudio del poeta mallorquín conecta con el interés que generó en algunos escritores locales la figura de Camilo José Cela. El repaso de la prensa local del momento proporciona innumerables muestras de ello. A modo de ejemplo, el escritor Llorenç Villalonga<sup>24</sup> publicó en el diario *Baleares*, el 28 de febrero de 1954, el artículo «Camilo José Cela». En dicho artículo, el escritor palmesano afirmaba:

«Cela es, entre los actuales, el novelista español que más me ha intrigado siempre. *La familia de Pascual Duarte* nos produjo, a Miguel y a mí, una especie de

deslumbramiento. No existía, en aquellos momentos, literatura en España y surgía inopinadamente una obra maestra de un autor joven y desconocido. Así es nuestra patria. Hectáreas de estepa y de pronto Aranjuez o la Granja.

Hace pocos meses leí *La Colmena*. Me habían dicho demasiadas cosas acerca de esta obra. Me pareció, y no pretendo imponer a nadie mi criterio, una maravilla. Entre otras cosas es un monumento a la lengua castellana. Nunca tal vez el español había alcanzado un grado tal de vivacidad y gracia [...]».

El mismo Villalonga, en el año 1955, también realizó la reseña de la obra de Cela *La catira*, y prologó, en el año 1956, la versión catalana de *La familia de Pascual Duarte*, traducida por Miquel Manuel Serra Pastor. Llorenç Villalonga, en las antípodas estilísticas tanto de Cela como de Bonet, también concibió un proyecto inédito a partir de una obra de Cela: una parodia o *pastiche* de *La colmena*. En una carta de abril de 1955, conservada en la FPGCJC, Villalonga escribía:

«Cuando Ud. regrese [de Barcelona], habré de consultarle un mal deseo: escribir un esperpento sobre *La colmena*. Tengo este libro a la cabecera de mi cama y lo releo todas las noches. Quisiera hacer revivir, a mi manera, a D<sup>a</sup>. Rosa, a la srta. Elvira, al poeta que busca consonante a río (que no sea *tío*) etc. Y a Ventura Luis Vega, —o sea, C. J. C.—. Si la idea no le gustara y me gustara a mí, tal vez llegaríamos a un acuerdo: el de que Ud. me permitiera editarla privadamente, obligándome yo a no hacerla pública. En fin, le someteré el caso a su regreso de Barcelona [...]».<sup>25</sup>

La elaboración de la «Atmósfera» sobre Cela llevó a Bonet a indagar en los antepasados del escritor gallego.<sup>26</sup> De hecho, en una carta enviada el 11 de marzo de 1967, Bonet solicitó a Cela información sobre el posible parentesco con un torero gallego del siglo XIX, Alfonso Cela *Celita*: «Trabajo en la obra sobre tu existencia. Y una pregunta: ¿El matador de toros gallego Alfonso Cela 'Celita', nacido en San Vicente de Carraçado (Lugo) el 11 de julio de 1887, alternativa en La Coruña, de manos de *Bienvenida*, muerto en Madrid, 26 febrero 1932, es de vuestra familia? [...]». A la duda planteada, Camilo José Cela respondió el 27 de abril de 1967: «No; Alfonso Cela, *Celita*, no era pa-

<sup>23</sup> Los *fotoscops* (recopilación de fotografías sobre un mismo tema ordenadas de manera secuencial) representan el principal espacio discursivo del fotógrafo catalán Joaquim Gomis (junto con el promotor artístico catalán Joan Prats i Vallès) y constituyen uno de los proyectos fotográficos editoriales más relevantes en la España de la posguerra. Entre 1952 y 1971 se publicaron un total de 12 *fotoscops* y fueron fundamentales en la comprensión de la obra y trayectoria de personalidades relevantes del mundo del arte del siglo XX como Antoni Tàpies, Antoni Gaudí o el citado Joan Miró.

<sup>24</sup> Llorenç Villalonga es una figura clave de las letras catalanas. Entre su larga producción literaria destacan, por encima de otras, dos obras fundamentales sobre la decadencia de la sociedad tradicional mallorquina: *Mort de dama* (1931) y *Beam* o *La sala de las muñecas* (1956), esta última publicada con un prólogo de Cela («Prólogo parabólico») motivo de discordia entre ambos autores.

<sup>25</sup> Posteriormente, en otra carta datada el 12 de octubre de 1956, también procedente de la FPGCJC, Villalonga se refería así a su esperpento sobre *La colmena*: «[...] Mi *pastiche*, del que Ud. conoce fragmentos, se atascó, pero si vivo más de un año o dos lo terminaré. En él presentaré un Cela tal como lo veo, y tal como veo su *entourage*. Y tal como él —mi Cela— concibe, y desafía, y concede, a su *entourage* [...]». En el fondo documental Llorenç Villalonga se conserva una libreta manuscrita inédita con la narración incompleta de este *pastiche*.

<sup>26</sup> En el FBB existe una página manuscrita titulada *Biografía Cela*. En dicha página, numerada con un dos, aparecen anotados de manera sintética diversos acontecimientos significativos en la biografía de Cela. Tal vez, esta página formara parte de un esquema más extenso, no conservado, que sirviera de punto de partida para un hipotético apartado biográfico en el volumen sobre la «Atmósfera Cela».



riente nuestro. Y lo siento porque, a una familia que dio mariscales gallegos, corsarios cornualleses, beatos cristianos, cardenales italianos y putas internacionales, le hubiera venido bien contar con un torero adornando su árbol genealógico. Pero, ¡ya ves lo que son las cosas!, no hubo suerte».

La idea inicial de Bonet era centrarse en la «Atmósfera» de cuatro obras de Camilo José Cela: *La familia de Pascual Duarte* (1942), *Pabellón de reposo* (1943), *Mrs. Caldwell habla con su hijo* (1953), y *María Sabina* (1963).<sup>27</sup> El objetivo no era realizar «un libro de crítica», sino abordar una «atmósfera sobre los personajes símbolo creados por Camilo José Cela», como se desprende de una entrevista publicada en el periódico *Hoja del lunes* el 14 de septiembre de 1970 y que representa la primera manifestación pública de Bonet sobre la «Atmósfera Cela».

El 26 de junio de 1969, Bonet escribió a Cela quejándose ante la imposibilidad de continuar trabajando en su «atmósfera» debido a la gran cantidad de trabajos que tenía pendientes de entrega para Alfaguara, editorial fundada por Camilo José Cela en el año 1964 y en la que colaboraba el escritor mallorquín. Por ello, Bonet le planteó la posibilidad de parar temporalmente los encargos pendientes para la editorial y centrarse así en su «Atmósfera»:

«[...] Y hablaremos de mi libro sobre ti, que quisiera poder acabar de una vez en este verano. Hace un año que, por mor del trabajo contratado, no me he podido dedicar a ello. Y me duele de veras. Palabra. Si durante tres, cuatro meses, Alfaguara me permitiera dejar los otros trabajos, encargos, creo que en octubre tendría listo el libro. Sobre [sic] quedaría con el espíritu tranquilo después de haber podido ofrecerte ese homenaje que realmente te debo. Ver esa carpeta a medio hinchar me hace sufrir, a veces un poco, a veces bastante. Sobre todo desde que descubrí que *Mrs. Caldwell habla con su hijo* era una de tus obras clave, y me puse a explorarla. ¿Crees tú, pisando tierra firme, tierra de números, que Alfaguara me subvencionaría tres meses, máximo cuatro, mil duros mensuales, para acabar eso? Contrato escrito, claro. Tratándose de una cosa para ti, lo consideraríamos como derechos de autor de una primera edición de un número de ejemplares que yo no tengo por qué saber. En este caso concreto quedar amigo de la casa supliría la pequeñez de la cantidad. Me acuerdo muy bien de cuando era chaval, y bien sé yo cómo vivir con mil duros al mes, y que sobren mil pesetas [...]».

<sup>27</sup> En la biblioteca personal del poeta mallorquín figuran algunos ejemplares de las obras de Cela: *Pabellón de reposo* (Destino, 1952), *La catira* (Noguer, 1955), *La colmena* (Noguer, 1955), *Del Miño al Bidasoa* (Noguer, 1956), *Mrs. Caldwell habla con su hijo* (Destino, 1958), *Cuatro figuras del 98 y otros retratos y ensayos españoles* (Aedos, 1961), *Obra completa I* (Destino, 1962), y *María Sabina* (Papeles de Son Armadans, 1967).

El 30 de enero de 1970, Blai Bonet envió a Cela las primeras páginas de su «Atmósfera» para conocer la opinión del escritor gallego:

«Querido Camilo: Como que estoy muy convaleciente de dos meses pasados en cama, fruto en un pulmón [sic] después de una gripe con muchos alacranes, te mando esas cuartillas iniciadas del libro-novela, o creación, que hago sobre ti. Es para que me digas si es acertado el arranque. Yo no quiero que sea un libro de crítica; para eso están las gentes con tesis doctorales. Querría que me saliera una perfecta y ordenada, y muy profunda, atmósfera Cela. Si me dices algo, lo continuaré, con la ayuda de vuestra *Alfaguara*. Yo solo no puedo, aunque quiera, y quiero mucho».

La respuesta de Camilo José Cela llegó el 3 de febrero de 1970. Las primeras impresiones fueron realmente satisfactorias: «Tus páginas presentan un magnífico aspecto y creo que prometen un gran libro. Me alegra por ambos: por ti y por mí. Si te parece, cuando lo tengas terminado puedo darle un repaso al objeto de señalarte algunas últimas precisiones en mínimos detalles que pudieran habésete escapado. *Alfaguara* empezará a enviarte las pesetas de que me hablabas, pero no durante cuatro meses sino durante seis».

El 13 de julio de 1970, Bonet comunicó a Cela que se encontraba en la recta final de su «Atmósfera». En esos momentos, acababa de escribir la parte dedicada a *María Sabina* y apenas le restaba aproximadamente un mes o mes y medio de trabajo para finalizar definitivamente el volumen: «[...] voy a entrar, si tengo suerte, en el último mes, mes y medio, de trabajo. Estoy casi satisfecho de lo escrito. No te figuras cómo deseo te guste a ti. He hecho unas noventa páginas sobre *María Sabina*, sobre la María Sabina ambiente, que van a interesarte, creo». El 14 de septiembre de 1970, Blai Bonet finalizó el capítulo dedicado a *María Sabina*, y el 1 de diciembre notificó a Cela y a su mujer, Rosario Conde, la finalización de la obra. Además, como culminación del volumen, Blai Bonet pretendía, a modo de epílogo, escribir un guión cinematográfico donde todos los personajes de las cuatro obras de Cela interactuaran conjuntamente.<sup>28</sup> Merece la

<sup>28</sup> La pasión de Blai Bonet por el cine es una constante en su obra. Recordemos también su pasión por el director de cine italiano Pier Paolo Pasolini. Sobre la relación Blai Bonet-Pasolini consúltese el artículo de Pla, Xavier (2007). «Blai Bonet, Pasolini e il romanzo lirico», en: Carol, Lidia (ed.). *Dalla pagina allo schermo. Uno sguardo alla letteratura catalana contemporanea*. Verona: Cierre Edizioni, págs. 81-89. En una carta enviada por Bonet a Xavier Benguerel i Llobet (11 de mayo de 1974), con motivo de la traducción al castellano por parte de Bonet de la obra de Benguerel *El testament*, el escritor mallorquín le comentó al escritor-editor catalán su pasión por el cine, y como en esos momentos estaba trabajando en el guión cinematográfico de las cuatro obras de Cela: «[...] Ara treballa en un guió sobre un film basat en quatre obres de Camilo José Cela. (És que també acabo d'escriure un volum bastant voluminós sobre l'atmosfera espanyola d'aquestes quatre novel·les). Sobre quina obra teva t'agradaria que escrivís un guió literari, i tècnic, per a un gran film? Quan rebi *El testament* en castellà, t'escriuré de cop i et diré alguna cosa de les possibilitats cinematogràfiques del llibre». García Palacios, Ramón (2015). «Cartes de Blai Bonet...», *art. cit.*, pág. 74. Sobre la presencia de Camilo José Cela en el cine español, el lector interesado puede consultar el trabajo de Paz Gago, José María (2012). «Perspectivas inciertas. Camilo José Cela en el cine español», en: *Anuario de Estudios Celianos 2011*. Madrid: Universidad Camilo José Cela, págs. 69-88.

pena reproducir íntegramente el fragmento de la carta, algo extenso, ya que nos proporciona una idea bastante aproximada de la dimensión global del proyecto:

«Queridos amigos: Un saludo cariñoso desde Santanyí, y la noticia buena, para mí buenísima, de que he terminado vuestro libro. Si no hubiera estado un mes algo malejo, nada importante, una bronquitis de nación, como quien dice, lo hubiera terminado antes. También me alargué porque, a última hora, encontré uno de los cabos sueltos, que buscaba, y que liga con la coherencia del resto: aquellas dos docenas de líneas del verdugo de Batavia al frente de *Pabellón de reposo*. Escribí un nuevo capítulo sobre esto, unas sesenta páginas sobre esto. Así la visión queda lógica y fecunda. Terminé de pasar a máquina todo el gran apartado de Mrs. Caldwell. Terminaré de mecanografiar lo que falta: la visión de Pascual Duarte, la de María Sabina, es una atmósfera muy coherente, como la tierra o así. Haré cuanto pueda para que sea mi regalo de Navidad.

Os estaría agradecido, y os la devolveré con creces, si a Alfaguara no le fuera una molestia poderme enviar un mes o dos de trabajo; de momento, uno, así es más fácil. He puesto, por puro entusiasmo, muchos meses en esto, y sencillamente estos días lo necesito. Camilo, Charo, por vuestra bondad: gracias. Estad seguros de que el libro os devolverá eso y mucho más.

Para que eso tenga mejor garantía, he pensado (la idea la tengo desde hace tiempo) escribir un guión cinematográfico a base de todos esos personajes *juntos*, con el diálogo extraído directamente, literalmente, de tus novelas. Mrs. Caldwell hablando con Pascual Duarte, etc., tiene la profundidad perfectamente seria. En realidad, mi idea primera fue que ese guión de tu obra completa fuera el capítulo que cierra el libro. Ahora que el libro está hecho, tu obra excavada, un guión sobre el conjunto resulta relativamente fácil. Incluso veo claro el director y los actores. El film puede ser de antología».

Dos semanas después de recibir la carta, Cela respondió a Bonet el 15 de diciembre de 1970: «Me ha llenado de ilusión tu noticia de que has terminado el libro y estoy deseando leerlo ya que supongo que, como tuyo, será magnífico [...]».

Finalizado el volumen, únicamente restaba la decisión del título. En una carta datada el 16 de octubre de 1971, Blai Bonet planteó dos posibles alternativas: *Al aire, Cela, le llame María* o *Camilo José Cela y Mrs. Caldwell en la piscina*. El 28 de octubre del mismo año, Bonet recibió contestación, parece ser que de Rosario Conde, sobre el título final del volumen:

«Ahora vamos a hablar del título de tu libro; es un poco difícil decidir pues aunque parezca una tontería es muy importante acertar con un título: que sea bonito, que atraiga a la gente (lectores), que *pegue* con la colección en que va incluido (hablo un poco a ojo pues no sé si tu libro irá o no en colección). Total: que tus títulos son muy bonitos pero demasiado literarios (esto no lo digo en tono peyorativo sino todo lo contrario). Yo creo que lo mejor sería que te vinieras un día por aquí con el texto debajo del brazo y a la vista del tono que le diste, entre tú y los Celas, buscar un título bueno para todos los efectos. Sería una pena que un libro que debe ser estupendo, ya que lo has hecho tú y con todo cariño, cayera un poco en el vacío por no haber acertado con el título. C. J. se va el día 5 a dar unas conferencias en Valencia y Barcelona pero volverá hacia el 14. Antes de venir llama por teléfono para convenir día. Estamos deseando ver tu libro, ya te lo imaginarás».

A partir de aquí, finales de 1971, el proyecto parece ser que quedó en *standby*. Si a eso añadimos que en la década de los años setenta la correspondencia entre los dos escritores se va diluyendo, el resultado es que la documentación existente no permite reconstruir realmente lo que motivó la no publicación del volumen. La última referencia a la «Atmósfera Cela» en la correspondencia se dilata al año 1973, concretamente al 29 de octubre. En una carta enviada desde Santanyí, Blai Bonet comentó a Cela que enviaría a su ahijado, Pere Munar, a entregarle el volumen definitivo de su «Atmósfera». En esta carta, Bonet también planteó cómo a partir del visionado de la película *La Vía Láctea* de Luis Buñuel había obtenido la fuente de inspiración necesaria para dotar al guión cinematográfico en el que trabajaba de la forma y estructura necesaria:

«[...] Como podrás ver, he trabajado mucho sobre tu obra. Mi ahijado, que, este año, estudia COU en Palma, te llevará esta especie de tomo de la Biblia, que como verás, es un volumen I. No le he puesto título, porque Charo me dijo en una carta que era mejor ponerle vosotros el nombre. Debí de enviarle seguramente una serie de títulos que no eran de vuestro gusto. El texto de ese volumen I escudriña mucho el fondo de los cuatro libros fundamentales que presenta, y está hecho en vistas a que el texto sirva de pauta a las imágenes del guión y del film de que te hablé. Camilo, he hecho infinidad de intentos de ese guión, porque veía claro el fondo de la obra, pero no he dado con la forma, con la imagen, hasta que, ¡por fin! he visto y leído *La Vía Láctea* de Buñuel. Por eso le dedico el libro, que seguramente tendré que enmendar con la ayuda de tu consejo o puntualizaciones. Con un poco de bondad, tendrás que perdonar la mecanografía fatal, las *e*, las *l*... Es la máquina ancianita; no yo, que voy a cumplir los 45, total, es la edad de empezar las grandes obras. Me gustaría tener 60 para ver más profundo. Cuando Buñuel, o Saura, lean ese volumen I, no creo se nieguen a realizar el film, que tiene que ser, como en el texto ese, en forma de

gran reportaje, de gran mural, como los últimos grandes films de Orson Wells. Es la forma más actual y eficaz. ¿No te parece?». <sup>29</sup>

A partir de octubre de 1973, la presencia de «Atmósfera Cela» en la correspondencia desaparece por completo. En la FPGCJC y en la Fundación Charo y Camilo José Cela de Palma de Mallorca no se ha localizado el volumen citado en las cartas. En el FBB tampoco, pero sí veintinueve páginas manuscritas inéditas que se pueden considerar el borrador inicial del posible capítulo dedicado a *Mrs. Caldwell habla con su hijo*.<sup>30</sup> El texto manuscrito es la única referencia que se tiene del contenido de la obra y permite hacerse una idea de la dimensión y de la profundidad del proyecto.

Las páginas manuscritas inéditas conservadas en el FBB no están datadas, pero diversos indicios permiten situarlas cronológicamente, aunque sea de forma aproximada. En primer lugar, en el texto aparecen citadas dos obras: *Helo aquí que viene saltando por las montañas* del escritor polaco Jerzy Andrzejewski (Alianza: Madrid, 1969) y *Realismo biológico: un nuevo Renacimiento humanístico en arquitectura* del arquitecto austriaco Richard J. Neutra (Nueva Visión: Buenos Aires, 1958). Ambos textos se encuentran en la biblioteca personal del poeta de Santanyí, y el segundo, además, presenta como *ex libris* la fecha de 16 de agosto de 1967. Precisamente, los *ex libris* de la biblioteca de Bonet arrojan más luz sobre la posible datación del manuscrito. En el texto, también aparecen citados autores fundamentales en el pensamiento de Bonet, como el teólogo y filósofo francés Pierre Teilhard de Chardin<sup>31</sup> o el teólogo católico suizo Hans Urs von Balthasar.<sup>32</sup> Seguramente, la lectura de algunas de las obras de estos autores fue decisiva en la elaboración de la «Atmósfera Cela». Por tanto, a partir de la evidencia que muestran los *ex libris* de la biblioteca del autor, puedo afirmar, con poco margen de error, que a finales de los años sesenta del siglo pasado, Bonet va puliendo y dando forma al manuscrito localizado.

<sup>29</sup> En el transcurso de esta investigación he podido contactar con Pere Munar, sobrino de Blai Bonet. Su testimonio me confirma que, efectivamente, hacia el año 1973 estudiaba en Palma, pero me desmiente que en momento alguno entregase documentación o conociese personalmente a Camilo José Cela. Igualmente, he podido contactar con Fernando Corugedo, secretario de PSA en los últimos años de la publicación, quien también desconocía la existencia de la «Atmósfera» sobre Cela.

<sup>30</sup> El texto manuscrito se localizó en una carpeta con diversos apuntes sobre historia del arte. En total son treinta y una páginas numeradas, pero faltan las páginas 12 y 14. El texto íntegro se transcribe en el apéndice documental al final del presente trabajo. Sobre la novela de Cela, *Mrs. Caldwell habla con su hijo*, véase el prólogo de Sotelo Vázquez, Adolfo (2003). «*Mrs. Caldwell habla con su hijo* o la penumbra de una soledad ardiente de deseo», en: Cela, Camilo José. *Mrs. Caldwell habla con su hijo*. Barcelona: Destino.

<sup>31</sup> En la biblioteca personal de Bonet figuran siete de sus obras: *Nuevas cartas de viaje: 1939-1955* (Madrid: Taurus, 1960), *Génesis de un pensamiento: cartas: 1914-1919* (Madrid: Taurus, 1963), *El fenómeno humano* (Madrid: Taurus, 1965), *La visión del pasado* (Madrid: Taurus, 1966), *El medio divino: ensayo de vida interior* (Madrid: Taurus, 1967), *La activación de la energía* (Madrid: Taurus, 1967) y *Cartas de Egipto (1905-1908)* (Madrid: Taurus, 1967). Los ejemplares fueron incorporados a la biblioteca del autor a lo largo del año 1967, hasta febrero de 1968, según los *ex libris* que he podido consultar.

<sup>32</sup> En la biblioteca personal del poeta de Santanyí figuran dos de sus obras: *El cristiano y la angustia* (Madrid: Guadarrama, 1960) y *El problema de Dios en el hombre actual* (Madrid: Guadarrama, 1960). En este caso, los *ex libris* son respectivamente de marzo de 1960 y de 1963.

El contenido del manuscrito se corresponde a las veintidós primeras páginas de *Mrs. Caldwell habla con su hijo* (Barcelona: Destino, 1958). Concretamente se hace referencia a la «Advertencia» de las primeras páginas y al capítulo 1, «Yo bien sé por qué saltas, mi pequeño Eliacim».

A final de la década de los años sesenta, Blai Bonet regresó de Barcelona y se instaló definitivamente en su residencia natal en Santanyí (c/ Palma núm. 74). El delicado estado de salud del poeta, convirtió su residencia en lugar de peregrinaje de escritores, artistas y amigos. Alrededor de su mesa camilla, el poeta mallorquín, recibió y dialogó con otros escritores y amigos, leyó y respondió la correspondencia, y consumió las obras de su biblioteca personal. A partir de aquí, Blai Bonet va configurando una visión muy personal del mundo, de la vida y del hombre, en una especie de «escritura mural»,<sup>33</sup> de *collage* de diversas referencias literarias y artísticas que caracterizan precisamente sus escritos a partir de la década de los años setenta, y que englobará fundamentalmente los cuatro diarios publicados entre 1973 y 1992. De hecho, muchos de los pensamientos expuestos por Bonet en el manuscrito de *Mrs. Caldwell* fueron reciclados posteriormente en otros escritos. En esta «escritura mural», y el manuscrito del apartado a *Mrs. Caldwell habla con su hijo*, representa un clarísimo ejemplo, Blai Bonet «deconstruye» las primeras páginas de la novela de Cela y de sus personajes, sirviéndose de las lecturas de autores tan dispares como los teólogos Teilhard de Chardin y Urs von Balthasar, el arquitecto Richard J. Neutra o el médico Juan Rof Carballo.<sup>34</sup> A todo ello, debo añadir tres elementos más que son característicos de la literatura de Bonet y que también tienen su presencia en el manuscrito sobre Mrs. Caldwell: las referencias bíblicas (por ejemplo, al Éxodo y al Génesis), las reflexiones procedentes del mundo del arte, y la sexualidad, componente siempre muy presente en las obras de Bonet.

Otros trabajos de Blai Bonet, fruto de la admiración que sentía por Cela, sí que vieron la luz y fueron publicados. Al respecto, me referiré a tres textos que tienen su presencia en la correspondencia. En primer lugar, el 8 de abril de 1958, Cela agradeció a Bonet

<sup>33</sup> El 8 de abril de 2016 pude participar en una jornada organizada en la Universitat de les Illes Balears por el grupo de investigación LICETC (Literatura Contemporània: Estudis Teòrics i Comparatius) del Departament de Filologia Catalana i Lingüística General bajo el título «Com un tigre en construcció. Blai Bonet: lectures i indagacions». En dicha jornada se presentaron diversos trabajos que se han realizado y se están realizando sobre Blai Bonet. En una de las ponencias, «Blai Bonet, un home sense biografia», Carles Rebassa, quien prepara una biografía muy interesante sobre el poeta de Santanyí [*Mite i pols de Blai Bonet*], afirmaba que en el caso de Bonet debemos diferenciar entre «biografía» y «biología», entendiendo esta última como la visión del mundo y del ser humano a partir de las reflexiones obtenidas de las lecturas y conversaciones que mantuvo a lo largo de su vida. En esta ponencia Rebassa también se refirió a la «escritura mural» que caracteriza la obra de Bonet durante estos años, después de su regreso de Barcelona. Margalida Pons, en el prólogo «Amb les paraules, fer tremolor» de la *Poesía completa* de Blai Bonet también apunta, en referencia a unas láminas plasticopoéticas localizadas en el FBB: «[...] Aquesta mena de poesia, que pel suport físic en què es presenta i per la vocació pública podem anomenar 'mural', és una de les formes més indiosincràtiques de Blai Bonet». Pons, Margalida (2014). «Amb les paraules, fer tremolor», en: Dols, Colau; Sampol, Gabriel de la S. T. (edición crítica). *Poesía completa*. Barcelona: Edicions de 1984, pág. 11.

<sup>34</sup> En la biblioteca de Bonet se conserva un ejemplar de la obra de Cid, Felipe (1967). *Seis testimonios de la medicina ibérica: Jerónimo de Moregas, Agustín Pedro i Pons, Pedro Laín Entralgo, Gregorio Marañón, Juan Rof Carballo, Roberto Nóvoa Santos*. Barcelona: Oikos-tau.

sus palabras en un artículo titulado «España: estilo y realidad» publicado en la revista *Bages: Revista de temas culturales y ciudadanos*, publicación editada por el grupo de antiguos universitarios de Manresa: «Gracias por tus nobles palabras de 'España: estilo y realidad'. Uno escribe, lleno a veces de mala leche, rebosante de ternura a veces, para eso, exactamente para eso: para que un joven poeta lea, todavía sin telarañas en los ojos, lo que uno dice. Es el único premio que pido a este oficio que elegí».<sup>35</sup>

El segundo ejemplo es también un artículo, «Camilo José Cela», publicado en la sección *El Presente de Indicativo* que Blai Bonet tenía en *Destino* el 10 de noviembre de 1962. El 4 de junio de 1962, Blai Bonet comentó a Cela: «Estas noches, escribo tu retrato para el 'Presente Indicativo' de *Destino*. Creo que ha de quedar bien: eres una persona que rebosa retrato. Y claro, lo que falta es tela».<sup>36</sup>

Y finalmente, en tercer lugar, el 16 de octubre de 1971, Bonet recibió el encargo del matrimonio Cela-Conde de participar en un homenaje al escritor gallego que organizaba la revista literaria *Artesa*, dirigida por Antonio L. Bouza entre 1969 y 1977: «Queridos amigos: He recibido vuestra carta, con algo de retraso porque yo no estaba, y claro que voy a escribir algo para el número que *Artesa* prepara a Camilo. Para mí, será una alegría, si lo que escriba sale con altura. Un poema para Camilo no puede ser una poesía... Tiene que ser una obra». El resultado fue el poema «Bar Espanya de Cela».<sup>37</sup>

<sup>35</sup> El artículo se publicó en *Bages: Revista de temas culturales y ciudadanos* del año 1957, núms. 51-52 (mayo - junio), pág. 14. En el artículo, Bonet vuelve a comparar «el talante de Camilo con el estilo de San Francisco de Asís», como ya hiciera anteriormente en una entrevista publicada en *Destino* el 14 de julio de 1956: «[...] Una vez comparé, no sin cierto escándalo de gentes siempre avizoras para señalar un fuera de juego, a Camilo con San Francisco de Asís, por su estilo, su humanidad, por la misericordia pura que supone convertir la áspera realidad en estilo, en fresco, disparador y fijo estilo». En el mismo artículo del año 1957, Bonet también afirmaba: «[...] España y Cela están expresando siempre el Siglo de Oro. Narran su presente haciendo memoria. Su estilo es la memoria. Más que andar y ver, su modo expresivo es andar recordando, ese suceder humano, inmerso en la más honda poesía del mundo. El estilo de España es la Poesía, no el lirismo, sino el profundo hombre directo, lleno de ese duende elegante que consiste en pasarse el toro de la vida, componiendo la figura».

<sup>36</sup> En el FBB existen dos páginas manuscritas que contienen la versión inicial del escrito. En el texto publicado en *Destino*, Bonet, de nuevo a vueltas con el estilo de Cela sostiene que: «Y resulta que Cela es del otro mundo, de otro mundo, casi desconocido, que digo, es Galicia, y que la línea de fuerza de este hombre es el ser gallego. Aquí gallego es sustantivo, no adjetivo. Antes, Rosalía, la Pardo Bazán, Valle Inclán, etc., habían sacado a luz el mundo y el trasmundo de lo gallego, pero en una andadura muy castellana, suntuaria [...]».

Pero Cela, sin contar casi nunca cosas de Galicia, ese orballo mental, diría probablemente Camilo, hace constantemente el gallego, sustantivo, en su estilo, una de las grandes creaciones españolas desde Quevedo, pasando por Pérez de Ayala [...]».

<sup>37</sup> El poema se publicó en el año 1971 en *Artesa: cuadernos de poesía: homenaje a Cj Cela*. Burgos: Monte Carmelo, págs. 19-21. La versión castellana del texto quedó así:

«Con el talego a la espalda  
llego yo de mi trabajo.  
Y no hay nadie que pregunte  
si llego tarde o temprano.

La reforma es un bar. Cuando entré en él me tomaron por un representante de comercio, y yo, que sé los huevos del latín, aunque no los sepa muy morenos porque ya es noviembre ¿quién?, yo no, al camarero, que tenía la cara de haber visto Cuba, no le dije que no fuera viajante. Llevaba una cartera de animal ya muy dulce y ese rostro barbero, que, desde un martes de noviembre, es cara de martes y se bebe los rasgos de pie, como quien quiere tomarse algo en la barra, 'una copa, por favor', las había de marca y a granel, todo es bueno, todo azota, todo pone tierno, pero sólo me sirvieron mármol, tanto como quisiera, 'no importa tanto, basta un cacho en que quepan el nombre y 1971', y me acompañaron en el sentimiento

El 5 de enero de 1971, el escritor gallego agradeció a Bonet dicho poema: «Gracias, mi viejo y querido Blai, por los magníficos versos que me dedicas en el núm. de *Artesa*». En el citado volumen también colaboraron otros escritores mallorquines de renombre como Llorenç Moyà, Jaume Vidal Alcover y Josep M. Llompart, entre otros.

Como podemos observar, las lecturas e interpretaciones que se derivan del epistolario son múltiples y variadas. En este caso, por una cuestión obvia de espacio, únicamente me he centrado en dos aspectos, pero me dejo en el tintero otros temas que también tienen presencia en la correspondencia: las Primeras Conversaciones Poéticas de Formentor celebradas en el Hotel Formentor entre el 18 y el 25 de mayo de 1959, los paralelismos entre *Pabellón de reposo* de Cela y la primera novela de Bonet *El Mar* (ambas historias se desarrollan en sendos sanatorios antituberculosos), las declaraciones en el año 1974 de Cela a la televisión francesa en defensa del escritor ruso Aleksandr Solzhenitsyn en unos momentos en los que en palabras de Cela «me caen chuzos de punta» y por las que fue duramente criticado, etc., etc.

Por tanto, creo que el análisis más pormenorizado de las cartas, permite, por un lado, dimensionar realmente la importancia de Mallorca como núcleo vertebrador de la recuperación literaria y cultural de posguerra, y por otro lado, vislumbrar cómo entre ambos autores se tejieron sinergias que dieron como resultado proyectos de enorme valor literario y artístico.

Finalmente, antes de dar paso al epistolario entre ambos autores, una serie de advertencias sobre la disposición y transcripción de los textos. En primer lugar, la ordenación de las cartas, incluidas las de aquellos miembros de *PSA* que intervinieron en las conversaciones, es cronológica. Y sobre la transcripción, únicamente he corregido las erratas ortográficas y morfosintácticas más evidentes y he adaptado los textos a las convenciones tipográficas actuales: uso de la cursiva en los latinismos, en las expresiones en otras lenguas y en los títulos de las obras.

1800 hasta donde siempre es martes con un retazo de bosque... donde todavía me subo a hombre, no te imaginas cómo he crecido, Camilo; si me vieras me conocerías: parece que, de chaval, quería ser mecánico y que todavía pienso de mayor en ello dentro de La Reforma, ante el mármol de mesa, donde un vuelo de moscas de volar por casa, nacidas en Santanyí talmente moscas de allá por Roma con pinos, joden, comen algo, vuelan, '¿vuelan, vuelan los milanos?'; 'ya vuelan', son de luna de mármol, mueren, asfixiadas como bajo un bombardeo, igual que los del mármol de al lado, que ya han comido y juegan a dominó, porque no tienen número para ser enterradas hasta después de cenar.

Con el talego a la espalda  
llego yo de mi trabajo.  
Y no hay nadie que pregunte  
si llego tarde o temprano».



## Textos

## 1. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí-24-12-54

Señor D. Camilo José Cela

Mi querido Don Camilo:

Ya puede figurarse Ud. el gozo que ha sentido uno al recibir su feliz recuerdo de Navidad. Se lo agradezco en el alma. No sabe Ud. cuanta alegría ha llevado a mi casa. Es Ud. uno de esos hombres a quien se nombra dos veces, por lo menos, cada día, junto a la camilla, o sentados junto al fuego de la cocina. Aquí se le quiere mucho. Y se le lee mucho también, con todo el agradecimiento merecidísimo a que obliga esa humanidad de Ud. ante las cosas verdaderas.

Yo, también, le deseo un Año Nuevo feliz, redondo y lleno. Claro que lo más sencillo y humano y celesco [sic] sería felicitarle con aquellas palabras, llenas de socarronería y experiencia que usa Josep Pla, a veces: «le deseo a Ud. que pueda ir posando».

Todavía siento el recuerdo de aquella visita relámpago que hizo Ud. a mi casa. Fue un choque casi deslumbrante. Uno está acostumbrado a ver siempre los mismos rostros, las mismas estaturas de los vecinos anónimos a través de las vidrieras, los mismos pobres que pasan cada semana (hoy uno, viejecito, simpatizante de Rusia y casi mahometano de religión, digno de Ud. o Baroja). Y acostumbrado uno a esa galería de tipos de todas las épocas, verle súbitamente a Ud. tan enorme y alto, es un fogonazo inolvidable. Y lo más precioso y claro es verle tan humano y comprensivo y limpio. Porque cuando dice Ud. «vieja menopáusica» es bellísimo vérselo decir con hastío y no con regodeo, como piensan quienes pronuncian vaciamente la palabra «buen gusto», como si fuera un vocablejo capaz de resolver el problema de la vivienda.

Ahora, por primera vez, y con las debidas licencias facultativas, he leído su *Pabellón de reposo*, la edición de *Destino*.<sup>38</sup> Nunca me lo habían dejado leer. Mi madre hace

<sup>38</sup> *Pabellón de reposo* es la segunda novela escrita por Camilo José Cela. La novela se publicó por primera vez en el diario *El Español*, en 24 entregas, entre marzo y agosto de 1943. La obra fue concebida por el escritor gallego a partir de las dos estancias (1931 y 1942) que mantuvo en dos sanatorios antituberculosos. En la génesis de la publicación de la primera novela de Bonet, *El mar*, publicada por Aymà en el año 1958 figura, también, la propia experiencia vital del poeta mallorquín, quien a finales de la década de los años cuarenta se vio obligado a ingresar en el sanatorio de Caubet, en el municipio mallorquín de Bunyola, para tratar una tuberculosis pulmonar. Igualmente, ejercieron una influencia decisiva en Bonet, la lectura de dos obras cuya acción se desarrolla en un sanatorio antituberculoso: por un lado, el citado *Pabellón de reposo* de Cela, y por otro, la *Montaña Mágica* del alemán Thomas Mann, obra publicada en el año 1924. Sobre la relación

poco fue a la ciudad y me lo compró. Ahora que uno ya está mucho mejor y en vías de recuperación, ese bellissimo y no mortificante libro de Ud. me ha producido la misma sensación física que me proporcionaba el tomar «Codeisan» cada tres horas; un efecto de postrada tranquilidad, de conformidad de lámpara votiva o cosa así. En ese *Pabellón* suyo, bastante diferente del Sanatorio donde yo estuve, que era más bullicioso, hay siempre ese gesto de ver las cosas con los ojos entornados y brillantados por el deseo. El recuerdo que yo me llevé de «Caubet» (el Sanatorio de Mallorca, magnífico) es ese constante afán amoroso de los chicos que estaban allí. Igual que en su *Pabellón*. Y aquel clínico esmero de tomar «Luminal» por las noches para que *no nos vinieran* las chicas en el sueño. Y la disciplina erótica, casi disciplina militar, del 9-19-29, cumplido a rajatabla. Por eso me ha gustado tanto su libro: porque es un espejo de una fidelidad casi obsesionante. Yo tomé muchos apuntes en el Sanatorio. Si su *Pabellón* y la *Montaña Mágica* no me intimidaran, escribiría un libro con esa temática. Yo tengo una gran vocación de novelista. No he escrito aún ninguna novela, pero siempre voy apuntando cuanto veo, con mucha constancia.<sup>39</sup> Y ve uno cosas sabrosas. ¡Que pícaro mundo, Don Camilo!

En cuanto pueda (tal vez en la próxima primavera) iré a la Península. Si es posible —y no hay bacteria venenosa que se tercié— iré a Madrid. Me gustaría sobremanera ver el Museo del Prado, a Don Pío y a Ud., aunque solo fuera por unos minutos y para tomar aliento suficiente para más robustas primaveras, que diría Antonio Machado.

Adiós, Don Camilo.

Felicidad para el Año Nuevo.

Y nuevas gracias por su felicitación.

Un abrazo de su amigo

Blai Bonet

de *El mar* y el tratamiento de la violencia y su conexión con el *tremendismo* español y las novelas de Cela, especialmente *La familia de Pascual Duarte*, consúltese Lluch Fernández, Carles (2014). *Novel·la catalana i novel·la catòlica: Sales, Benguerel, Bonet*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

<sup>39</sup> Blai Bonet en *La vida i els meus instants* afirma: «[...] Jo havia començat a escriure els primers capítols d'*El mar* quan tenia més o manco denou anys...». Bonet, Blai (2014). *Dietaris*, op. cit., pág. 376. Por tanto, comenzó la redacción de la obra aproximadamente a mediados de la década de los años 40. De todas formas, la datación de los procesos creativos en las obras de Blai Bonet es un tema complejo y complicado. El propio autor, en ocasiones, sitúa la génesis de sus obras en momentos cronológicamente diferentes.

**2. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]**

[Abadía de Sant Martí de Riells de Montseny] 4-11-55

Señor Don Camilo José Cela

Querido y admirado Don Camilo:

Todo ese verano mío ha estado presidido bajo el signo de Ud.: *La catira*, *El gallego* y *su cuadrilla*<sup>40</sup> y todo lo otro que uno tiene y quiere de Ud. Por eso, desde ese retiro del Montseny, el saludarle y decirle cuan amigo se siente uno de Ud. me es necesario, casi como el agua. Desde que pude conocerle aquel verano en Santanyí, es para mí mucho más profundo el leerle, si es que antes no me eran ya una honda bebida española sus libros claros, limpios y comprensivos, caritativos casi evangélicamente.

Le supongo en Mallorca, ya regresado de América, desde donde me envió aquella robusta catira de porte tan recio y limpio, tan distinta de nuestras civilizadas putitas españolas.

Me gusta saberle en mi tierra y soy casi feliz pensándolo: Es una de las cosas que me consuelan de eso tan venenoso que es la ausencia. ¡Medio año que no estuve allá! ¡Santo Dios! Pero es una cosa buena leerle y darle las gracias interiormente y pensar que el Don Camilo de uno está a 60 kilómetros de casa. Hace unos días que me reí de lo lindo, pensando en lo que Ud. se hubiera reído. Fue en una ermita. En la salita de los exvotos, llena de muletas, radiografías, orejitas de plata, mechones rubios de no sé que doncellas tísicas. Y en un rincón un cuadrado como de una pulgada de alto. Dentro del cuadrado, una aguja oxidada, clavada en un papel amarillo; y bajo la aguja, esa inscripción escrita con pluma y tinta roja:

*Se la empasó.  
No pudo ir.  
Y fue*

<sup>40</sup> *La catira* se publicó en el año 1955 y representa la primera y única de las *Historias de Venezuela* de Camilo José Cela. Sobre las motivaciones, realización y recepción de la obra, destaca el trabajo publicado por Guerrero, Gustavo (2008). *Historia de un encargo: 'La catira' de Camilo José Cela. Literatura, ideología y diplomacia en tiempos de la Hispanidad*. Barcelona: Anagrama. *El gallego y su cuadrilla* se publicó en el año 1949 por la Editorial Destino y reúne un conjunto de escritos a los que Cela llamó en su momento «apuntes carpetovetónicos» con gran dosis de ironía y humor. El propio Cela, en el prólogo de la obra a la edición del año 1955, describe el «apunte carpetovetónico» así: «El apunte carpetovetónico pudiera ser algo así como un agrídulce bosquejo, entre caricatura y aguafuerte, narrado, dibujado o pintado, de un tipo o de un trazo de vida peculiares de un determinado mundo: lo que los geógrafos llaman, casi poéticamente, la España árida [...]». Cela, Camilo José (1955). *El gallego y su cuadrilla*. Barcelona: Destino, pág. 8.

Me sabe mal dejarle. Pero tocan para ir a cenar.

Saludos para su señora y siete besos para su pequeño.

Y lo de siempre: muchas gracias por la maravilla humana de sus libros claros, sobrios, hondos, brillantes y verdaderos (y perdone la retahíla esa, tan larga).

Adiós, Don Camilo.

Un abrazo y muchos saludos de su muy amigo

Blai Bonet

**3. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]**

Palma, 10.XII.55

Querido Blai,

Tu foto —gordo, reluciente, sano— está entre mis libros, acompañándome. Mucho te la agradezco, como mucho agradecí tus líneas. Tu recuerdo, desde que nos conocimos en Santanyí, siempre me brinca en la memoria y tus noticias, tus buenas noticias, me reconfortan y me alegran. Dime qué haces. ¿Trabajas? ¿Escribes? El día 20 me voy a Madrid, a pasar las Navidades, y estaré de vuelta el 10 de enero. Si pasas por Palma, no dejes de visitarme. En Son Armadans, en Bosque 1, Departamento D, hay un plato a mi mesa y unas sábanas limpias esperando a los poetas. Y tú lo eres —sobre [*sic*] amigo muy próximo a mi corazón— en grado superlativo.

¡Ánimo y mucha felicidad! Eso de los bacilos, hoy, es algo que no preocupa a nadie. Yo los tuve a docenas y se me fueron con viento fresco y en buena hora. A ti te pasará lo mismo. Son muchos, muchísimos, los poemas que te quedan por escribir.

Que entres en el nuevo año con buen pie.

Un fuerte abrazo de tu compañero y muy amigo,

[Camilo José Cela]

## 4. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Barcelona-3-3-56

Sr. Camilo José Cela  
Palma

Mi querido Camilo: Explicarle ahora por qué no le he enviado antes el poema a Carles Riba sería un poco largo. Ha habido, yo, [sic] en medio, una gripe y media, un tanto de mal humor y los naturales vaivenes de quienes, a veces, la corremos de lo lindo.

Ahí tiene el poema. Haga de él lo que quiera, que siempre será bueno. Si no está superiormente copiado, déle la culpa a la máquina, que, a veces se desboca, como un poeta romántico.

Aún no he ido a Riells, que está muy frío. Aún no sé cuándo iré. Según como rueden las cosas, me quedaré ya por aquí. No es que eso me guste, no crea. El ambiente de Barcelona es un poco como la prosa del siglo pasado: buena y agarbanzada. Que le vamos a hacer.

Que los *Papeles de Son Armadans* tengan buen tiempo y que Ud. siga tan bueno, grande y cachondo.

Saludos y recuerdos para Charo.

Adiós, Camilo.

Un fuerte abrazo de tu muy amigo

Blai Bonet

## 5. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

Palma de Mallorca, 3 de marzo de 1956

Sr. Don Blai Bonet  
Barcelona

Mi querido amigo,

Recibo tu carta y tu poema. Ante todo, me alegro que ya hayas salido de tu mal humor y de tu gripe y que empieces a encontrarte animoso y con ganas de vivir. Lo demás, ya es cosa que viene de la mano.

Tu poema a Carles Riba lo he guardado hasta recibir tu versión castellana. Al menos, me interesaría que me enviases traducción literal. ¿Lo harás?

Mis *Papeles de Son Armadans* van por muy buen camino. Confío en tener listo su primer número para principios del próximo abril. Ya tendrás ocasión de verlos y juzgarlos.

¡Ánimo y hasta pronto! Un fuerte abrazo de,

[Camilo José Cela]

**6. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]**

Riells del Montseny-12-4-56

Sr. Don Camilo José Cela

Muy querido amigo: Con el retraso corriente y viejo del Montseny, acaba de llegarme la noticia alegre de que el Premio de la Crítica ha sido concedido a *La catira*. No sabe Ud. cómo lo celebro y con qué limpio cariño le envío mi enhorabuena.<sup>41</sup>

El Premio de la Crítica (que, además de ser premio, suena maravillosamente) le sienta muy bien a aquel estilo y a aquellos preciosos nombres de Pipía Sánchez, el indio Consolación, Aquiles Valle, misia Flor de Oro y a todo aquel mágico y venezolano coroto,<sup>42</sup> que es una palabra que me hizo muchísima gracia por aquella liberalidad que tiene de poder significar tanto batalla como testículo.

Mi felicitación para Charo y para todas las cosas buenas de su casa.

Yo me encuentro tambaleándome un poco a causa de una bronconeumonía que atrapé en Montserrat. Estoy mucho mejor ya y escribo bastante. He escrito el prólogo del próximo libro *Comèdia*. En él describo, como ideal poético, la impresión que me produjo aquella visita mía a su casa: su barba, su chilaba, los libros, los testículos llenos de clavos, los canarios, el toro, la filosofía de Zubiri. Trabajo en una novela que terminaré en agosto y en una obra de teatro de la que tengo listo el primer acto y escenas del segundo.<sup>43</sup> Que la salud no falle, que pueda pronto verle y que Son Armadans le sea propicio.

Adiós. Es ya la una de la noche y me caigo de sueño. Que descanse.

Un abrazo de su amigo Blai Bonet

<sup>41</sup> El Premio de la Crítica se creó en el año 1956 y la primera obra premiada fue *La catira* de Camilo José Cela (Noguer, 1955).

<sup>42</sup> Cela incluye al final de *La catira* un «Vocabulario de venezolanismos usados en esta novela». En él se define «coroto» así: «El diccionario usa el plural y lo define como TRASTOS, TREBEJOS. Puede significar también conceptos tan variados como gobierno, negocio, testículos y, en general, cualquier cosa u objeto cuyo nombre no se recuerde al hablar. Es voz de acepción muy amplia y variable». Cela, Camilo José (1955). *La catira*. Barcelona: Noguer, pág. 372.

<sup>43</sup> La novela a la que se refiere Bonet podría ser *El mar o Haceldama* y la obra de teatro probablemente *Parasceve*, única obra teatral publicada por el poeta mallorquín. No obstante, Joan Mas i Vives menciona la existencia de dos piezas teatrales más en Blai Bonet: *Orquídea* (1958) y *Una trompa en re*, registrada en el archivo de censura de la delegación de Baleares del Ministerio de Información y Turismo el 16 de agosto de 1969. Véase Mas i Vives, Joan (2003). *Diccionari del teatre a les Illes Balears: volum I*. Palma; Barcelona: Leonard Muntaner; Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pág. 106. Recientemente, Meritxell Lafuente, quien prepara una tesis doctoral sobre la narrativa de Blai Bonet, concretamente sobre *El mar*, ha localizado en el Archivo General de la Administración (AGA) el texto original de *Una trompa en re*. La pieza *Parasceve* fue finalista al *Premi Joan Santamaria* de 1957 y se representó el mismo año en el Teatro Capsa bajo la dirección de Jordi Sarsanedas. El año siguiente fue publicada por la Editorial Nereida y en el año 1995 se reeditó debido a la reposición que de la obra realizó Antoni Artigues en la Universitat de les Illes Balears (UIB). En el año 2013 Lucia Pietrelli y Pau Vadell editaron en Objeto Perdido la traducción castellana del texto.

**7. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]**

Santanyí-26-julio-1956

Señor Don Camilo J. Cela

Muy querido Camilo:

Solo unas cortas palabras de saludo para Ud. y los suyos, en las primeras horas de mi regreso a Mallorca.

Le supongo tan bueno, saludable y grande como siempre, como la vida y como los *Papeles de Son Armadans* de tan clara y preclara hoja.

Sepa cuan amigo suyo es

Blai Bonet

**8. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]**

Palma de Mallorca, 29 julio 1956

Sr. D. Blai Bonet

Santanyí

Querido Blai,

Bienvenido seas a tus latitudes. Y bien repuesto y saludable. Te agradezco tu franciscano juicio de *Destino* sobre mi labor.<sup>44</sup> Uno, va haciendo lo que puede y lo que le dejan.

Dale un abrazo a don Guillermo y otro a su padre, nuestro gran Bernat.

Tuyo,

[Camilo José Cela]

<sup>44</sup> Camilo José Cela se refiere a la entrevista titulada «Un poeta mallorquín en el Montseny», publicada en *Destino* el 14 de julio de 1956. En ella, Bonet, preguntado sobre las obras que estaba preparando en esos momentos, afirmaba en referencia al escritor gallego: «Cela, que en su foro interior y en el foro de sus lectores, tal vez pasa por 'el malo' de la época, creo yo que está demostrando de una manera emocionante ser el portador del franciscanismo de altura que necesitaba la obtusa testarudez de nuestro tiempo. Para mí, los dos hombres más conscientes de la residencia y de las posibilidades del hombre sobre la tierra, han sido San Francisco de Asís y Camilo J. Cela [...]».



## 9. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí-3-agosto-1956

Sr. Don Camilo J. Cela  
Palma

Querido Camilo:

Ahí tiene Ud., para lo que guste, esa versión poética en prosa del poema aquel. No hice la versión en verso porque perdía la mitad de fuerza. Ni lo traduje verso por verso porque el poema quedaba casi sin sangre. De la manera como tiene algo de su poder es del modo como se lo entrego.

Perdóneme, si le es fácil, esa tardanza mía en enviarle la versión. La vida, a veces, es un puro lío, un continuo marchar campo a traviese y la versión está siempre bajo los frescos árboles del camino real.

Bese la mano, en nombre mío, a su esposa. Un saludo a Caballero Bonald.

Siempre suyo y muy amigo

Blai Bonet

## 10. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí-9-10-56

Sr. Don Camilo J. Cela  
Palma

Muy querido Camilo:

Querría pedirle un favor, aunque no tengo derecho a pedirle nada, creo yo.

Ayer recibí una carta del Director General de Prensa, Juan Aparicio. Me pide colaboración para la *Estafeta Literaria*, con muy buenas palabras, con palabras como «en reconocimiento a su valor literario» etc...

Para más detalles, pide colaboración en forma epistolar, como los trabajos, poco más o menos, que salen en la última página de la *Estafeta*.<sup>45</sup>

Yo no conozco aún esa revista. Ese es el favor que le pido: que tenga la bondad de decirme que clase de *epistolario* es este, en que debe consistir esa colaboración. Como que la bondad de Ud. llega a más subidas alturas, también le agradeceré me facilite la dirección de Juan Aparicio, para darle las gracias, que siempre se han de dar a una atención, sea de quien sea.

Por adelante, gracias a Ud., Camilo.

Marcho el sábado a Barcelona. Por vía aérea. A las nueve de la mañana. A trabajar de secretario, o cosa así, en la Editorial Vergara. A lo mejor, también me hacen corregir pruebas, que es un trabajo como para suicidarse con veronal. En fin, la cuestión es trabajar de día para poder escribir por la noche.

Hasta la vista. Casi seguro, le veré fuera pasar la Navidad en casa.

Mis mejores recuerdos a su esposa.

Suyo y muy amigo

Blai Bonet

P. D. Mi dirección en Barcelona: C/ Reina Victoria, 16.

<sup>45</sup> *La Estafeta Literaria* fue una revista cultural de carácter quincenal editada en Madrid en el año 1944 por la Delegación Nacional de Prensa. Inicialmente, la publicación estuvo dirigida por Juan Aparicio, periodista y político muy destacado durante el régimen franquista. La propuesta inicial de colaboración no llegó a materializarse.

## 11. [Carta manuscrita de Blai Bonet a José M. Caballero Bonald. FPGCJC]

Santanyí-9-10-56

Sr. D. José M. Caballero Bonald  
Palma

Querido amigo:

Solo unas palabras para decirte que marchó a Barcelona, el sábado. No llegaré a la solemnidad de despedirme porque sé que nos veremos, por allá, algún día.

Por ahora, mi domicilio estará en C/ Reina Victoria, 16. Teléfono: 27-95-44. Os agradeceré me enviéis los *Papeles de Son Armadans*, a esta dirección, hasta nueva orden. Digo hasta nueva orden, porque no va a ser domicilio perpetuo sino hasta que haya encontrado una casa.

Me harías un favor escribiéndome antes del sábado, aquí a Santanyí, si es que tienes tiempo, diciéndome si os puedo pagar por adelantado unos cuantos números, antes de marcharme. Me evitaríais el trabajo de los reembolsos desde Barcelona. A lo mejor yo no estoy en casa cuando traen la revista.

Unas cortas palabras sobre «fe de erratas». En el primer poema *Nadal* he visto que hay el adverbio *anit* (anoche) separado; (*a nit*) tiene que estar unido. En el poema *Espoliación 1955* hay la misma errata.

Hasta la vista, José Manuel. Que sigas tan bueno y lleno como «El Martinete» de tu *Anteo furioso*.<sup>46</sup>

Ya sabes cuan amigo tuyo es

Blai Bonet

<sup>46</sup> *Anteo* de José M. Caballero Bonald es un poemario formado por cuatro extensos poemas que se publicó en el número 6 de *PSA* (septiembre de 1956).

## 12. [Boletín de inscripción a Papeles de Son Armadans de Blai Bonet. FPGCJC]

Tarjeta Pedido de LIBRERÍA

(Artículo 29, indicación 10ª del Reglamento)

Sr. Gerente de «PSA»  
Bosque, 1  
Palma de Mallorca

Muy señor mío:

Sírvase considerarme suscrito por seis meses a la edición corriente de la revista *Papeles de Son Armadans*, a partir de su número VII; el importe de ptas. 110 lo haré efectivo por giro postal/a reembolso del primer número suscrito. Palma 12 de octubre de 1956.

Blai Bonet  
Reina Victoria, 16  
Barcelona

## 13. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Barcelona-11-Noviembre-1956

Sr. Don Camilo J. Cela  
Palma

Muy querido amigo:

Antes que nada y sobre todo, un cordial saludo desde mi nueva ciudad donde le recuerdo mucho.

He recibido la separata del poema de Carles Riba. Lo recibí anteayer. Agradezco mucho la atención y la limpieza en que está impreso el poema. Le envió el ejemplar firmado que me pedía en su carta.

Espero ver pronto las páginas de *Comèdia*, que me hacen una ilusión enorme: porque son editadas en los *Papeles* de Ud. y porque son mías, claro está. Me interesaría saber si van a anunciar Uds. el libro o he de cuidarme yo de este asunto, que siempre es interesante anunciar para vender. Yo creo que lo más interesante de un libro es que se venda.

Aquí estoy trabajando en la «cosa» editorial. He conseguido poder trabajar en casa a base de ocuparme en asuntos de diferentes editoriales. Corrijo estilo para Editorial Juventud y *hago* la parte literaria de un diccionario para Editorial Vergara. Debo encontrar más Editoriales para poder gastar más. Todo se andará.

Recuerdos muy afectuosos para Charo. Espero que esté ya bien de la operación. Para Llompart, mis recuerdos mejores. Para Ud. un abrazo fuerte de su amigo

Blai Bonet

## 14. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí-23-12-56

Señor Don Camilo José Cela  
Palma

Muy querido Camilo:

Felicidad para el año nuevo y alegría en esa Navidad, para Ud. y los suyos, entre los que vamos a contar ya a los *Papeles*.

Estoy en Mallorca desde el jueves. Desde Santanyí, mi saludo cordial. Si me es posible, y creo que sí, iré a Palma para verle a Ud., y al benemérito personal de la redacción.

Hasta pronto. Felicidad, otra vez.

Suyo y muy amigo.

Blai Bonet

## 15. [Telegrama mecanoscrito de Papeles de Son Armadans a Blai Bonet. FPGCJC]

Vilassar de Mar (Barcelona)

Blas Bonet  
San Ignacio 23

Cordial enhorabuena Premio Joanot Martorell.<sup>47</sup> *Papeles de Son Armadans*.

R/ *Papeles de Son Armadans*.-José Villalonga, 87.

<sup>47</sup> La primera novela de Blai Bonet, *El mar*, obtuvo en el año 1957 el *Premi Joanot Martorell*, denominación entre los años 1947 y 1959 del actual *Premi Sant Jordi de novel·la*.

## 16. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

Palma de Mallorca, 19 de agosto de 1957

Sr. D. Blai Bonet  
Residencia Universitaria San Jaime  
Benedicto Mateu, 48 y 50  
Sarriá (Barcelona)

Querido Blai Bonet,

En los *Papeles de Son Armadans* preparo un número homenaje a Joan Miró que está aquí en Palma pintando y cada vez con mayor fuerza y emoción. Está vivo y coleando, simpático y juvenil y muy ilusionado con este proyecto. ¿Querrías hacerme un poema sobre su figura o su obra o sobre lo que quieras y pudiera referirse a Joan Miró? El texto, si te decides a complacerme, debería estar en mi poder hacia fines de septiembre (no después; la imprenta en la que trabajo es cuidadosa, ciertamente, pero lentísima).

Gracias anticipadas por la atención que pudieras prestar a mis líneas y un fuerte abrazo de tu amigo.

[Camilo José Cela]

## 17. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Barcelona, 30-10-57

Excmo. Sr. Camilo José Cela  
Palma

Muy querido Camilo:

Perdóneme, por favor, esa tardanza en enviarle el poema de Joan Miró. Llegado a Barcelona tuve todos esos días ocupados hasta el borde y no me fue posible, ni aun queriendo, cumplir el encargo que tan amablemente me hizo Ud., aquellos días de la media gripe.

Ahí tiene el poema que no es, ni por asomo, lo que se merece Joan Miró, pero ya se sabe: esas cosas de circunstancias salen como salen, por mucho elogio que haga Goethe del poema circunstancial. Buena voluntad sí que la hay y a ella me remito. Ud. es bueno y sabe el gozo que tiene uno en serle mínimamente útil.

Ayer fui a la Residencia San Jaime, a comer con mis amigos. Ellos me guardaban una carta de Ud., una carta de agosto, figúrese, pidiéndome ya eso del poema. Me dolió no haberla tenido a su tiempo. Pensar que Ud. pudiera considerarme desatento me horroriza.

Recuerdos para Charo. Saludos para José Manuel, para Llompart.

Sepa cuán amigo suyo es

Blai Bonet



## 18. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Vilassar de Mar, 18-12-57

Sr. Don Camilo José Cela  
Palma de Mallorca

Querido Camilo:

He recibido esta tarde vuestra felicitación de los *Papeles de Son Armadans*. Mil gracias por vuestras cariñosas palabras. Ya sabe Ud. cuánto quiero yo a la Revista y a sus hombres y a toda su cordialidad y, sobre todo, esa elegancia de su Director, espiritual elegancia quiero decir.

Iré a Mallorca dentro de unos días. Subiré a Son Armadans para darle la mano y verle. No sabe Ud. cuánto bien se lleva uno consigo de esa cosa tan pura que es verle y escucharle.

Otra vez muchas gracias por la enhorabuena a Ud., a Charo, a José Manuel, Llopart, Encarna<sup>48</sup> y Nicolau.<sup>49</sup>

Siempre suyo y muy amigo

Blai Bonet

<sup>48</sup> Blai Bonet se refiere a Encarna Viñas Olivella (Lleida, 1919 - Palma, 2003), pedagoga y activista cultural catalana, casada desde el año 1956 con Josep. M. Llopart.

<sup>49</sup> El poeta de Santanyí se refiere a Miguel Nicolau Febrer, administrador de *PSA* hasta su desaparición en el año 1979. Gabriel Ferret y Fernando González afirman, refiriéndose al personal que formó parte de la publicación: «Hubo mallorquines o mallorquines de adopción en otros cargos: el administrador, que se mantuvo en su puesto hasta el último número publicado, en 1979, fue Miguel Nicolau Febrer, hombre bueno, de una serenidad y dedicación absolutas, probablemente uno de los elementos decisivos para que la revista saliera mes tras mes a pesar de los quebraderos de cabeza de las cuentas para su director y de los momentos difíciles de alzas de costes y similares [...]». Ferret, Gabriel; González, Fernando (1989). *Cela en Mallorca, op. cit.*, pág. 46.

## 19. [Carta mecanoscrita de Josep Maria Llopart a Blai Bonet. FPGCJC]

Ciutat de Mallorca, 19 de gener de 1958

Sr. Blai Bonet  
Vilassar de Mar  
Estimat Blai,

En nom del nostre benvolgut Camilo gos demanar-te un favor que, tant ell com jo, t'agrairem moltíssim.

Es tracta d'això: En Cela que, com saps, té insospitades manies de col·leccionista i bibliòfil, recull amb tota diligència un exemplar de totes les «separata» de cada un dels números de *Papeles*, amb la firma de l'autor. L'altra diassa, recomptant el seu tresor, va reparar, tot esglaiat —així com ell sol esglaiar-se—, que li faltaven les dues nades d'En Foix publicades en el núm. IX.<sup>50</sup> Li va escriure, naturalment, preguntant-li la tramesa de la «separata», però el nostre inefable surrealista s'ha limitat a contestar que no passi pena, que *si la troba* (n'hi enviarem quaranta-sis!) la trametrà. Després d'això, En Cela ha arribat a la conclusió que no cal refiar-se massa dels surrealistes, i vol demanar-te l'especialíssim favor de que tu mateix, a qui —per bé que poeta— considera home de seny, vulguis encarregar-te d'obtenir la firma i dedicatòria d'En Foix a la «separata» que t'adjunt, tret com a darrer recurs del nostre secretíssim arxiu. ¿Te serà possible complaure'l?

I posats a demanar favors, ¿podràs enviar-me la llista de possibles subscriptors de la malanada col·lecció «Roïç de Corella»? ¿Penses també en la nota que em vares prometre sobre la *Barcelona* d'En Pla?

Amb records afectuosos de la meva dona i de tota la tropa «papelera», rep una forta abraçada del teu fidelíssim,

[Josep Maria Llopart]

<sup>50</sup> Josep M. Llopart se refiere a «Dos poemas de Nadal» del poeta, periodista y ensayista catalán J. V. Foix publicados en el número 9 de *PSA* (diciembre de 1956). La versión castellana de los dos poemas fue realizada por el poeta mallorquín Llorenç Moyà y también aparecieron en el número 9.

## 20. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Vilassar de Mar, 26-2-58

Señor Camilo J. Cela  
Palma

Muy querido Camilo:

Recibo en este mismo instante carta de Llompart, quejándose, finamente, como es costumbre en esta ilustre y querida casa, de mi tardanza en enviar la separata de Foix.

Créame que me ocupo de ello. Al bajar a Barcelona —y bajo cada viernes— he telefonado a Foix —a su casa particular y a la pastelería de Sarriá— y nunca lo hallé en casa.

La próxima vez me aventuraré a ir directamente, sin teléfono previo. Ud. sabe que mi única voluntad es complacerle.

También yo le debo la dedicatoria de una separata del número de Miró. Espero poder enviársela junto con la de Foix.

Mi afectuoso recuerdo para Charo.

Y para Ud. un abrazo de su muy amigo

Blai Bonet

## 21. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

Palma de Mallorca, 8 de abril de 1958

Sr. Don Blai Bonet  
San Ignacio, 23  
Vilassar de Mar (Barcelona)

Querido Blai,

Gracias por tus nobles palabras de «España: estilo y realidad». Uno escribe, lleno a veces de mala leche, rebosante de ternura a veces, para eso, exactamente para eso: para que un joven poeta lea, todavía sin telarañas en los ojos, lo que uno dice. Es el único premio que pido a este oficio que elegí.

Gracias otra vez y un abrazo fuerte de tu lector y amigo,

[Camilo José Cela]

¿Puedes darme el nombre y la fecha de la publicación en qué apareció? También te agradezco el envío de tu separata y de las dos, de las difícilísimas dos, de Foix.

## 22. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGJC]

Vilassar de Mar, 20-5-58

Señor Camilo José Cela

Querido Camilo:

Al llegar a Vilassar, encontré sus siempre buenas cartas, esas cartas de Ud. que siempre traen la suerte.

De acuerdo con lo de escribir un poema sobre Lorca o Aleixandre para «nuestros» *Papeles*.<sup>51</sup> La primera hora clara que tenga la voy a dedicar a su ruego.

El artículo: «España: estilo y realidad» pertenece a la Revista *Bages* de Manresa, (número de enero último) editada por el grupo de antiguos universitarios de allí.<sup>52</sup>

Ahora acabo de escribir una conferencia sobre los libros de viajes de Ud. (que no son para mí tales libros, sino auténticas novelas, tal vez sus más puras novelas).<sup>53</sup> Me han puesto al frente de las misiones culturales del *Club de los Novelistas* y los sábados y domingos, a expensas de la editorial, exceptuado el coche, que es de un amigo, salimos por las ciudades y poblaciones considerables de Cataluña a dar conferencias. Para esas cosas, uno necesita un mínimo de tres conferencias para no colocar el mismo rollo en cada plaza. En el próximo viaje, estrenaré la conferencia sobre Ud., que no sé si es buena, pero hecha con un gran entusiasmo, sí, lo es.<sup>54</sup>

<sup>51</sup> La propuesta se concretó en un poema a su amigo Vicente Aleixandre. En el FBB se conserva una carta enviada por el poeta sevillano el 15 de julio de 1960 a Blai Bonet. En ella dice: «Mi querido Blai: Me traen aquí el núm. de *Papeles* con un hermoso poema suyo: 'Vicente Aleixandre'. No hablábamos desde Formentor, ¿se acuerda usted? Pero qué gran voz la suya con este poema, en que le escucho a Vd. decirme cosas tan bellas y decisivas. No se parece a nada y es de lo que más me gusta a mí escuchar. Persona y obra, consideración de la experiencia vital —¡qué calcinada luz hay en ello!— y generoso voto —a la altura del corazón— para el mañana. Ningún voto más caro a mi alma que el que usted me formula. Esa visión me colma y no tendría más que decir: ¡Así sea! (Qué maravilloso encaje en una plenitud, en un mañana de amor que ya da un hoy y a gran nivel).

Y todo esto tiene nitidez y validez por su lenguaje. Rico y duro, con brillo y con abrasamiento, en esos alejandrinos consistentes que son un gozo de la materia. ¡Gracias, mi querido Blai! Es una bellísima pieza y la uno en el corazón a aquel gran poema que forma parte de su libro y cuya versión primera se publicó en Córdoba, allá abajo [...].» García Palacios, Ramón (2015). «Cartes de Blai Bonet...», *art. cit.*, pág. 85.

<sup>52</sup> Blai Bonet se equivoca al datar el artículo «España: estilo y realidad». El trabajo no se publicó en el núm. 59, último de enero de 1958. Se publicó en el núm. 51-52 de los meses de mayo-junio de 1957.

<sup>53</sup> Blai Bonet se está refiriendo a: *Viajes a la Alcarria* (1948), *Ávila* (1952), *Del Miño al Bidasoa* (1952) y *Judíos, moros y cristianos* (1956).

<sup>54</sup> Blai Bonet relata que, tras la concesión del Premio *Joanot Martorell* en el año 1957 por *El mar*, el Club dels Novel·listes y diversos intelectuales y amigos catalanes organizaron una fiesta social. De ese encuentro surgió la idea de que el poeta mallorquín debía recorrer tierras catalanas como conferenciante. Así lo relata Blai Bonet en *La vida i els meus instants*: «En

Quisiera rogarle algo importante para mí. Es respecto a la «lógicamente» imposible colección de poesía catalana *Roís de Corella*. Comprendo que no se pueda lanzar porque los escasos suscriptores no bastan —ni mucho menos— para el riesgo de editarla. De acuerdo. Pero —no sé cómo decírselo— yo soy muy pundonoroso como un novillero y me duele que no salga *Comèdia*. El ruego es éste: ¿Quiere Ud. anunciarla otra vez en *Papeles*, yo le enviaré 10.000 pesetas, que es lo que más o menos valen 400 ejemplares y lo que se saque de ganancia —si algo se saca— será mío y en paz de Dios yo y mi pobre librito? Lo único que le pido —y no es poco— es que me deje el querido nombre de *Papeles de Son Armadans* para mis pobres poemas.

Quisiera comprendiera Ud. el ahínco con que le pido esto. Ud. es más poeta que yo y sabrá que, a veces, estas cosas se piden con fuerza.

En caso de que la colección acepte mi humilde oferta, le ruego mande me envíen el original para que yo, rápidamente, pueda revisarlo y añadirle una segunda parte que tengo hecha. Gracias, Camilo.

Mi recuerdo mejor para Charo.

Para Ud. un abrazo fuerte

Blai Bonet

canvi, a fi de celebrar l'aparició, l'èxit i el Premi 'Joanot Martorell' d'*El mar*, el Club dels Novel·listes i els intel·lectuals i amics de les lletres de Barcelona varen organitzar una bella festa social. Primer, al saló d'actes del Casal de Montserrat, Carles Riba i Joan Triadó feren dos parlaments sobre la meua obra literària, i, en havent acabat la sessió al Casal, em varen fer un sopar al restaurant de l'Estació de França, al qual assistiren cinc-centes persones. Al final de la festa, parlaren en Joan Fuster, del País Valencià, en Joan Sales i jo.

D'aquest acte, en sortí la idea que jo havia d'anar per tot arreu de Catalunya. D'aquesta manera va començar la meua vida de conferenciant. En el cotxe de Xavier Benguerel, acompanyat també per Joan Sales, vaig anar, dissabtes i diumenges, a Manresa, Terrassa, Granollers, Sabadell, Badalona, Igualada, Valls, Reus, Tarragona, Cervera, Lleida, Tàrrrega, Girona, La Bisbal, Figueres, etc. Després també, alhora que les conferències, començava els meus recitals de poemes, primer a la Universitat de Barcelona, a l'ateneu barceloní, al Col·legi de Metges de Barcelona, després per ciutats i pobles de Catalunya». Bonet, Blai (2014). *Dietaris*, *op. cit.*, págs. 376-377.

## 23. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

Palma de Mallorca, 22 de mayo de 1958

Sr. D. Blai Bonet  
Vilassar de Mar

Mi querido Blai,

Ayer arribó tu magnífica novela y hoy me llegan tu carta y tus buenas noticias. Espero con ilusión tu poema sobre Federico o Vicente; no dejes de enviármelo pronto.

Gracias por la atención que prestas a mi obra literaria. Sabes bien que en todo punto y momento eres correspondido. Me gustaría mucho conocer tu conferencia sobre mis vagabundajes. Eso de echarse por los pueblos a desasnar indígenas, es una labor tan meritoria como plausible. Algo de esto hizo Federico con *La barraca*.<sup>55</sup> En España, país tan desasistido de su estado, somos los particulares los que tenemos que estar al quite. Y los que de hecho, y contra todos los avatares, estamos al quite. Y a las duras más que a las maduras. Pero por eso España, a pesar de su históricamente artificial estado, no muere y sigue adelante, aún a trancas y barrancas.

*Comèdia* saldrá con nuestro pie editorial. Tu propuesta me da la gran alegría de saberlo posible y la no menor de ver nacer la soñada colección *Roís de Corella*. Le digo a Llompart que te envíe el original para que lo revise y nos lo devuelva sobre la marcha. No lo aumentes demasiado, por mor de los cochinos cuartos. Gira los cuartos cuando quieras y te venga bien (Banco de Bilbao, Palma). El libro lo prepararemos e iremos tirando por el verano para lanzarlo, con todos los honores, en el otoño. Estoy muy contento de poder hacerlo.

Un fuerte abrazo,

[Camilo José Cela]

<sup>55</sup> Camilo José Cela se refiere al grupo de teatro universitario de carácter ambulante y popular, coordinado y dirigido por Eduardo Ugarte y Federico García Lorca. Se creó a comienzos de la Segunda República y su finalidad era aproximar el teatro clásico español a aquellas zonas de la Península Ibérica con poca actividad cultural.

## 24. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

Palma de Mallorca, 5 de agosto de 1958

Sr. D. Blai Bonet  
Santanyí

Querido Blai,

Acabo de regresar de Cannes, donde tuve unas conversaciones con Picasso. Está joven como nunca, emprendedor, animoso y vivo. Proyecto un núm. de *Papeles* dedicado a él y mucho me gustaría, si a ti te parece buena la idea, contar con un poema tuyo inédito y, claro es, referido a su obra o a su persona. Fecha tope: fin de año.

El núm. 1 de tu juego de separatas del extraordinario de Miró, no está perdido. Existe —y en buen uso— en la imprenta de Barcelona en la que preparo un catálogo, que tendrás también de todos sus dibujos en todos y en cada uno de los ejemplares que él, especialmente, ilustró.<sup>56</sup> La cosa quedará muy bien, ya lo verás.

Dime algo, para saber si puedo contar contigo.

Un fuerte abrazo,

[Camilo José Cela]

<sup>56</sup> En la biblioteca personal del poeta de Santanyí se conserva un catálogo (el número 101) de *Joan Miró: Dibujos y litografía*, editado por PSA y dedicado por el escritor gallego: «A Blai Bonet, con un abrazo de su lector y amigo. Camilo José Cela».

25. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí-11-8-58

Señor Camilo José Cela  
Palma

Querido Camilo:

Acabo de regresar de Mondragó, donde pasé unos días de mar.

Me encuentro su carta, tan cariñosa y viajera como siempre.

No hay que decir que me parece muy buena idea de escribir un poema en honor de Picasso. Ese sí es hombre para ser celebrado en ilustre ripio carpetovetónico.

Tiene Ud. mi palabra. Yo tengo el honor de serle útil en algo.

Esos días, le voy a mandar el poema para Aleixandre.

Mi mejor recuerdo para Charo.

Sepa cuán amigo suyo es

Blai Bonet

26. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí-14-8-58

Excmo. Sr. Camilo José Cela  
Palma

Querido Camilo:

Ahí tiene Ud., si para algo le sirve, el poema en honor de nuestro joven sesentón don Vicente. Algo tardó uno en mandarlo, pero nunca es tarde, si el poema llega.

Si hay alguna objeción a hacer, hágalo con suma libertad.

Un día me llegaré a verle. Uno le añora a Ud., de cuando en cuando. De paso, les llevaré el original de *Comèdia*, corregido.

Hasta pronto. Recuerdos a Charo. Suyo y muy amigo

Blai Bonet



## 27. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet]

Palma de Mallorca, 24 de febrero de 1959

Sr. D. Blai Bonet  
San Ignacio, 23  
Vilassar de Mar (Barcelona)

Mi querido Blai,

En Formentor, a orillas de tu Mediterráneo y en el paisaje que tanto amó el poeta Costa i Llobera, he organizado, de acuerdo con el dueño del Hotel y sin carácter oficial ni oficioso de ninguna clase, una reunión a la que denomino «Las conversaciones poéticas». Tendrán lugar del 18 al 25 de mayo y me gustaría mucho contar con tu presencia. El hotel te invita a los desplazamientos y la estancia. ¿Querrás decirme si aceptas? Han contestado ya afirmativamente los poetas Aleixandre, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Rosales, Vivanco, Panero, Ridruejo, Cano, Souvirón, Muñoz Rojas y Bousño, así como los profesores Laín, Aranguren y Ref.<sup>57</sup>

Un afectuoso saludo de tu admirador y buen amigo,<sup>58</sup>

[Camilo José Cela]

<sup>57</sup> Entre el 18 y el 25 de mayo de 1959 se celebraron en el extremo norte de Mallorca, concretamente en el Hotel Formentor, en Port de Pollença, las Conversaciones Poéticas de Formentor, un encuentro literario al amparo de PSA y su director, Camilo José Cela. En el anuncio que publicó el escritor gallego en PSA en marzo de 1959 explicitaba cuáles eran las pretensiones y objetivos de esta convocatoria: «Las Conversaciones de Formentor pretenden un bien posible: el mantenido diálogo, la comunicación inmediata de los poetas españoles sobre el tema eterno de la poesía, ese alado temblorcillo de Dios que vibra en el alma, y, a veces, mueve la lengua de algunos hombres, aquellos que, en este caso, cantan, melodiosa y emocionadamente, en la plural y siempre lozana lengua ibérica [...]». PSA. Palma de Mallorca, núm. 36, marzo de 1959. Las Conversaciones sirvieron de puente para establecer contactos entre los poetas de la época y permitieron un fructífero intercambio de opiniones y experiencias. Consúltese el extenso trabajo de Sotelo Vázquez, Adolfo (2012). «Las conversaciones poéticas de Formentor», en: *Anuario de Estudios Celianos 2011*, op. cit., págs. 108-167.

<sup>58</sup> Nota manuscrita en la parte inferior: «A los catalanes me dirijo hoy, al mismo tiempo que a ti».

## 28. [Carta mecanoscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGJC]

Vilassar de Mar, 3-3-59

Señor don Camilo José Cela  
C/ José Villalonga, 87  
Palma de Mallorca

Querido Camilo,

Recibí, a su tiempo, tu carta de invitación al Mediterráneo. Casi emociona esa nobleza tuya, tan batalladora y pacíficamente guerrera, en favor del señorío mental del país. No sólo acepto tu invitación, sino que agradezco, no sabes con qué entusiasmo, tu iniciativa. Por tu gentileza: gracias.<sup>59</sup>

Aunque no pertenezca a tu lote de preocupaciones inmediatas, te estaría reconocido hasta el tuétano si hicieras algo para que *Comèdia* saliera a principios del mes próximo. En cuanto el libro regrese de *la prueba de censores*, os mandaré el dinero.

Mi mejor recuerdo para Charo y el chaval. Hasta las conversaciones poéticas. Gracias de nuevo.

Sabe cuán amigo y paladín tuyo es

Blai Bonet

<sup>59</sup> Blai Bonet, explica en *La vida i els meus instants* el significado de las Conversaciones y las amistades que pudo entablar a partir de dicho encuentro: «Mentre vivia a Vilassar de Mar, l'escriptor Camilo José Cela, que vivia a Mallorca, on dirigia la revista *Papeles de Son Armadans*, em convidà a formar part, com a participant, en els Col·loquis Internacionals de Literatura, que s'havien de celebrar i es feren a l'hotel Formentor, de Mallorca. Hi participaren escriptors de tot el món, i, com a representants de la Literatura Catalana, hi anàvem Carles Riba, J.V. Foix i jo. Jo llavors tenia vint-i-set anys. Aquests Col·loquis Internacionals, que varen durar vuit dies, seguits de vuit dies més dedicats a la novel·la, ompliren en molts sentits la meua vida: com a company d'habitació, em varen posar en J.V. Foix que, durant vuit dies, em va fer viure molt amb les històries que em contava a la cambra de l'hotel. També em varen omplir humanament, artísticament, l'amistat profunda que vaig fer amb Blas de Otero, les xerrades profundes amb ell al Club Nàutic de l'hotel; les divertides conversades amb Robert Graves, amb José L. Aranguren, amb Goytisolo, etc.». Bonet, Blai (2014). *Dietaris*, op. cit., pág. 379.

29. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí, 22-12-1959

Sr. Camilo José Cela  
Palma de Mallorca

Querido Camilo, amiga Charo:

Os recuerdo siempre y, naturalmente, mucho más en esos días de Navidad, en los primeros minutos finales de ese año, en los primeros minutos del año nuevo. En casa, beberemos una copa en honor de vuestra vida. Entre nosotros, hará Cela. Seguro.

Felicidades, familia.

Un abrazo de vuestro amigo

Blai Bonet

30. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí-6-7-60

Señor Don Camilo José Cela  
Palma

Querido y admirado Camilo:

Acabo de llegar a Santanyí para descansar un poco de Barcelona, de donde uno, como de costumbre, suele llegar un poco roto. Desde Santanyí, te mando mi mejor saludo.

Por primera vez en mi vida, he de pedirte perdón. Es porque, con el trajín de las mil vueltas que ha de dar uno, y todo el mundo, se me olvidó el encargo que, hace tiempo, me hiciste de un poema para Picasso. Al recibir el número de *Papeles*, me di cuenta de ello. Tú, que eres bueno y enseñas a serlo, sabrás comprender que se me fuese el santo al cielo. A mí me duele mucho haberte dejado de complacer, aunque sea por una sola vez. Ya sabes cuánto quiere uno esta casa y estos *Papeles* y su timonel.

Con esto quiero decir —y rogar— que olvides mi olvido, y a mandar cuanto quieras.

Subiré a Palma a ver la exposición de Picasso y a verte. Cuánto tiempo, Dios, sin subir por ahí arriba.

Mi mejor recuerdo a Charo.

Un abrazo muy fuerte de tu admirado y amigo

Blai Bonet

**31. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]**

Santanyí-29-7-60

Sr. Don Camilo José Cela  
Palma

Querido Camilo:

Ahí tienes, con retraso sobre hora prevista, como en las carreras ciclistas, el poema que pedías. No sé si te parecerá bueno o malo, pero está hecho, como todo lo que uno hace, con mucho amor. A los poemas de encargo (los poemas de circunstancias de Goethe, de que hablábamos) hay que vigilarlos en ese aspecto, muy en particular.

Quisiera pedirte, para cuando quieras, me des una foto tuya dedicada. Me gusta tener —y ver— la gente a la que uno tiene devoción. De ti, además, he aprendido. Por tu futura amabilidad: gracias.

Mi mejor recuerdo para Charo.

Un abrazo de tu amigo y lector

Blai Bonet

**32. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]**

Barcelona-11-11-60

Sr. D. Camilo José Cela  
Palma

Querido Camilo:

No había vuelto a ocuparme, por estas cosas de la prisa, de lo que hablamos en Palma, sobre el prólogo a mi última novela *Les cabres*. Te agradezco de corazón la bondad que pusiste en decir: «claro que sí». Para mí es muy importante, acaso lo más importante que me ha sucedido, que tus palabras pongan un poco de hierro a mi pequeña palabra.

También hay otra intención: que tu prólogo en castellano a mi libro en catalán sea una lección civilizada, europea, liberal, para mis compatriotas que se mueren de roman-

ticismo y de santa nulidad. Yo he trabajado lo que he podido en ese aspecto, pero tu ejemplo hará más que cien años de trabajo.

El fondo de la novela es la visión, en profundidad, de un pueblo rural español: el clero salido del régimen de seminario conciliar con las hormonas un tanto vidriadas; los caciques donjuanes; los exseminaristas solteros para siempre y que hacen de la sacristía su taberna triste; el idiota epiléptico, que, en un momento dado, dice cosas de una terrible profundidad; el rescoldo humeante de la guerra civil; un relato de un asesinato y mutilación en los primeros días de la guerra; en una palabra, la descripción de los elementos que siempre han constituido la Historia de España, las historias de España de aquellos tremendos y hermosos esperpentos que escribiste. Pero en el fondo del fondo, lo que se describe es el estado de agusanamiento (creo es el logro del libro) en que se encuentra el cristianismo en el pueblo, un cristianismo morisco, judaico, veteado de lujuria y de ansia de poder, que es un drama hondo porque, a mi entender, el cristianismo se pudre pero el Cristo está vivo.<sup>60</sup>

Tú conoces España (y Mallorca, que es lo que describe y que tú conoces tanto o mejor que yo) y estoy seguro de que harás una sensacional semblanza de cuanto he indicado. Es completamente innecesario que hables de mí. Di, en todo caso, que soy uno de tus fieles amigos, un catalán de España (¿recuerdas aquel discurso de ingreso de Pabón sobre Verdaguer?), y, acaso, el mejor de tus discípulos en la manera de mirar la realidad. En lo único que difiero de ti es en el aspecto de cristiano, que, prácticamente, es lo contrario de católico. Para mí, el catolicismo es una secta. Si Lorenzito Moyà fuera cristiano no sería un viejecito. Palabra. Tú eres un cristiano porque amas mucho a los otros. El cristianismo es eso. Lo demás son represiones mosaicas.

Camilo, por todo: gracias.

En cuanto me envíes los papeles, los mandaremos, junto con el original, a la censura de Madrid.

Mi mejor recuerdo para Charo. Y para Jorge.

Un abrazo de tu amigo

Blai Bonet

<sup>60</sup> La descripción que realiza Bonet de *Les cabres* se corresponde al contenido de su tercera novela, *Judas i la primavera* (Editorial Selecta) publicada en el año 1963. Recientemente, Nicolau Dols ha recuperado un texto en el AGA diferente del publicado en el año 1963. En palabras de Dols: «[...] Les diferències entre aquest i el text imprès són moltes, moltíssimes, però no n'hi ha cap que sigui estructural: l'acció és la mateixa, els personatges són els mateixos, el repartiment en capítols —i gairebé per paràgrafs— és el mateix. Les diferències són d'estil, però sovint d'una amplitud considerable [...]». Al respecto consúltese el posfacio de Dols, Nicolau (2016). «Les morals homicides», en: Bonet, Blai. *Judas i la primavera*. Barcelona: Club Editor, págs. 293-313, pág. 310.

## 33. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

Palma de Mallorca, 20 de marzo de 1961

Sr. D. Blai Bonet  
Sarriá. Barcelona

Querido Blai,

Me debes tres separatas: la de tu «Vicente Aleixandre», publicado en el núm. L de *Papeles*, el dedicado a Mallorca; la de tu «Carta a Antoni Tàpies», aparecida en el núm. LVII, y la de tu «Realitat», que salió en el núm. LVII bis, *Poemario de Formentor*.<sup>61</sup> ¿Qué coño haces, hermoso, que no me las mandas?

Un fuerte abrazo y un perdón relativamente condicionado de tu buen amigo,

[Camilo José Cela]

<sup>61</sup> Efectivamente, el poema «Vicente Aleixandre» se publicó en el especial dedicado a Mallorca, número 50 (mayo de 1960). El poema, «Carta a Antoni Tàpies», es como su propio título indica, un poema dedicado al artista barcelonés y que se incluyó en el número 57 de *PSA* dedicado al artista catalán (diciembre de 1960). Y finalmente, «La realitat», es un poema dedicado a Joaquim Roca Fainé que se incluyó en el número 57 bis (también de diciembre de 1960) de *PSA*, titulado *Poemario de Formentor*. En dicho volumen colaboraron muchos de los poetas participantes en las Conversaciones Poéticas de Formentor celebradas en el año 1959, así como diversos pintores.

## 34. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Barcelona-29-4-61

Sr. D.

Camilo José Cela  
Palma

Querido Camilo: Haz un esfuerzo y perdona el no escribir pronto. La vida de Barcelona no es sosegada.

Me alegro de que te hagas una casa. Es una decisión positiva, cosa no muy frecuente. También estoy contento de ser tu «solador» poético. Es un oficio que haré a gusto. Procuraré mandarte el trabajo cuanto antes.

Ten paciencia en cuanto a las separatas porque las tengo en la casa de Santanyí. En cuanto llegue, ojalá sea en junio, te las doy.

Mi mejor recuerdo para Charo.

Para ti, un abrazo muy fuerte de

Blai Bonet

## 35. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí-25-Agosto-61

Sr. Don Camilo José Cela  
Palma

Querido y admirado Camilo: Hace tiempo que debiera haberte escrito y explicarte por qué no os mandé el trabajo que, tan amablemente, me pedisteis.

Intenté varios «soladores», dos, y no salió bien, ni mucho menos, al menos lo que yo entiendo por bien. Yo no estoy siempre en forma para el verso y soy incapaz de mandar un trabajo para salir del paso. Mucho menos si se trata de tu revista. A tu revista siempre mandé segundas o terceras versiones.

No pienses, por favor, ni un momento, que no quisiera atenderos. Sencillamente ha sido falta de forma y agobio de trabajo. Además, y muy entre paréntesis, vuelvo a estar muy enfermo. Una cosa sí hice, para un futuro libro de poemas, es una oda a tus cinco sentidos. El libro es, para entendernos, un *canto general*, bastante en las antípodas del nerudiano.<sup>62</sup>

Otra obra que tengo en proyecto para este curso (uno habla del curso aún como los estudiantes) es un libro que ha de responder a lo que podríamos llamar «Atmósfera Cela». (Tú debes conocer un libro de fotografías «Atmósfera Miró») Pienso hacer después lo mismo con Miró, Tharrats, Tàpies y Pla. Tela para rato. Los primeros seréis tú y Pla. El libro, que haré en catalán para Cruzet, seguro que podrá traducirse al castellano inmediatamente. El tema da mucho de sí porque hay muchas cosas que retratar, muchos inicios que formular, muchas cosas que sugerir, etc. A ver si me llego por aquí, antes de regresar a Barcelona, que no sé si va a ser posible, y hablamos de algo que pueda transcribirse.

Recuerdos a Charo.

Un abrazo de tu amigo

Blai Bonet

<sup>62</sup> Desconozco el poema al que se refiere Blai Bonet cuando dice una «oda a tus cinco sentidos».

## 36. [Carta manuscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

Palma de Mallorca, 28 de agosto de 1961

Sr. D. Blai Bonet  
Santanyí

Querido Blai,

Entiendo perfectamente tus razones y sé bien que, cuando las musas no se muestran propicias, lo mejor es no intentar sujetarlas por la solapa.

Me ilusiona tu proyecto sobre las «Atmósferas». Ni qué decir tiene que tu libro sobre mi atmósfera se traducirá al castellano inmediatamente; no sé por quién, pero sí sé que sucederá.

No dejes de enviarme las separatas que me debes y que son las siguientes:

núm. L: «Vicente Aleixandre»

núm. LVII: «Carta a Antoni Tàpies»

No creo que haya ninguna posterior.

Cuídate y no me des disgustos ni preocupaciones con tu salud; hoy, con las nuevas drogas milagrosas de que la medicina dispone, no hay peligro en nada de lo que pueda acontecer, siempre y cuando el enfermo ponga algo de buena voluntad por su parte.

Un fuerte abrazo de tu buen amigo,

[Camilo José Cela]



## 37. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí-1-9-61

Sr. Don Camilo José Cela  
Palma

Querido Camilo: Recibí tu carta. La agradecí mucho. Ahí tienes las separatas. Creo que una tarde en que estuve en *Papeles* con Llompart, te dejé «La realitat» firmada. No estoy seguro y, para asegurar, ahí va otra.

Estoy muy contento que estés a bien con la *Atmosfera*. Habrá que buscarle un título vivo. En octubre empezaré a trabajar en ello. Dudo ante la conveniencia de escribir el libro directamente ya en castellano.

Recuerdos a Charo.

Un abrazo de tu buen amigo

Blai Bonet

## 38. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FBB]

El Director  
de  
*Papeles de Son Armadans*  
B. L. M.

A su distinguido amigo Blai Bonet y se complace en enviarle 46 separatas de su colaboración en el núm. 68 de la Revista, reservándose los núm. 47, 48, 49, y 50 para el archivo y rogándole el envío de una separata, dedicada, para su colección particular.<sup>63</sup>

Camilo José Cela aprovecha gustoso esta ocasión para expresarle el testimonio de su consideración más distinguida.

Madrid-Palma de Mallorca, 16 de enero de 1962

<sup>63</sup> El número 68 de PSA (noviembre de 1961) incluyó «Retrat de Carles Riba» de Blai Bonet.

## 39. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

Palma de Mallorca, 9 de mayo de 1962

Sr. Don Blai Bonet  
Barcelona

Querido Blai,

Mi enhorabuena por el premio de la Crítica.<sup>64</sup> Que sea por muchos años y que todos lo veamos. Amén.

¿Quieres hacerme el puñetero ya señalado favor de dedicarme —y mandarme— una separata de tu magnífico poema «Retrat de Carles Riba», publicado en el núm. LXVIII de *Papeles*? ¡Mira que eres vago! ¿No te da vergüenza?

A pesar de todo, un abrazo de tu mejor amigo,

[Camilo José Cela]

<sup>64</sup> Recordemos que el poemario *Comèdia* obtuvo el primer Premio de la Crítica de poesía catalana, galardón literario concedido por la Asociación Española de Críticos Literarios.

## 40. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Barcelona, 4-junio-1962

Señor Don Camilo José Cela

Mi querido Camilo: Te estoy muy agradecido porque te alegraste conmigo en el premio de la Crítica. Es el único premio que puede convencer a un escritor, al menos a un escritor español.

De ninguna manera te puedo mandar un ejemplar de la separata que me pides. No las he recibido. Si me las mandáis, procuraré no hacerme el vago.<sup>65</sup>

Ahí tienes las dos críticas de este mes. Te las envío directamente a ti para más seguridad. El mes pasado, igual que la primera vez, las mandé a Sergio y veo que no han salido.<sup>66</sup>

Estas noches, escribo tu retrato para el «Presente Indicativo» de *Destino*.<sup>67</sup> Creo que ha de quedar bien: eres una persona que rebosa retrato. Y claro, lo que falta es tela.

Mis mejores recuerdos para Charo.

Un abrazo muy fuerte de

Blai Bonet

<sup>65</sup> Nota manuscrita al margen: «Quizás sean las de *Retrat de Carles Riba*. Averígualo en la correspondencia. Y averigua también lo que ha pasado».

<sup>66</sup> Nota manuscrita al margen: «Contestado. No recibí ninguna nota». Cuando Bonet escribe «Ahí tienes las dos críticas de este mes», se refiere a «Todo el canto de Tomás Garcés» y «Los semifuertes de Ricard Salvat». Ambas notas se publicaron en el número 76 de *PSA* (julio de 1962).

<sup>67</sup> Recordemos que el texto «Camilo José Cela» no se publicó hasta el 10 de noviembre de 1962

## 41. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí-5-agosto-62

Sr. Don Camilo José Cela

Palma

Querido Camilo: Ahí tienes la traducción castellana del poema a la escultura de nuestro Subirachs.<sup>68</sup> Espero que te sirva. Por si lo metes en ese número de septiembre: gracias. Y como gratitud, la próxima vez que vaya a Palma, pronto, te llevaré la cubierta del poema, con el dibujo original de Subirachs. Sé que estarás contento de guardarlo. Y yo como unas pascuas de que sea tuyo.

Dentro de unos días, mandaré las dos críticas correspondientes al próximo número.<sup>69</sup>

Recuerdos a Charo.

Y para ti un abrazo de tu amigo

Blai Bonet

## 42. [Invitación impresa de Papeles de Son Armadans a Blai Bonet. FBB]

Los Directores  
de los  
*Papeles de Son Armadans*  
y del  
*Hotel Formentor*  
se honran  
invitándole a la exposición  
del pintor  
HIPÓLITO HIDALGO DE CAVIEDES

*Club de los poetas*  
*Del 7 al 21 de septiembre*  
1962

<sup>68</sup> El poema y la versión libre castellana sobre el autor catalán se publicaron en el número 78 de *PSA* (septiembre de 1962).

<sup>69</sup> En el número 77 de *PSA* (agosto de 1962) se insertó la crítica «Gonçal Lloveras a favor del artificio» y en el número 78 (septiembre de 1962) «L'últim replà' de Josep M<sup>a</sup> Espinàs».

## 43. [Carta manuscrita de Sergio Vilar a Blai Bonet. FBB]

*Papeles de Son Armadans*

Director: Camilo José Cela

José Villalonga, 87-Palma de Mallorca

24-IX-62

Querido Blai:

Vente por aquí cuando quieras. Hablaremos de todo.

Siento que por razones de espacio no se pudiera insertar la nota sobre Gaziél. Irá en octubre; envíame otra.<sup>70</sup>

Le he dado a leer a Nicolau el párrafo que a él hace referencia. Pero creo que será mejor que cuando vengas hables con él.

¿Qué hay de esa salud?

Bueno, te espero.

Un abrazo,

Sergius

<sup>70</sup> Efectivamente, la nota «Un viaje profundo de Gaziél», apareció en el número 79 de *PSA* (octubre de 1962).

## 44. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí-2-octubre-1962<sup>71</sup>

Señor Don Camilo José Cela

Palma

Querido Camilo: Hace unos días estuve en José Villalonga y tuve la mala suerte de que estuvieras de viaje. De todos modos, pude saludar a Charo.

Se le pidió al amigo Nicolau si me quería mandar, descontando lo descomtable, lo que hubiera por cobrar de notas de crítica. Son siete artículos, y más cuesta arriba es tener que pagar catorce. Puso reparos, pero supongo que sería porque tú estabas fuera. Si no te es molestia, te estaría agradecido me hicieras un giro a Santanyí. Gracias.

Dale recuerdos a Charo.

Un abrazo de tu amigo

Blai Bonet

<sup>71</sup> Nota manuscrita al margen: «Girado el dinero el 16-X-62».

## 45. [Carta mecanoscrita a Blai Bonet. FPGCJC]72

13 de octubre de 1962<sup>73</sup>Sr. D. Blai Bonet  
Santanyí

Querido Blai,

Contesto a tu carta que enviaste a C. J. pues está en vísperas de viaje y anda de cabeza.

Tienes mucha razón en lo de las notas. Entre Sergio y Nicolau han hecho un pequeño lío. Desde ahora voy a llevar yo esto del pago de las notas y supongo que irá un poco mejor.

Ahora pasemos a eso tan engorroso de las cuentas:

Importe de tus siete notas	1.750
Descontadas tus facturas de las suscripciones desde el núm. 55 al 79 708	
Total	1.042

En una de las facturas tenías cargada una *La familia de Pascual Duarte* que la he quitado pues es un regalo de la casa.

Con fecha del lunes 15, te giraré a Santanyí las 1.042 pts. A ver si hay suerte.

Perdona todos estos retrasos, que no volverán a ocurrir. Un abrazo,

[Sin remitente]

<sup>72</sup> No se especifica el remitente.<sup>73</sup> Nota manuscrita al margen: «Girado dinero el 16.X.62».

## 46. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

Palma de Mallorca, 1 de noviembre de 1964

Sr. D. Blai Bonet  
Residencia Universitaria San Jaime  
Benedicto Mateo 48 y 50  
Sarriá (Barcelona)

Querido Blai,

El otro día cenó aquí en casa el Alcalde de Palma, quien me ofreció la presidencia del jurado de los premios convocados por el Ayuntamiento. Parece que, por fin, se han dado cuenta de que deben ser tomados en serio y sin ingerencia de nadie. Le contesté aceptando, en principio, y poniendo mis condiciones. Entre ellas está la de mi libre designación de los miembros del jurado que, también en principio, aspiraría a que quedase constituido por las personas siguientes: Robert Graves, Moll, Llompart, Juan Bonet, García Nieto, Casona, tú y yo.

La cosa sería, como siempre, en la noche de San Sebastián, del 20 al 21 de enero, y los gastos de desplazamiento y hotel, como es lógico correrían a cargo del Ayuntamiento.

¿Querrás decirme algo, lo antes que puedas?

Un fuerte abrazo,

[Camilo José Cela]

## 47. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí, 17, diciembre de 1966

Señor Camilo José Cela  
Palma de Mallorca

Querido Camilo: Yo también te deseo, y a Charo, felicidad. Te deseo la que tienes. Me gustó siempre creer que la felicidad es la personalidad. A la puerta de esta Navidad, en nuestra casa de Santanyí, me acuerdo mucho de vosotros dos. Al chaval, naturalmente, no lo conozco. Debe estar ya en edad de hacer sindicalismo.

Me voy a estar una temporada en casa para reponer fuerzas. Digo «temporada» y lo que me han mandado es que haga lo posible para estarme cosa de un año: En agosto pasado, hice un viaje, obligado, al Canadá, concretamente a Quebec y Montreal: estudié la pintura-escultura de Jordi Bonet: vive allí desde niño, con un brazo menos desde los ocho años; y es el artista más impresionante del país: las catedrales, universidades, hospitales, decorados por él dan nervio. ¡Con un solo brazo, Dios! Jordi Bonet tiene casi la totalidad de tu obra en el estudio. Para estas navidades, le he mandado tu *Toreo de salón* y las *Izas, rabizas, etc.* que no tenía.<sup>74</sup> Quiero decir que, de Canadá, regresé malejo.<sup>75</sup>

Iré un día a verte en tu casa nueva. Tengo ganas de escribir algo bueno para que lo aceptes en *Alfaguara*. Un abrazo vuestro

Blai Bonet

<sup>74</sup> *Toreo de salón* es una obra publicada por la Editorial Lumen en el año 1963 (con fotografías de Julio Ubiña y Oriol Maspons). *Izas, rabizas y colipoterras* fue editada por la misma editorial, pero en el año 1964 (con fotografías de Joan Colom).

<sup>75</sup> Véanse las notas 20 y 21 de la introducción del presente trabajo.

## 48. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

Palma de Mallorca, 3 de enero de 1967

Sr. D. Blai Bonet  
Palma 74  
Santanyí

Querido Blai,

Vente por aquí cuando quieras. Y si te es cansado hacer el viaje de ida y vuelta en un día, te quedas a dormir y en paz.

¿Por qué no me escribes algo sobre Jordi Bonet para *Papeles*? En cuanto me des un libro en catalán —que no sea de versos— lo mando a la imprenta; *La novel·la popular* o la colección *Ara i ací* —según tamaños— te esperan; en esta caben la novela, los viajes o el ensayo, según gustos y fases de la luna.

Muy feliz y saludable 1967 y un fuerte abrazo de tu amigo,

[Camilo José Cela]



## 49. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí, 11, marzo de 1967

Señor Camilo José Cela  
Palma

Querido Camilo: Te estoy escribiendo algo sobre Jordi Bonet. Me lo pediste y lo hago con gusto. Pero te he escrito para antes un ensayo «Texto casi periodístico sobre la situación actual del arte sin forma cotidiana (Carta a Camilo José Cela)». Sin esto, el trabajo sobre Jordi no tendría importancia. El ensayo este lo tendrás mañana. Hoy acabo de pasarlo a máquina.

Trabajo en la obra sobre tu existencia. Y una pregunta: ésta: ¿El matador de toros gallego Alfonso Cela «Celita», nacido en San Vicente de Carracedo (Lugo) el 11 de julio de 1887, alternativa en La Coruña, de manos de *Bienvenida*, muerto en Madrid, 26 febrero 1932, es de vuestra familia? Si algún día estás de humor para echarme dos líneas, dime algo. Gracias, Camilo. Recuerdos a Charo.

Un abrazo de tu

Blai Bonet

## 50. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

Palma de Mallorca, 27 de abril de 1967

Sr. D. Blai Bonet  
Palma 74  
Santanyí

Querido Blai,

Tu «Texto casi periodístico...»,<sup>76</sup> magnífico como tuyo, irá en nuestro núm. de julio, saltándose no pocos turnos; gracias muy de veras por la dedicatoria o, mejor dicho, el envío.

No; Alfonso Cela, *Celita*, no era pariente nuestro. Y lo siento porque, a una familia que dio mariscales gallegos, corsarios cornualleses, beatos cristianos, cardenales italianos y putas internacionales, le hubiera venido bien contar con un torero adornando su árbol genealógico. Pero, ¡ya ves lo que son las cosas!, no hubo suerte.

Un fuerte abrazo de tu lector y amigo,

[Camilo José Cela]

<sup>76</sup> Finalmente, como ya he mencionado en la introducción, «Texto casi periodístico sobre la situación del arte sin figura cotidiana» no se publicó hasta el número 145 de *PSA* (abril de 1968).

## 51. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGJC]

Santanyí, 26, junio de 1969<sup>77</sup>Señor Don Camilo José Cela  
Palma de Mallorca

Muy querido Camilo: ayer, como debió decirte Charo, estuve a un palmo de poder subir hasta vuestra casa. Había ido a Palma casi exclusivamente para ello. Pero tu siesta, además de ser tuya, es obligatoria; yo también sé, aunque sea en un grado mucho más modesto, lo que es coger la recta final de un libro. Charo me dijo que estabas en el remate de una novela. Deseo de corazón que se trate de *La octava de San Camilo*.<sup>78</sup> No sabes tú el hambre que tengo yo de leer esa obra. Bueno, claro que lo sabes. Nos vemos poco, pero no sabría estar sin tu obra.

Lo que te pedía concretamente era una docena de líneas para la invitación que la *Sala Pelaires* (de pintura) va a enviar a todas las galerías importantes del mundo: Maeght, Stadler, Martha Jackson, etc., unos miles de invitaciones, también a los Ministerios de Cultura, etc. *Sala Pelaires* se ha montado a nivel internacional. Creo que empezaba a ser hora de que en Palma existiera algo encaminado en esa dirección.<sup>79</sup> La base es muy buena: los capitalistas son quienes deben ser, unos industriales, comerciantes de Palma mismo, los Cañellas de Joyería Gregory, los Pinya de los establecimientos de peletería, etc. Eso quizá no debiera decirlo, no sé, pero yo, que no soy nada confiado, contigo tengo una confianza atroz. Para mi eres un hombre fundamentalmente bueno. La Sala se va a inaugurar con una exposición colectiva a base de Picasso, Miró, Clavé, Tàpies, James Toland, Jacobson, Vilacasas, J. Gustavo, Mensa, que serán pintores permanentes de la casa. Por eso propuse, para la invitación, la autoridad y la clase que suponen unas pocas palabras tuyas, media cuartilla, menos si te parece, que ya me cuidaré de agrandar con una tipografía algo monumental, una *Venus 20*, como se dice en los talleres. Si eres tan amable, bueno, si eres tan sufrido, me la envías a Santanyí, *junto con la factura*, que te pagarán enseguida. Aunque uno de cuando en cuando escribe un poema, de sablazos nada. El acento de la estética es la contabilidad. Yo tam-

<sup>77</sup> Nota manuscrita en la parte superior: «C. Palma 74».

<sup>78</sup> Blai Bonet se está refiriendo a la obra *San Camilo, 1936*. La novela está ambientada, como su título indica, en la víspera de la festividad y octava de San Camilo 1936 en Madrid, en la semana precedente al estallido de la guerra civil española. La novela fue editada en el año 1969 por la Editorial Alfaguara.

<sup>79</sup> La Sala Pelaires es una galería de arte de referencia en Palma fundada por Josep Pinya en el año 1969. La galería fue el primer espacio de la isla dedicado íntegramente al arte contemporáneo en Mallorca. En su inauguración se exhibieron obras de artistas como Picasso, Tàpies, Clavé, Mensa, etc. Para el catálogo que se editó de esta muestra inaugural Blai Bonet elaboró el texto. Véase *Sala Pelaires: Picasso, Joan Miró, Tàpies, Amengual, Clavé, Toland, J. Gustavo, Subias, Mensa, Collet, Jacobson, Vilacasas, Olga*. Palma: Sala Pelaires, 1969.

bién lo creo. Con tu ayuda, el 10 de julio el mundo debiera estar invitado... O el 15... Sé un buen padre!!! Gracias, Camilo. Luego, para celebrarlo, para que descanses una hora después de acabada tu novela, me subiré a La Bonanova, donde, me han dicho, existe una *Casa Gonzalo*, donde se puede comer un pan con tomate y jamón serrano, digno de quienes se cansan pero no en vano. Y hablaremos de mi libro sobre ti, que quisiera poder acabar de una vez en este verano. Hace un año que, por mor del trabajo contratado, no me he podido dedicar a ello. Y me duele de veras. Palabra. Si durante tres, cuatro meses, Alfaguara me permitiera dejar los otros trabajos, encargos, creo que en octubre tendría listo el libro. Sobre [sic] quedaría con el espíritu tranquilo después de haber podido ofrecerte ese homenaje que realmente te debo. Ver esa carpeta a medio hinchar me hace sufrir, a veces un poco, a veces bastante. Sobre todo desde que descubrí que *Mrs. Caldwell habla con su hijo* era una de tus obras clave, y me puse a explorarla. ¿Crees tú, pisando tierra firme, tierra de números, que Alfaguara me subvencionaría tres meses, máximo cuatro, mil duros mensuales, para acabar eso? Contrato escrito, claro. Tratándose de una cosa para ti, lo consideraríamos como derechos de autor de una primera edición de un número de ejemplares que yo no tengo por qué saber. En este caso concreto quedar amigo de la casa supliría la pequeñez de la cantidad. Me acuerdo muy bien de cuando era chaval, y bien sé yo cómo vivir con mil duros al mes, y que sobren mil pesetas. Bueno es ya muy tarde, y me caigo de sueño. Hasta luego, Camilo. Buenas noches. Recuerdos a Charo.

Un abrazo de tu mejor amigo

Blai Bonet

## 52. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí, 30, enero, 1970

Sr. Camilo J. Cela  
Palma

Querido Camilo: Como que estoy muy convaleciente de dos meses pasados en cama, fruto en un pulmón después de una gripe con muchos alacranes, te mando esas cuartillas iniciadas del libro-novela, o creación, que hago sobre ti. Es para que me digas si es acertado el arranque.<sup>80</sup> Yo no quiero que sea un libro de crítica; para eso están las gentes con tesis doctorales. Querría que me saliera una perfecta y ordenada, y muy profunda, atmósfera Cela. Si me dices algo, lo continuaré, con la ayuda de vuestra *Alfaguara*. Yo solo no puedo, aunque quiera, y quiero mucho.

Estoy leyendo *San Camilo, 1936*: es muy bueno: va bastante más rápido que la belleza. Para mí, es tu novela mejor. Bueno, lo grande en ti es el contexto de tus libros, la meteorología de tu obra.

Hasta la próxima. Recuerdos a Charo.

Un abrazo muy fuerte de tu amigo

Blai Bonet

<sup>80</sup> Las «cuartillas iniciadas» podrían tratarse de las veintinueve páginas manuscritas transcritas en el apéndice documental del presente trabajo, y que fueron enviadas al escritor gallego para recibir su valoración inicial.

## 53. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

Palma de Mallorca, 3 de febrero de 1970<sup>81</sup>

Sr. D. Blai Bonet  
C. Palma 74  
Santanyí

Querido Blai,

Tus páginas presentan un magnífico aspecto y creo que prometen un gran libro. Me alegra por ambos: por ti y por mí. Si te parece, cuando lo tengas terminado puedo darle un repaso al objeto de señalarte algunas últimas precisiones en mínimos detalles que pudieran habésete escapado. *Alfaguara* empezará a enviarte las pesetas de que me hablabas, pero no durante cuatro meses sino durante seis.

Las noticias que me das sobre tu salud me apenan y quisiera que me dijeras que ya todo es historia pasada. ¿Cuándo te vemos por aquí?

Un fuerte abrazo de tu compañero y amigo,

[Camilo José Cela]

<sup>81</sup> Nota manuscrita al margen: «Se devuelve con la carta».

## 54. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí, 13, julio de 1970

Sr. Camilo José Cela  
Palma

Querido Camilo: Mañana es tu santo, el de la Octava de tu novela. Felicidades, amigo. *Molts anys*, el mallorquín dice. Con esta ocasión, te brindo la estocada a tu libro, voy a entrar, si tengo suerte, en el último mes, mes y medio, de trabajo. Estoy casi satisfecho de lo escrito. No te figuras cómo deseo te guste a ti. He hecho unas noventa páginas sobre *María Sabina*, sobre la María Sabina ambiente, que van a interesarte, creo. He telefonado varias veces a vuestra casa, y en Madrid, o comunicando; era para pedirte si podías enviarme una separata de «Confesiones de funfúsagos» de A. Kerrigan (*P. S. A. LXXXV*).<sup>82</sup> También busqué en las librerías de Barcelona los libros de Mircea Eliade y el de Fernando Benítez, de la Bibliografía en *M. S.*, ni rastro.<sup>83</sup> ¿Dónde podría encontrarlo? Por tu orientación: gracias.

Camilo, felicidades de nuevo, como todos los días. Mi saludo y mi afecto para Charo.

Un abrazo de tu amigo

Blai Bonet

<sup>82</sup> «Confesiones de funfúsagos» de Anthony Kerrigan se publicó en el número 85 de *PSA* (abril de 1963).

<sup>83</sup> Con las siglas *M. S.*, Blai Bonet se refiere a la obra de Camilo José Cela *María Sabina*, publicada por *PSA* en el año 1967. Las tres obras necesarias a las que se refiere el poeta de Santanyí figuran en la relación bibliográfica que Cela anota al comienzo de *María Sabina*: a la citada «Confesiones de funfúsagos» de Anthony Kerrigan, el escritor mallorquín añade *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis* de Mircea Eliade (México: Fondo de Cultura Económica, 1960) y *Los hongos alucinantes* de Fernando Benítez (México: Ediciones Era, 1964).

## 55. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

10 de septiembre de 1970

Sr. D. Blai Bonet  
Palma 74  
Santanyí

Querido Blai,

Con el viaje a Galicia nos hemos retrasado un poco con el correo. Ahora veo una carta tuya del 13 de julio en la que nos pedías una separata del trabajo de Tony Kerrigan «Confesiones de funfúsagos». No sé si todavía la necesitas o no así que te agradecería me pusieras dos líneas diciéndomelo. De todas maneras y como no tenemos separatas (se le dan al autor todas) te enviaríamos un ej. de la revista.

En espera de tus noticias, te envía un abrazo,

[Camilo José Cela]

## 56. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí, 14, septiembre, 1970

Camilo y Charo Cela  
Palma

Muy queridos amigos: Sí, sí, me servirán de mucha ayuda las «Confesiones de funfúsagos». Terminé ya aquel capítulo de *María Sabina*, pero, en espera de ese trabajo de Kerrigan, dejé una docena o así de cuartillas en blanco; las llenaré con rapidez, en cuanto tengáis la bondad de enviarme eso. Os devolveré el número de *Papeles* en cuanto lo haya utilizado. Por vuestra ayuda: gracias.

Estoy en el remate de la obra, estoy contento. A ver si, en mi próxima bajada a Palma, y subida a La Bonanova, tengo algo más de suerte.

Un abrazo, a los dos, de vuestro

Blai Bonet

## 57. [Carta mecanoscrita -de Charo Conde- a Blai Bonet. FPGCJC]84

15 de septiembre de 1970

Sr. D. Blai Bonet  
Santanyí

Querido Blai,

En este momento llega tu carta e inmediatamente te envío el ej. con el artículo de Tony, que puedes quedártelo. Nos alegra mucho que tengas casi terminado el trabajo sobre *María Sabina*.

Hemos leído en *La hoja del lunes* lo que dices sobre el libro que haces sobre C. J. Gracias en nombre de él y en el mío.<sup>85</sup>

Cuando bajes por Palma podrías venirte a nuestra casa a comer pues sería la única forma de que [nos] viéramos y habláramos contigo. No hace falta que avises pues sería muy raro que no nos encontrases. En fin, como quieras.

Un abrazo de los dos,

[Charo Conde]

<sup>84</sup> No se especifica el remitente. Probablemente pueda ser atribuible por su contenido a Charo Conde.

<sup>85</sup> *Hoja del Lunes* es la denominación genérica para un grupo de periódicos editados por las asociaciones de prensa provinciales. Desde 1925 hasta 1982 fue el único periódico autorizado a publicarse en lunes. En Palma de Mallorca se editó del 28 de abril de 1947 al 31 de enero de 1983. En el número 1181 (lunes, 14 de septiembre de 1970), en la sección «Mallorca: actualidad» se publicó la entrevista «Once preguntas a Blai Bonet». A la primera pregunta: «¿Escribes siempre en catalán?», Bonet respondió aludiendo a la obra que preparaba sobre Cela: «Escribo en catalán también. Tan bien como en castellano. Hace casi un año que trabajo en una obra —atmósfera sobre los personajes símbolo creados por Camilo José Cela—. Una obra de ese carácter no se puede escribir en catalán. En realidad tampoco debiera estar escrita en castellano, sino en un infralenguaje creado a base del gallego y el inglés puesto que Camilo es Cela Trulock, en su nombre y en su obra».

## 58. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí, 1-diciembre de 1970

Srs. Camilo José y Charo Cela  
Palma

Queridos amigos: Un saludo cariñoso desde Santanyí, y la noticia buena, para mí buenísima, de que he terminado vuestro libro. Si no hubiera estado un mes algo malejo, nada importante, una bronquitis de nación, como quien dice, lo hubiera terminado antes. También me alargué porque, a última hora, encontré uno de los cabos sueltos, que buscaba, y que liga con la coherencia del resto: aquellas dos docenas de líneas del verdugo de Batavia al frente de *Pabellón de reposo*. Escribí un nuevo capítulo sobre esto, unas sesenta páginas sobre esto. Así la visión queda lógica y fecunda. Terminé de pasar a máquina todo el gran apartado de Mrs. Caldwell. Terminaré de mecanografiar lo que falta: la visión de Pascual Duarte, la de María Sabina, es una atmósfera muy coherente, como la tierra o así. Haré cuanto pueda para que sea mi regalo de Navidad.

Os estaría agradecido, y os la devolveré con creces, si a Alfaguara no le fuera una molestia poderme enviar un mes o dos de trabajo; de momento, uno, así es más fácil. He puesto, por puro entusiasmo, muchos meses en esto, y sencillamente estos días lo necesito. Camilo, Charo, por vuestra bondad: gracias. Estad seguros de que el libro os devolverá eso y mucho más.

Para que eso tenga mejor garantía, he pensado (la idea la tengo desde hace tiempo) escribir un guión cinematográfico a base de todos esos personajes *juntos*, con el diálogo extraído directamente, literalmente, de tus novelas. Mrs. Caldwell hablando con Pascual Duarte, etc., tiene la profundidad perfectamente seria. En realidad, mi idea primera fue que ese guión de tu obra completa fuera el capítulo que cierra el libro. Ahora que el libro está hecho, tu obra excavada, un guión sobre el conjunto resulta relativamente fácil. Incluso veo claro el director y los actores. El film puede ser de antología.<sup>86</sup>

Gracias de nuevo por vuestra bondad. A los dos. A Alfaguara también, de corazón. Confiad en mí.

Un abrazo de vuestro mejor amigo

Blai Bonet

<sup>86</sup> Véase la nota 28 de la introducción del presente trabajo.



## 59. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

Madrid, 15 de diciembre de 1970

Sr. D. Blai Bonet  
Santanyí (Mallorca)

Querido Blai,

Me ha llenado de ilusión tu noticia de que has terminado el libro y estoy deseando leerlo ya que supongo que, como tuyo, será magnífico. Charo y yo pensamos permanecer todo el mes de diciembre en Madrid pero, ya en enero, estaremos en Palma y mucho me agradecería que te pasases cualquier tarde por La Bonanova.

Cuídate de estos fríos invernales, aunque los mallorquines sean más clementes, y tengamos la fiesta en paz. Son todavía muchas las páginas que tienes que escribir y las bronquitis, salvo masoquismo, no suelen ser buenas fuentes de inspiración.

Les di a mis hermanos tu recado y creo que a estas horas ya lo habrán cumplido.

Muchas felicidades para el 1971 y siempre. Un fuerte abrazo de Charo y otro de tu lector y buen amigo,

[Camilo José Cela]

## 60. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí, 16-octubre-71

Srs. Charo y Camilo J. Cela

Queridos amigos: He recibido vuestra carta, con algo de retraso porque yo no estaba, y claro que voy a escribir algo para el número que *Artesa* prepara a Camilo.<sup>87</sup> Para mí, será una alegría, si lo que escriba sale con altura. Un poema para Camilo no puede ser *una* poesía... Tiene que ser una obra.

Que os pruebe bien, en bien, vuestra estancia en Madrid, pero no tan bien que os tengo mucho tiempo fuera de La Bonanova.

¿Para el libro sobre Camilo, qué os parece el título *Al aire, Cela, le llame María?* O *Camilo José Cela y Mrs. Caldwell en la piscina*.

Por si queréis darlo a eso que se llama «la publicidad», escoged vosotros mismos. Lo que escojáis, bien hecho está. El primer título tiene, quizá, más calidad; el segundo tiene más carnada, para los pescadores quiero decir.

Bueno, hasta vuestras noticias y hasta la vista sobre todo.

Un fuerte abrazo de vuestro amigo

Blai Bonet

<sup>87</sup> Véase la nota 37 de la introducción del presente trabajo

## 61. [Carta mecanoscrita de —Charo Conde— a Blai Bonet. FPGCJC]88

Palma de Mallorca, 28 octubre 1971

Sr. D. Blai Bonet  
Santanyí

Querido Blai,

Contesto tu carta del 16. Estupendo que pienses escribir algo para el homenaje de *Artesa* a C. J. No lo olvides pues no puede faltar tu nombre.

Ahora vamos a hablar del título de tu libro; es un poco difícil decidir pues aunque parezca una tontería es muy importante acertar con un título: que sea bonito, que atraiga a la gente (lectores), que «pegue» con la colección en que va incluido (hablo un poco a ojo pues no sé si tu libro irá o no en colección). Total: que tus títulos son muy bonitos pero demasiado literarios (esto no lo digo en tono peyorativo sino todo lo contrario). Yo creo que lo mejor sería que te vinieras un día por aquí con el texto debajo del brazo y a la vista del tono que le diste, entre tú y los Cela, buscar un título bueno para todos los efectos. Sería una pena que un libro que debe ser estupendo, ya que lo has hecho tú y con todo cariño, cayera un poco en el vacío por no haber acertado con el título. C. J. se va el día 5 a dar unas conferencias en Valencia y Barcelona pero volverá hacia el 14. Antes de venir llama por teléfono para convenir día. Estamos deseando ver tu libro, ya te lo imaginarás.

Un fuerte abrazo,

[Charo Conde]

## 62. [Tarjetón mecanoscrito de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

Palma de Mallorca, 5, 1, 72

Sr. D. Blai Bonet  
Santanyí (Mallorca)

Gracias, mi viejo y querido Blai, por los magníficos versos que me dedicas en el núm. de *Artesa*.

Un gran abrazo

[Camilo José Cela]

<sup>88</sup> No se especifica el remitente. Probablemente pueda ser atribuible a Charo Conde por la respuesta de Bonet en la carta de 29 de octubre de 1973: «No le he puesto título [a la obra que preparaba sobre Cela], porque Charo me dijo en una carta que era mejor ponerle vosotros el nombre. Debí de enviarle seguramente una serie de títulos que no eran de vuestro gusto».

## 63. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí, 29-October de 1973

Sr. Camilo J. Cela  
Palma

Camilo, querido amigo: Lo primero: gracias por tener paciencia conmigo. Como podrás ver, he trabajado mucho sobre tu obra. Mi ahijado, que, este año, estudia COU en Palma, te llevará esta especie de tomo de la Biblia, que como verás, es un volumen I. No le he puesto título, porque Charo me dijo en una carta que era mejor ponerle vosotros el nombre. Debí de enviarle seguramente una serie de títulos que no eran de vuestro gusto. El texto de ese volumen I escudriña mucho el fondo de los cuatro libros fundamentales que presenta, y está hecho en vistas a que el texto sirva de pauta a las imágenes del guión y del film de que te hablé. Camilo, he hecho infinidad de intentos de ese guión, porque veía claro el fondo de la obra, pero no he dado con la forma, con la imagen, hasta que, ¡por fin! he visto y leído *La Vía Láctea* de Buñuel.<sup>89</sup> Por eso le dedico el libro, que seguramente tendré que enmendar con la ayuda de tu consejo o puntualizaciones. Con un poco de bondad, tendrás que perdonar la mecanografía fatal, las e, las l... Es la máquina ancianita; no yo, que voy a cumplir los 45, total, es la edad de empezar las grandes obras. Me gustaría tener 60 para ver más profundo. Cuando Buñuel, o Saura, lean ese volumen I, no creo se nieguen a realizar el film, que tiene que ser, como en el texto ese, en forma de gran reportaje, de gran mural, como los últimos grandes films de Orson Wells. Es la forma más actual y eficaz. ¿No te parece?

Con algo más de salud, espero subir pronto a pasar un rato contigo. Bueno, antes me habrás escrito. Si vuestras editoriales pudieran enviarme 10.000 pts., me ayudaríais a respirar algo. De corazón: gracias.

Muchos recuerdos a *nuestra* Charo, y al Camilo júnior.

Voy a acostarme. Buenas noches, Camilo. Que descanses.

Un abrazo de tu mejor amigo

Blai Bonet Cela Fernández<sup>90</sup>

<sup>89</sup> *La Vía Láctea* es una película francesa dirigida por el realizador español Luis Buñuel. La película fue estrenada en el año 1969.

<sup>90</sup> Al final de la carta dos notas manuscritas. La primera indica la dirección postal de Blai Bonet en Santanyí: «c/ Palma, 74, Santanyí». La segunda dice: «Le contesto yo (a mano) el 4 nov. 73 diciendo C. J. ausente. Leída su carta se puso muy contento. El libro tiene buen aspecto. Se le girará pts.».

## 64. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí, 15-Diciembre de 1973

Sr. D. Camilo J. Cela  
Palma

Querido Camilo: A las puertas ya de Navidad, deseo, para ti y para Charo, unas fiestas a la medida de vuestra alegría y de vuestro corazón real, que siempre queda muy superior y un poco más alto que nosotros. Y eso es bueno y Navidad, creo: que el corazón sea superior siempre a lo de cada día.

Pensaré en vosotros en esas noches de finales y principio de año que, a fuerza de *Oficio de Tinieblas*, será más luminoso, porque este *Oficio de Tinieblas* es una máquina de amanecer.<sup>91</sup> Felicidades por la novela y por vuestra vida, y por tantas cosas buenas.

*Bon Nadal!!*

Un fuerte abrazo de tu amigo

Blai Bonet Cela Conde

<sup>91</sup> Blai Bonet se refiere a *Oficio de tinieblas 5*, novela publicada por Cella en noviembre del año 1973 en la Editorial Noguer.

## 65. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]

Santanyí, Febrero de 1974

Sr. Camilo José Cela  
Palma

Querido Camilo: Lo primero que quiero hacer hoy, antes de ponerme a trabajar, es felicitarte y darte las gracias por aquellas palabras tan sobrias y tan firmes, valientes quiero decir, que anoche pronunciaste ante la televisión francesa en defensa de Solzhenitsyn, sobre todo, quizás, por el coraje de gran intelectual de decir que vergüenzas como ésta se habían producido también en nuestro país.<sup>92</sup> Gracias, Camilo, por ser así, tan bueno, tan mental, y no sé qué más, y tan de hierro. A lo mejor te reirás, tú, pero, si en aquel momento hubieras estado en mi casa, te hubiera dado el beso más justificado que jamás se haya dado en la Tierra, y por una razón muy sencilla: me sentí orgulloso de ser un hombre. No cada día le dan a uno motivos para estar orgulloso. Dentro de muy poco te concederán el Nobel, no lo digo por decir. Va a ser así. Seguro, si la información no miente, claro.

Recuerdos, muchos, para Charo. Para Camilo jr. también.

Un fuerte abrazo de tu amigo

Blai Bonet Cela Conde

<sup>92</sup> Aleksandr Solzhenitsyn, ganador del Nobel en el año 1970, fue un escritor ruso muy crítico con el totalitarismo soviético, y su obra, fundamentalmente la publicación de *Archipiélago Gulag* en el año 1973, publicada en castellano en el año 1974 por Plaza & Janés, permitió tomar conciencia en el mundo occidental de la figura del *gulag*, acrónimo para denominar a la Dirección General de Campos de Trabajo de la antigua Unión Soviética, y donde el escritor ruso estuvo preso entre los años 1945 y 1956.

## 66. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]

Palma de Mallorca, 3 de abril de 1974

Sr. Don Blai Bonet  
Palma, 74  
Santanyí

Querido Blai,

Gracias por tus líneas de solidaridad, que me llegan en unos momentos en los que caen chuzos de punta. Pienso que los escritores, amén de escribir, tenemos la obligación de adoptar —y decir— normas morales; la gente no suele entenderlo de este modo, pero ese es ya otro problema. A veces empiezo a desconfiar de que el hombre alcance algún día la madurez bastante para darse cuenta de que la cabeza sirve para algo más que para criar caspa o calarse el sombrero. Con excepciones, claro es, el hombre no es animal que haya salido demasiado útil e inteligente, y así, en exceso, presuntuoso y déspota.<sup>93</sup>

Sabes cuánto te quiere tu muy amigo que te abraza,

[Camilo José Cela]

<sup>93</sup> Recordemos que en el año 1974 y tras el asesinato de Carrero Blanco en diciembre de 1973, la Dirección General de Cultura Popular preparaba la reanudación de las actividades del Ateneo de Madrid, cerrado desde septiembre de 1972. La presidencia de la nueva junta directiva fue ofrecida a Cela, pero el escritor gallego renunció el 2 de marzo de 1974. El diario *Informaciones*, el 26 de marzo publicaba un artículo de Cela «Unas palabras que no llegaron a pronunciarse», donde el escritor, aludiendo a su discurso de toma de posesión del Ateneo, renunciaba, por la imposibilidad de llevar adelante su proyecto de: «[...] liberalizar serenamente el Ateneo; eso es lo que entendía y lo que me animó a embarcarme en esta incierta —y apasionante— travesía». También influyó en su negativa un acontecimiento de día 2 de marzo de ese mismo año: el fusilamiento del anarquista Salvador Puig Antich. Las críticas a su negativa a presidir el Ateneo y la publicidad por parte de la Prensa del Movimiento de la carta que en 1938 Cela había enviado al Comisario General de Investigación y Vigilancia y en la que se ofrecía como delator de izquierdistas, describen el escenario al que Cela se refiere cuando le dice a Bonet: «Gracias por tus líneas de solidaridad, que me llegan en unos momentos en los que caen chuzos de punta».

**67. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]**

Santanyí, 20-Deseembre 1974

Srs. Camilo José Cela y Charo  
Palma

Camilo, Charo, mis amigos: En Navidad de nuevo. Os deseo de corazón que en esta pascua y en 1975 continuéis siendo lo que siempre sois: nuevos sin necesidad de parecerlo. Benditos seáis, querida familia.

Felicidades y vigor para seguir haciendo paz.

*Bon Nada!!!* Me gustaría saber cómo se dicen: en gallego esas dos palabras catalanas. Deben sonar casi igual, gracias a Dios.

Un abrazo muy fuerte de vuestro amigo que os quiere mucho.

Blai Bonet

**68. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]**

Santanyí, 23-Diciembre 1975

Camilo, Charo, queridos amigos: Os pido que paséis la Navidad lo mejor que sepáis. Pasadla como pasáis todo el año: bien, en bien, y con el coraje que necesitamos.

Para 1976, pido, con vosotros, que sea sin balas y sin ningún muerto violento. Es mucho pedir, pero lo pido con vosotros.

Buena Navidad, buena familia Cela, y buen corazón.

Un abrazo muy fuerte, Camilo, Charo, de vuestro amigo

Blai Bonet

**69. [Carta manuscrita de Blai Bonet a Camilo José Cela. FPGCJC]**

Santanyí, 27-Agosto de 1976

Querido Camilo: Te agradeceré seas tan amable de escribir unas palabras de dedicatoria a este buen amigo barcelonés, Joaquín Bonet, gran lector de tu obra.

Por todo: gracias.

Un abrazo de tu amigo

Blai Bonet

**70. [Carta mecanoscrita de Camilo José Cela a Blai Bonet. FPGCJC]**

Palma de Mallorca, 5.V.86

Mi querido Blai Bonet,

Paso fugazmente por Palma y leo tus generosas palabras de *El Día* sobre mis *Papeles de Son Armadans*.<sup>94</sup> Te aseguro que merece la pena llegar a setentón y haber hecho cosas, para descubrir —o para reafirmarse en la idea— de que uno tiene amigos.

Un fuerte abrazo de tu agradecido,

[Camilo José Cela]

<sup>94</sup> En el FBB existe una serie documental de 68 cuadernos manuscritos de estructura y composición muy compleja. El escritor, poeta y traductor mallorquín, Pau Vadell, ganador de la *Beca de gestió de fons documental Blai Bonet. Plaguets manuscrites 2014-2015*, se ha encargado durante el año 2015 y parte de 2016 de catalogar e inventariar este material. En el cuaderno 36 aparece el borrador inicial del texto manuscrito con motivo de la celebración de los setenta años del escritor gallego. El texto titulado «Upi / el *Opus*, los patronos, los banqueros» comienza así: «En un escrito breve, como tiene que ser éste, uno no puede bajo ningún concepto intentar una investigación en la obra de Camilo José Cela. Lo único que puedo yo hacer aquí es realizar el garabato intencional, que se parezca sólo algo al retrato moral de este insólito hombrón, que no debe explicarse muy bien, por qué ahora quieren festejar los setenta años de su encarnación y advenimiento. Escribo *encarnación*, también digo *advenimiento*, lo suficientemente en broma como para dar a entender que no creo que nuestro Camilo se tome muy en serio la *efeméride*, de los setenta. A él, no se le hubiera ocurrido celebrarlo, creo yo. Celebrarlo, ha sido una ocurrencia de los demás, a la que él se limita a decir sí [...]».

## Apéndice documental

[Manuscrito versión inicial del capítulo dedicado a *Mrs. Caldwell habla con su hijo* de la obra inédita de Blai Bonet con título provisional «Atmósfera Cela». FBB]<sup>95</sup>

[1] Camilo José Cela, después de ahogar el Trulock del último apellido como quien se desayuna con huevos, chorizo y tinto para olvidar los Tâmesis del té, se sentó, si vestido no lo sé, si desnudo no lo sé, él lo sabe, de espaldas a la Información y Turismo de España de día, de España de noche, que a mí no me engañas, que a mí no me... ¡olé! Eso es de una canción popular.

Cuando un ser se sienta de espaldas anchas a la ventana con pinos tras los cristales (buena técnica la de emplear el Mondrian<sup>96</sup> de ventana, métrica para ver bien la nada espiritual<sup>97</sup> elegida<sup>98</sup> de Monet), es señal de que un hombre ha emergido de la multitud de fondo y se ha aparecido como lo que en cualquier momento puede ser: *la reflexión de la biología*. Una pregunta embiste:

—¿En qué piensa la biología?

Es evidente que no piensa concretamente en sí misma, en el cuerpo que han conseguido sus esfuerzos, los voluntarios y los involuntarios, los esfuerzos heredados y los esfuerzos decididos.<sup>99</sup> La Vida, ésta, la sentada de espaldas Cela a la ventana de los pinos y de los ojos, piensa en los caminos, en los túneles, en las cuevas, en las ferias de feriantes, que ha recorrido, o ha tenido que recorrer, para ¡al fin! poder sentirse culpable de su cara. Hay quien, en vez de decir «culpable», dice «responsable». Lo cierto es que un ser vivo, para sentirse ya hombre, tiene que hallarse y sentirse culpable: con el mundo colgado de su cuello y, simultáneamente, con la propia cara colgada en el Sentido invisible, creciente e único del mundo. Existe otra certeza: para sentirse culpable,

<sup>95</sup> El texto manuscrito que transcribo a continuación representa un borrador o versión inicial. Como texto provisional, incorpora una serie de dificultades lógicas de lectura. Además, es bien sabido que Blai Bonet enviaba a las editoriales segundas o terceras versiones mecanoscritas de sus obras. Por ello, en la transcripción del manuscrito, he respetado siempre el texto original y los cambios han sido mínimos. He regularizado, en la medida de lo posible, el uso de mayúsculas y minúsculas. No obstante, en determinados casos, por el carácter discrecional que tiene el uso de las mayúsculas, me he limitado a velar por la coherencia dentro de la transcripción. Los textos en otras lenguas —catalán y francés— van en cursiva, así como las palabras o frases subrayadas en el manuscrito original. La puntuación presenta un grado de interpretación inevitable, y, en este sentido, he eliminado y añadido comas con el objetivo de realizar una lectura menos sincopada. Finalmente, Blai Bonet en el manuscrito original, en algunas ocasiones, superpone una segunda opción a la primera palabra o frase escrita. Parece ser que en la versión original, el escritor mallorquín dudaba entre las dos opciones. A la hora de transcribir, me he decantado por la opción superpuesta e indico en nota a pie de página entre los signos \ [...] / la primera opción.

<sup>96</sup> Al final de la página aparece una anotación que dice: «Mondrian = tulipán de plástico».

<sup>97</sup> \ ausencia /.

<sup>98</sup> \ voluntaria /.

<sup>99</sup> \ libremente /.

para sentirse el Hombre (un hombre, sólo si quiere, es el Hombre), tiene forzosamente que volver la espalda a los cristales de la ventana, ésa tras la que la bahía del mar, el pino del monte, los líquenes de la teja del tejado, continúan en su<sup>100</sup> naturaleza de la creación: el hombre no es ni se siente ni puede sentirse culpable de la Naturaleza anterior a él. Cuando alguien muy profundo, estrictamente frágil, descubrió entre cuatro paredes de una soledad en Francia la inenarrable urgencia de *baiser la yeux* frente a la insospechada proximidad, *projimidad*, del Silencio en silencio, descubrió una de las zonas más fecundas = más *preparadas*, pre-paradas, para la realización, para la aparición concreta y visible del Hombre: dar la espalda a la Naturaleza, emerger por encima de lo que ella tiene de estrictamente instintivo, visceral, negarse a sí mismo, *baiser la yeux*, y a ver, si después de este éxodo [2] queda algo que aspire a nuevos espacios de la Vida, tanto da que sea a un Renacimiento o a un Remordimiento de la Historia de la Vida.

Camilo José Cela también bajó los ojos, los de ver, los de mirar, los de cerrar los ojos para ver si es verdad... Para ver si la Vida llegada a ya humana en él es verdad, al menos en aquel instante concreto en Madrid, primavera de 1947, en aquel otoño determinado de Los Cerrillos, Sierra del Guadarrama en 1952, con grandes y decisivas lagunas en Mallorca, donde habitan medio millón de mallorquines y 43 mallorquinistas, que lo son como su mismo nombre indica, Cela volvió la espalda y la cavidad del cerebro al antiguo y verde paisaje de la tierra.

—¿Para no verlo?

—No. No. Para perderlos de vista.

—¿Para?

—... perderlos, pero *sólo* de vista...

Y en la primera hoja en blanco, que se aparecía<sup>101</sup> después de *Mrs. Caldwell habla con su hijo*, sin ventana y con pared escribió «Advertencia». Es un hecho que significa. Es un signo, ya limpio. Como el pilón con el hacha que acentúa con su material el espacio del estudio-estar-soportar. El hecho de escribir «Advertencia» en el umbral de la experiencia, de la obra, y sobre todo «Advertencia» como umbral, es signo de que el *camino* de la experiencia está ya caminado, corrido, atravesado, el trago tragado, probablemente ya eliminado. Siempre se *advierde* después de...

<sup>100</sup> \ la /.

<sup>101</sup> \ venía /.



Cela lo sabía. Y no ignoraba (hay que ser bastante bestia o demasiado poco bestia para ignorar) que Mondrian, en su desnudo, desnudado, funcional, taller de París tenía como único objeto un blanco tulipán ¡de plástico! que, para más *desnaturalización* y lejanía de la Naturaleza, tenía su hoja de plástico verde pintada de blanco por Mondrian mismo, y eso precisamente porque el pintor era del país de los tulipanes: echaba de sí continuamente, tenazmente, cuanto le somorgujara en las Madres Primeras, en lo primario de los limos de la vida, hasta la extremadura de que, cuando la Guerra Mundial II le aullaba por los cuatro lados, y sus paisanos le insinuaron volver a Holanda, respondió «¿Allí?, por favor, no, aquellos maizales!», incluso como estricto epígrafe puesto por Cela [3] en el umbral de su propia Mrs. Caldwell, «Advertencia» significó, en el momento de volver la espalda al golfo de la ventana, que la voluntaria inmersión de Camilo en el tembladeral, en el delirio de la extremadura de la mujer que tiene el varón muerto y la hembra, la propia, que se le va como el tiempo que parece que se va, va a ser también un signo plástico = sacramental: el sacramento del signo: una conmemoración, también un rito, porque ya:

—«Conocí a Mrs. Caldwell en Pastrana, durante el viaje que hice por la Alcarria, hace ya algún tiempo. Mrs. Caldwell estaba despegando con todo cuidado los baldosines de la alcoba donde murió la princesa de Éboli; después los envolvía en papel de seda, uno por uno, y los guardaba en la maleta, una maleta de vientre vario y meticuloso».

Y Cela empezó la pausada, métrica, rigurosa, musical, posiblemente necesaria inmersión en el rito de la bajada al infierno. El rito es aquí un terrible sinónimo de «estilo»: de un planificado presupuesto del lenguaje, incluidos los vocablos destinados a fondo perdido, en publicidad o verbenas de la lengua. El rito del estilo saltó ya en la primera palabra y en el primer fragmento *informativo*:

—«Conocí a Mrs. Caldwell en Pastrana...».

El significado de «conocer» como sinónimo de la posesión sexual hizo aparecer en la misma boca posesa del libro las arenas, las chumberas, los asnos, los cuchillos, los precucios siempre desvelados por la atmósfera del Viejo Testamento, tan encabritado en su teología de la erección, tanto como el Nuevo Testamento en lo corderísimo de todo lo contrario. Este «conocí» de los márgenes del Jordán, dilatados y acampados hasta Pastrana, emergió sobre la mesa de los ritos-conmemoraciones-estilizaciones de Cela desde [4] la misma profundidad histórica, agresivamente hereditaria, con tragedia de fondo, con coña formal..., tener que llamar Eliacim, nombre bíblico de [Joaquín], al hijo que Mrs. Caldwell tuvo con «un señor del segundo primera», porque su marido, por lo que medio cuenta esa errabunda, tenía lo del Viejo Testamento como de cir-

cuncisión poco israelita, baba, algo lírico y poco poético. Tenía poca bestia para tanta británica.<sup>102</sup>

Pero *el rito de la conmemoración* por el hecho estricto de ser un rito, una acción de segunda mano, una *repetición* con respecto a la esencial novedad con frescor de la Vida, el rito de la conmemoración, conmemorar el *conocimiento* de Mrs. Caldwell, tiene la carpintería propia de la farsa artística: es lo que un crítico llamará «estilo», él no sabrá por qué. Esta carpintería, que es una perfecta ironía de fondo, la ironía emergiendo desde los bajos fondos..., sobre la mesa de Cela, ¡el papel blanco sobre la mesa de la matanza del cerdo del mallorquín!, tomó la figura y el canon de la música: las dos primeras frases, informativas en la totalidad de su materia, tiene 18 palabras cada una:

1. «Conocí<sup>1</sup> a<sup>2</sup> Mrs.<sup>3</sup> Caldwell<sup>4</sup> en<sup>5</sup> Pastrana<sup>6</sup>, durante<sup>7</sup> el<sup>8</sup> viaje<sup>9</sup> que<sup>10</sup> hice<sup>11</sup> por<sup>12</sup> la<sup>13</sup> Alcarria<sup>14</sup>, hace<sup>15</sup> ya<sup>16</sup> algún<sup>17</sup> tiempo<sup>18</sup>».
2. «Mrs.<sup>1</sup> Caldwell<sup>2</sup> estaba<sup>3</sup> despegando<sup>4</sup> con<sup>5</sup> todo<sup>6</sup> cuidado<sup>7</sup> los<sup>8</sup> baldosines<sup>9</sup> de<sup>10</sup> la<sup>11</sup> alcoba<sup>12</sup> donde<sup>13</sup> murió<sup>14</sup> la<sup>15</sup> princesa<sup>16</sup> de<sup>17</sup> Éboli<sup>18</sup>»;

La tercera frase:

3. «después<sup>1</sup> los<sup>2</sup> envolvía<sup>3</sup> en<sup>4</sup> papel<sup>5</sup> de<sup>6</sup> seda<sup>7</sup>, uno<sup>8</sup> por<sup>9</sup> uno<sup>10</sup>, y<sup>11</sup> los<sup>12</sup> guardaba<sup>13</sup> en<sup>14</sup> la<sup>15</sup> maleta<sup>16</sup>, una<sup>17</sup> maleta<sup>18</sup> de<sup>19</sup> vientre<sup>20</sup> vario<sup>21</sup> y<sup>22</sup> meticuloso<sup>23</sup>»

suenan con 23 vocablos. Respecto a las dos primeras, es rematada con un métrico derrame, con una coda, un estrambote, con una revolvera... Pero, si la vista se detiene y mira, descubre en el acto, en el acto de la mirada, que el material informativo de la primera frase está dividido en tres respiraciones, separadas y convertidas en plasti[5]cidad por medio de tres comas, y que, mientras la frase número 2 se monta en un frenesí todo de un tirón que se queda sin aliento, el tercer tiempo del párrafo vuelve a la sombra métrica de la frase número 1, su información signada por los tres alientos de las tres comas. Después de la tercera coma, el elemento informativo «la maleta» es repetido con ironía, bastante coña, y queda colgando como unas hilachas de no sé qué fleco de época, que destiñó y tuvo que pasar a la reserva sólo espiritual de Occidente... A esta ironía con polillas estéticas de restauración (la Restauración es el sacramento del desarrollo en España), Cela, ritualmente de espaldas al post Impresionismo de la ventana, le puso música-musiquilla, tonadilla, de cuplé, un solfeo insignificante de la *belle époque*, servido en versos de cinco sílabas, dispuestos en prosa, para que la broma física obtuviera tanto rasguño como misteriosa elegancia:

<sup>102</sup> \ mujer /.

«..., uno por uno, y los guardaba en la maleta, una maleta de vientre vario y meticoloso...».

«uno por uno,  
y los guardaba  
en la maleta,  
una maleta  
de vientre vario y  
meticuloso».

Y, de golpe, un golpe de ataúd sobre la mesa es algo perfectamente serio, don Antonio Machado, Cela, después del golpe de muerto con *su Eliacim* de fondo le salitró<sup>103</sup> la mesa, reconoció que la ironía es el estilo, también que la ironía es la única técnica y herramienta eficaz, comprobada, para desescombrar la pavorosa costra de escombros, deshechos, liturgias civiles y diocesanas, museos y pesadillas, que es la Historia de lo civil, que se ha quedado pasmado de oficial, de agente, y poder llegar así hasta tocar con la mano de la existencia, de primera mano, fondo fresco del hombre, que es la Vida aparecida «sólo una vez» en la tierra, allá por las «madrugadas de la existencia», y que ha llegado a ser un entrañable animal que anda erecto y se sienta para escribir que se ha dado cuenta que no sólo a ti, Vicent van Gogh, el mundo te llegó en mal estado...

Y he aquí como el primer resultado de la ironía como [6] técnica del desescombro vital es un hallazgo imprevisto, una realidad que no se buscaba de tan cerca y entrañada como se tenía: ésta: *en el ser que ha de ser, un día, el camino no es la Vida, el camino no cuenta como vida humana. Más concretamente: primero hay que hacerse hombre.*

Urge, para entrar en el infierno fermentado de los animales húmedos, y con cultura de Mrs. Caldwell, echar luz sobre esta realidad que, en la vida y en la existencia del que *ha de ser hombre*, es el camino. Y esto precisamente porque, en *Mrs. Caldwell habla con su hijo*, el material sacado a la superficie por Cela, es sustancia del camino, el cuerpo alucinado, perdido, en su situación de *camino*. La pregunta salta:

—¿Qué es el *camino*?

Y he aquí cómo en la respuesta a ese interrogante puede haber noticias válidas sobre el hombre, desde el momento en que el que ha de serlo no lo es *hasta después* de haber atravesado el *camino*.

<sup>103</sup> \ calofrió /.

En esta zona concreta de la investigación sobre el *programa* propio de la Vida llegada a la posibilidad y a la *presencia* humana, el *camino* está compuesto por todos los pasos que el que ha de ser hombre da a través de la naturaleza, la suya propia, a través del crecimiento y el conocimiento de su *fisiología afectiva y electiva*, a fin de salir *inmediatamente, con la mayor rapidez posible*, de esa clase media de la Biología, que son los aprendizajes del cuerpo y todos los sabores de la soledad, y poder salir rápidamente por encima de ellos y entrar en la zona específicamente humana, que es la reflexión, la vocación, la respuesta, la misión, el cumplimiento y el final propio del Hombre: la muerte *propiamente humana*, que no puede tener nada de natural; el Hombre, que ha conseguido serlo, no muere, ni *se muere*, sino que *da* la muerte, puesto que, a él, le dieron la vida. Como que acaece siempre después de una vida violenta, violentada, la muerte del hombre conseguido es siempre violenta.

[7] —«En la fonda, Mrs. Caldwell me leyó un día, después de cenar, las páginas que estaba escribiendo en recuerdo de su adorado hijo Eliacim, tierno como la hoja del culantrillo, muerto en las procelosas aguas del Mar Egeo. La obrita de Mrs. Caldwell se titulaba, en principio: *Hablo con mi bienamado hijo Eliacim*».

El ritmo de los signos de puntuación sigue siendo como que premeditado, canónico: tres compases para el primer tiempo:

1. «En<sup>1</sup> la<sup>2</sup> fonda<sup>3</sup>, Mrs.<sup>4</sup> Caldwell<sup>5</sup> me<sup>6</sup> leyó<sup>7</sup> un<sup>8</sup> día<sup>9</sup>, después<sup>10</sup> de<sup>11</sup> cenar<sup>12</sup>» una tirada de vocablos con el frenesí que lo dice todo de una vez:
2. «las<sup>1</sup> páginas<sup>2</sup> que<sup>3</sup> estaba<sup>4</sup> escribiendo<sup>5</sup> en<sup>6</sup> recuerdo<sup>7</sup> de<sup>8</sup> su<sup>9</sup> adorado<sup>10</sup> hijo<sup>11</sup> Eliacim<sup>12</sup>»,

Y dos tramos de dos compases cada uno:

3. «tierno<sup>1</sup> como<sup>2</sup> la<sup>3</sup> hoja<sup>4</sup> del<sup>5</sup> culantrillo<sup>6</sup>, muerto<sup>7</sup> en<sup>8</sup> las<sup>9</sup> procelosas<sup>10</sup> aguas<sup>11</sup> del<sup>12</sup> Mar<sup>13</sup> Egeo<sup>14</sup>».
4. «La<sup>1</sup> obrita<sup>2</sup> de<sup>3</sup> Mrs.<sup>4</sup> Caldwell<sup>5</sup> se<sup>6</sup> titulaba<sup>7</sup>, en<sup>8</sup> principio<sup>9</sup>: *Hablo<sup>10</sup> con<sup>11</sup> mi<sup>12</sup> bienamado<sup>13</sup> hijo<sup>14</sup> Eliacim<sup>15</sup>*».

Y dado que expresiones como «después de cenar», «su adorado hijo Eliacim», «en las procelosas aguas del Mar Egeo», «*Hablo con mi bienamado hijo Eliacim*» arman una urdimbre impresionista de viento bíblico entre los árboles de la tarde de la Biblia y del último atardecer de los Testamentos, el conocimiento real de lo que es concretamente el *camino* de la biología humana hacia la posibilidad y la aptitud hacia una existencia

humana podría estar, *está*, si se quiere ver, en el relato *existencial*, que Moisés realizó en el Génesis y sobre todo, quizás, en el Éxodo. Si estas narraciones supieran leerse, no desde la doctrina o el dogma, externos siempre a la vivencia y a la vividura del que lee, sino desde el *sentimiento* y la incorporación de la Vida general *instalada y especializada* en el cuerpo del espíritu del lector, los [8] relatos bíblicos aparecerían, *se dejarían sentir*, como lo que realmente son: grandes o pequeñas *summas* existenciales, testimonios de la «conciencia de la evolución» dados por quien únicamente puede hacerlo, desde el momento en que *ser* «la conciencia de la evolución» (Julian Huxley) es el único mandato biológico, que tiene y que le tiene vivo en balde<sup>104</sup> porque, en un pavoroso tanto por ciento, deja sin cumplir el mandato de ser y saber. Esto intenta decir que:

en el libro del Éxodo, Moisés explica desde un plano ya personal y social lo que, desde una conciencia cósmica, instintiva, psicológica, explicó en las primeras páginas del Génesis. Esta es la razón por la que el Éxodo tiene un interés tan excepcional y concreto, tan boca a boca, para el conocimiento de *lo real* en el crecimiento incesante pero zarrandeado, saboteado, arrítmico, con frecuencia idiotizado, manipulado, drogado, del hombre. Está dotado sobre todo de una nítida visibilidad para distinguir con perfección lo que, en la vida, es el *camino*, de lo que, en la existencia ya conseguida, es la llegada, el oficio específicamente humano de vivir.

En los primeros instantes de las respiraciones del Génesis, están las aguas, el mar, con su táctica, técnica *preparación* carbonosa. Desde entonces, y para siempre, la vida nacerá en el agua, las aguas, crecerá y se mantendrá viva en el elemento acuoso del principio, los seis litros de agua en que se mantienen las células del cuerpo humano, el agua salada donde el feto vive y crece durante 9 meses. Etc. La Vida apareció una sola vez en el agua, en las aguas, estas mismas que aparecen ya en el principio, en la «Advertencia», de Mrs. Caldwell, «su adorado hijo Eliacim, ... muerto en las procelosas aguas del Mar Egeo»<sup>105</sup> = muerto sin haber conseguido salir de las elementales madres primeras del *camino* que conduce, y solamente él, hacia las zonas de la hominización, y que son las mismas aguas que van encharcando y diluviando, literalmente<sup>106</sup> como un apocalipsis, el último tramo del libro, cuya anticipación, aquí, en el principio, da profundidad al contexto y a la intencionalidad de este original y españolísimo apocalipsis de Cela:

[9] «No puedo con el agua que cae del techo, amor mío, que mana de las paredes, que brota del suelo, que fluye de los muebles, y de las ropas de la cama, y de los objetos que tengo colocados sobre el tocador, con cierto buen orden.

<sup>104</sup> \ desvivido /.

<sup>105</sup> Al final de la página aparece una anotación que dice: «muerto en las procelosas aguas...-Agua final».

<sup>106</sup> \ exactamente /.

El agua es algo que atenaza, algo que me ahoga, algo que quisiera apartar de mí, amor mío, algo que quisiera también haber apartado de ti cuando todavía era tiempo...».

Y he aquí cómo, estas aguas generales del Génesis, cósmicas, donde se prepara, parando, templando, mandando, la granulación y la aparición de la célula viviente y ya planificada para más vida, en el Éxodo son ya unas aguas nacionales, de jurisdicción nacional, unas aguas sociales y concretas, egipcias, las del Nilo.

«Habiendo tomado un hombre de la casa de Leví mujer de su linaje, concibió ésta y parió un hijo, y, viéndole muy hermoso, le tuvo oculto durante tres meses.

[...] Dióle el nombre de Moisés, pues se dijo: *De las aguas le saqué*» [Éxodo II, 1-10].

El autor del Génesis y del Éxodo *ve también* que el arranque del *camino* de la biología hacia la existencia humana estuvo, *está*, en las aguas, las concretas, las líquidas, del mar, del río. (En los documentos escritos de Siria, Sargón «el Antiguo», rey de Agadé, también fue sacado de las aguas de un río, y llegó a gran rey). Pero el hecho de haber sido organizado, criado, formado, formalizado, dictado en esas salobres aguas ambiente, y sobre todo el hecho de no haber podido salir al exterior hasta que, primero, salieran las aguas y quedar así sin ninguna unión con la madre, hace que, de una manera extremadamente particularizada respecto a los otros seres vivos, el que ha de ser hombre tenga que salir continuamente, sucesivamente, de muchas aguas, de muchas madres primeras, de muchos limos elementales, antes de poder decir «yo soy el hombre», «yo soy el que *es*». Este sucesivo abandono de las aguas es el *camino*. Una de las creaciones más depravadas de Occidente es la que identifica el *camino* con los ensayos y las clases particulares de lo que llamamos adolescencia, sabiendo, como se sabe, que la adolescencia no existe; hay adolescentes. Esto lo saben sobre todo los adolescentes..., puesto que la tienen y la saben más larga que los padres, los del [10] piso y los del colegio...

Moisés describe como *camino* como estricto viaje (?) fisiológico, todas las superaciones, huidas, pasiones de la soledad individual:

el crecimiento, con las crisis biológicas de la marca en el cuerpo creciente, de las que ni siquiera se habla, porque hay que ser un desecho de tiento para hablar en serio de mudas interiores y crisis de plumaje.

«Cuando ya fue grande, Moisés salía a ver a sus hermanos...» (Ex. II, 11);

el descubrimiento, el *reconocimiento*, el sentimiento y la *localización* del hermano. Este paso del *camino*, y *por el camino*, tiene una trascendencia *no usada*, precisamente porque no es usual pasar por ella como por lo que realmente es: uno de los pasos más elementales, primarios, instintivos, del *camino* de la vida *en* el que ha de ser hombre, *en* el que *a lo mejor* ha de ser hombre, quién sabe. Aquí salta, evidente, y por lo tanto terrible, de miedo, con mala prensa de derechas, con nada de prensa izquierda, una realidad como una pedrada en el hueso ese de la pierna, ésa la de andar de pie y de cabeza: biología, paleontología, teología (*sic*) en mano, no todos los individuos de la especie humana son hermanos; en todo caso, «todos los hombres son complementarios» (Teilhard). En una época como ésta, la nuestra, la palabra «hermano» ha perdido su valor, si es que alguna vez lo tuvo. La palabra «amigo», sobre todo la palabra «compañero», tienen ya más probabilidades de ayudar a *ver* tierra firme bajo su expresión.

Un profundo hallazgo de Urs von Balthasar da aquí luz: «Somos hermanos en la soledad, prójimos en la paternidad». La soledad y el *camino* son una misma realidad. La soledad y la Naturaleza, la *natura naturans*, la *Magna Mater* son también una misma realidad viva, mítica, latidora, latente, de la cual el que ha de ser hombre tiene que salir, sea con el *estilo* que sea, sea con la técnica y táctica que sea. El escrito, la pintura, la música son, en su profundo primer término, diferentes estilos = maniobras para salir de Egipto, salir fuera, fuera de sí, y revelar en el ímpetu voluntario de la salida, la esperanza ¿el espíritu? que existe bajo la piel, aunque nadie lo diría, *por lo que se ve...* «Somos hermanos en la soledad» a continuación significa: los hombres son hermanos, entre sí *tanto como de los animales más evolucionados*, en el hambre, en la sed, en el instinto de la mutua fruición sexual y de la actividad genital, que son dos hechos muy diferentes, en el miedo y fuga ante el peligro, en la agrupación, en la socialización, en la imprescindible búsqueda del afecto. [11]<sup>107</sup> Pero, en ninguno de estos *expresionismos* dinámicos de la soledad contestataria de la Naturaleza ya hominizada, el que ha de ser hombre se hace hombre. Esto significa: no puede detenerse, ni *instalarse* en ningún tramo de la pasional soledad natural, en ninguna zona del *camino*, por muy aconsejable estabilizador o normal, que esa zona parezca. En el hombre, el Mal es la lentitud y esto por una razón fundamental: ésta: el hombre, «que lo sea» como solía [decir] Teresa de Ávila de los confesores, se ha ido convirtiendo, es ya biológicamente<sup>108</sup> «otra especie de Vida»: empieza extramuros de la piel, en los actos deliberadamente libres, en las horas libres de naturaleza y estado..., en el rato trascendental y libre de *ver* y *hacer ver*, que, en la situación crítica y provisional del trabajador en nuestra época, sólo es posible fuera de los condicionamientos y los horarios laborales.

<sup>107</sup>—Al final de la página aparece una anotación que dice: «Asesinato-Dios-Mata al hermano, sea no el prójimo».

<sup>108</sup> \ realmente /.

Lo más ardiente en esta situación de la soledad biológica de la que es obligatorio salir *con vida*, con toda la vida hacia Adelante y simultáneamente hacia Arriba (Teilhard), es que la conciencia de la Religión, de la Religión [...].

[Falta página 12]

[13] Y he aquí cómo, inesperadamente, o sin que nadie sepa cómo ha sido, bajo la remota, antigua y estrictamente joven piel de Cela aparece, *se aparece*, y *se nos aparece*, como material de «Advertencia», un personaje que con toda seguridad pertenece a la prehistoria biológica de Camilo: el capador de codornices Sir David Laurel Desvergers, mister de Londres, albacea de Mrs. Caldwell, amigo y miembro mitológico de la cuadrilla subconsciente de Cela, capador de mitos bravos.

«Hace un mes o mes y medio, un amigo de Londres, el capador de codornices Sir David Laurel Desvergers, me escribió dándome la triste noticia de que Mrs. Caldwell había muerto en el Real Hospital de Lunáticos, de aquella ciudad».

El arquitecto R. Neutra, en su obra *Realismo biológico* intenta describir los diferentes sedimentos existenciales de la persona-cliente del arquitecto, que hay que tener en cuenta, uno por uno: infancia, psicología, profesión, del cliente. Para describir la coherencia, interdependencia, de estos sedimentos históricos, biológicos, de la persona que quiere una casa-hogar, universo, que le haga literalmente de *hábitat* materno, donde pueda seguir haciéndose, protegerse y nacer todos los días, R. Neutra, como que fue niño en Viena, eligió como imagen el *layercake*, pastel de los domingos vieneses, hecho a base de capas sucesivas de hojaldre, manzana, confitura, cuyos sabores se van filtrando, transparentando, de capa en capa: es la técnica del *layercake*.

Este «capador de codornices» pertenece a una de las capas primarias del *layercake* biológico y existencial de Cela. El doctor Rof Carballo vería en este «capador de codornices» una de las hadas madrinas, una de las Abuelas de Camilo José. Una de las *Abuelas Incesantes*, creo yo que sería la expresión ajustada. Pero he aquí una particularidad que se *especializa* con mucha y tenaz incisión en la fecundidad artística de Cela. Esta hada madrina o remota Abuela incesante, que destiñe y da olor de desdentaduras y de vientres como el testamento de una loca sobre la obra de Camilo, no es el «capador de codornices» como profesión concreta, sino lo pintoresco y hasta cierto punto privilegiado, y raro y un poco triste y con bastante cosa de feriante y algo de olor [...].

[Falta página 14]

[15] Y una realidad húmeda de limos y jugos biológicos y existenciales aparece aquí: Su Ilustrísima «el capador de codornices», británico capador oficial, con todas las apariencias de capador por real decreto, queda convertido, por la real gana y la real necesidad de Cela, en la cara «otra» de Mrs. Caldwell, esa la que, líneas abajo, las de las postreras aguas de la frustración en el desierto rojo de la locura que canta con el paladar del sexo que no recibe audiencia,<sup>109</sup> dirá con el agua hasta el pelo en otro tiempo animal: «El agua es algo que me atenaza, algo que me ahoga, algo que quisiera apartar de mí, amor mío, algo que quisiera haber apartado de ti cuando todavía era tiempo...». Mrs. Caldwell, ya se verá<sup>110</sup> en los profundos, infernales, mohos con flor, del libro, es la madre insistente, tenaz, voraz, en el oficio ancestral de troquelar<sup>111</sup> el hijo, inicialmente masculino, a su imagen, no de madre que es una situación posterior y accidental, sino de hombre de sexo femenino. Mrs. Caldwell es literalmente el vampiro psicológico, que no sé si con lentitud: con malicia, si con racionalización del trabajo de sorber tampoco lo sé, Dios lo sabe, Cela a lo mejor también, sorbe la contextura, inicialmente masculina, en el cuerpo de Eliacim, alumno de la Escuela de Náutica... y matriculado en ella como de: sexo: varón. Los carnés de identidad y las matrículas, como todo lo oficial, con frecuencia llevan los papeles mojados. Mrs. Caldwell es para el perpetuo adolescente Eliacim el buitre de los mitos egipcios, «buitre siempre del sexo femenino y, como ocurre con muchas diosas, quien las fecunda es el viento, o sea el espíritu». «... el buitre en Egipto... padre de los padres, madre de las madres...». «... como el buitre, es al mismo tiempo símbolo también de la madre destructora, terrible, que vuelve los muertos a su seno (p. 56-R. Carballo)». He aquí por qué, desde debajo de su piel y desde la profunda superficie de su piel, la de su mano, la de los labios, también la del sexo de adolescente clásico, tipo Giacomo Casanova encarnado por Leonard Withing, adolescente, británico, ídolo y mártir, Cela ordena que un capador de codornices, «ave de carne muy preciada, que pasa el [...]», sea el confidente de Mrs. Caldwell y quien guarda su obra, su memoria,<sup>112</sup> y quien, desde Londres, el Londres de los Trulock, se las envía al empapado, verde, gallego con bruma, a Galicia de los Cela, de las apariciones, las de Santiago y las de los difuntos que se dan un garbeo de Información y Turismo, conducidos y promocionados por las pesadas digestiones de Álvaro Cunqueiro, escritor y cocinero de la cristiandad de Occidente.

[16] «Ella quiso que le fuesen enviadas a usted, *joven vagabundo* con el que intimó hasta el hastío y casi hasta la saciedad. Mrs. Caldwell hablaba siempre *bien* de usted con *cariño* y nos explicaba, a mi mujer y a mí, que tenía usted una dulce y evadida mirada, muy semejante a la de su adorado hijo Eliacim Arrow Caldwell, tierno como la hoja

<sup>109</sup> \ tiene visita /.

<sup>110</sup> \ observó /.

<sup>111</sup> \ modelar /.

<sup>112</sup> \ sus memorias /.

del culantrillo, y muerto heroicamente, como quizás usted sepa ya, en las procelosas aguas del Mar Egeo (Mediterráneo Oriental).

Las páginas que hoy edito son las de mi pobre amiga Mrs. Caldwell, *vieja errabunda* con la que intimé hasta el hastío, aunque jamás hasta la saciedad».

Aquí la «Advertencia» acaba de bajar, hasta el extremo empozamiento de la mirada, en la urdimbre de la pre-historia y de la historia y del sentimiento = incorporación del mundo sorbido, ab-sorbido, por el cuerpo del ser que, en esta situación concreta, es el cuerpo feliz y arrepentido con agrado,<sup>113</sup> reflexivo, reflejante, vidente, mirante, de Cela sentado, *doblado...*, de espaldas a la tierra de ventana, solo a solas con su sentimiento del ser, el suyo Cela con el de una multitud Cela Trulock que respira en él, sobre todo la de los ya verazmente muertos, ¡el terrible volumen de energía de los muertos energéticos en nosotros!, ¡no confundir nunca un muerto con un difunto, la muerte con la defunción, de-función = acabar de funcionar! El cuerpo mirante de Cela, solo, planetariamente, multitudinariamente solo, tiene aquí una trascendencia indecible, literalmente inenarrable como los gemidos inenarrables del espíritu en su cuerpo; se trata de un estar solo idéntico al que Ascanio Condivi describe, con unos ojos nítidos, historiadores de la Vida, cuando dice de Miguel Ángel: «*non essendo egli mai men solo che quando era solo*».

Este momento marca la reunión, el fundido vital, semejante a las transparencias de los sabores en<sup>114</sup> la cocina, los sabores ancestrales de la biología, y de la biología de la historia con sus historias... de las viditas de la Vida, de los troqueladores de la existencia, que Cela buscaba... precisamente los había hallado. «Si no me hubieras encontrado, no me buscarías». Pascal escribió, en el retiro ardiente de Port Royal.

En un primer término de la misteriosa y extraña fecundación, proliferación y *multitud* de la vida en el cuerpo ya humano del espíritu [17] Cela,

«se ruega no molestar, por favor» en un papel como en un I.N.R.I. clavado con cuatro chinchetas en la mitad superior de la madera de la puerta»,

en un «arrepentido abandono de lo hercúleo», también con una suprema técnica del «*non finito*», como Miguel Ángel en la *Pietà Rondanini*, de Milán, en casi todas sus últimas obras de cuando ya ciego, (Cela de espaldas a los cristalinos de la ventana), identifica en la urdimbre de los siglos en sí mismo la Vida que, en él, se llama Camilo y que,

<sup>113</sup> \ felicidad /.

<sup>114</sup> \ de /.



en la mujer-partera-madre de Eliacim se llama Mrs. Caldwell. Es la misma realidad: El<sup>115</sup> Único Necesario: la Vida «que apareció una sola vez». Lo demás son diferentes, sucesivos, ensayos, existencias, progresos, regresiones, idiotizaciones, de la Vida. La Única. Cela acaba de ver esta identidad en el fondo de la piel, la suya, con una mirada real, mental, pero la escribe, transcribe, de un modo oblicuo, irónico, *literario*, con matiz de diccionario: «joven vagabundo»-«vieja errabunda». El rechazo semántico, y biológico, erótico, rechazo real y, simultáneamente, irremediablemente, rechazo imposible, no está en la oposición, ¿agresividad?, expresada por los dos estados de la Vida: «joven», «vieja»; la agresividad mutua y encerrada consigo misma, encerrada con su mutualidad vitalicia, está, y está expresada, vista y hecha ver, en los dos estados de la materia orgánica ya humana: «vagabundo» y «errabunda»: la errabunda ya en el vagabundo, como profecía biológica, o quizás sólo como síntoma del presente, del cuerpo presente que escucha, como «libre oyente de la Palabra», el esencial Silencio de la Vida en la forma de *ser* cuerpo, el Silencio inenarrable de la forma viva, de toda forma viva, la Vida del Silencio funcional. Todo lo que no es Silencio es teatro...<sup>116</sup> Son frases, aunque lo parezcan. Y dale: es el escritor, no siempre, sólo cuando se pone a poner su escrito, no siempre, hay días en que sólo vive con los dos que su humanidad tiene para toda la vida, la suya.

(Semejante a esos alcoholes mentales, verbales, con su no sé qué que quedan balluciendo por ahí, líneas arriba, es la trama, la textura, con-textura, «el contexto del dolor» Huxley decía, de la Vida ya humana, que Cela, de espaldas al Guadarrama de ventana, ve dentro de él, que, aunque Gabriel Moral piense lo contrario, también significa dentro de su cuerpo, que, para más sagrada [18] brutalidad en limpio, también significa los 85 kilos de peso bruto, que Cela da en la báscula —un poco lírica— de la farmacia de al lado. Este paréntesis idiota; delirante, innecesario y estrictamente débil mental, se coló aquí, y el libro no se lo va a arrancar ni tosiendo, exactamente como los mil malos resultados y erratas de imprenta, y de correctores..., de la Naturaleza y la Historia entran en la Vida hasta hacerse carne material y complexión general = estilo, de la existencia. Entonces, para una calidad mejor de la mala leche, los agentes de la autoridad y los tribunales proceden a... Como en los cuadros plásticos, en las veladas literario-musicales de fin de curso, aunque en este pavoroso tembladeral de la senilidad y provocada,<sup>117</sup> la misma culpa tiene el que lo hace como el que lo consiente, mucho más quien lo consiente porque prescinde de la libertad depositada viva en él. El que atropella o juzga hace al menos uso de su libertad. Es la verdad; si es o no como un templo, allá el templo, los palios incluidos, incluidos los que van bajo palio, ellos no sabrán por qué con cosas de la Historia Sagrada o así).

<sup>115</sup> \lo/.

<sup>116</sup> \plagio/.

<sup>117</sup> \voluntaria/.

Esto significa: la vieja errabunda es el presentimiento, el pre-sentimiento, del joven vagabundo. Más concretamente, más biológicamente, es el pre-sentimiento *en* el joven vagabundo. Otras palabras significan la misma realidad ancestral, misteriosa, visceral..., la vieja errabunda, el infierno de la estricta Naturaleza siempre en celo, siempre sin celar, o celada con largas intermitencias, con muchas lagunas es la que organiza el crecimiento, los pelos y señales del joven que, por esta razón vital, inevitablemente hereditaria, encadenada y encadenadora, es joven, y vagabundo, y, de dolencia: adolescente: catador de posibilidades antes de que sea tarde..., la tarde de cuando la vieja errabunda es la orante tarde loca de las biología, cuyo proyecto era ser más, tener más Ser, puesto que había espacio para ello: el espacio humano, cuya única dimensión es la de no tener fin. («La humildad no tiene fin» = el espacio humano no tiene fin. Como generalmente tampoco se sabe, porque, *hay que ver...*).

[19] Y he aquí una nueva aparición de lo *real*, que emerge del misterioso, y a la vez tan explícito, cuerpo total de la Vida: este pre-sentimiento viejo, que es la Naturaleza estrictamente disponible, siempre disponible pero únicamente disponible, es errabunda, sin destinatario concreto, no tiene ni idea, ni razón, tiene razón de ser, sirve...; pero no tiene uso de razón, está con la belleza, la suya propia, en la arista mellada de la esquina, de cualquier esquina, no tiene uso de razón pero tiene uso de esquina, la esquina usada para esquina, que hace esquina con... No joder con tanto darle vueltas a la cosa. Pues aguantar mecha, porque la errabunda, vieja, butre, madre, abuela Naturaleza es así: está en el borde del *camino*, sola, con su belleza en acecho, «la belleza es el umbral de lo terrible», Rilke dijo; vive en espera, en una espera estricta, espera monda, porque lo errabundo es precisamente errabundo, suelto, porque no está o no está todavía, centrado por el espíritu de geometría, que es la esperanza: el hombre: el cuerpo ya personal del hombre. Lo femenino = La vieja, errabunda, Naturaleza vive en el *camino* en espera de que el que ha de ser hombre la *retire*, en el sentido que esta palabra tiene entre el puterío que hace la carrera, *sobre todo, sobre todo, sobre todo, ay, sobre todo*, en espera = en *llamativa* idiotización de que el que decide hacerse hombre aprovechando que «nació muy pequeñito», por *Paris*<sup>118</sup> *Cesar*, y de tal ganadería<sup>119</sup> y con tal hierro, aunque sintiendo no saber cuántas hierbas de la tierra vería.

Acaba de aparecer, ¡siempre la aparición!, lo *femenino* como sinónimo biológico de la Naturaleza estricta: la Naturaleza excitante, *llamativa*, sola a solas en su piafante naturalidad, en su deseado y deseante *instinto*: brotar, defenderse, sentirse y hacerse sentir por medio del sexo. Pero Cela, aquí, que es frente a Mrs. Caldwell = lo femenino-errabundo de la Vida llegada, conducida, a hombre, hace ver,<sup>120</sup> a través de sí mismo, pero

<sup>118</sup> \hermanito/.

<sup>119</sup> \camada/.

<sup>120</sup> \ve/.



también sin él, también fuera de sí, que *lo femenino* no es lo propio, exclusivo, de la hembra, porque, en realidad, la realidad de la vida humana en su situación, *civilización* actual, la hembra es afeminada, afeminada a la fuerza, por la fuerza de una ya larga civilización descaradamente<sup>121</sup> masculina. Es solo un dato, pero [20] también un dato. *Lo femenino*, lo errabundo, es una de las profundidades *técnicas* de la máquina de vivir, que es la Naturaleza. Lo femenino, tanto en la hembra como en el varón, es el instinto, lo que se enciende y, encendido, arde a oscuras; lo femenino, tanto en la hembra como en el varón, es la inspiración que, como sea, se echa a vivir, se echa a la vida, pero no a lo métrico de la vida, sino al éxtasis de la exasperación, de-sesperación vitales, vivir sin esperar ya más razones. Lo femenino y lo erótico son una misma fuerza de la materia viva, y esto hasta tal clarividencia de lo oscuro, *en* lo oscuro vivo y orgánico, en lo femenino *en* el varón que es precisamente *lo femenino del varón* lo que marca ese camino bello y misterioso, que conduce un muchacho hacia la mujer. Simultáneamente, la hembra no entrega su posibilidad, su cavidad, su anhelante ausencia de sexo (*sic*) al varón macho..., sino a lo *femenino* de la Vida,<sup>122</sup> y a *lo femenino en su vida*.<sup>123</sup> Esta es la razón por la que Mrs. Caldwell, la vieja errabunda, británica, isleña..., rodeada de *agua* por todas partes, «esas aguas, amor mío», manda decir al joven vagabundo, por medio del capador de codornices, precisamente por medio de un capador, que es *Sir* y capador por real decreto..., que tiene «una dulce y evadida mirada, muy semejante a la de su adorado hijo Eliacim Arrow Caldwell, tierno como la hoja del culantrillo»; tierno como *lo femenino*, como la Naturaleza estricta, que es siempre destructora mortal, esclavizadora, englutidora, si no está ahornada por la conciencia, cuya manifestación personal y *civil*, social, planetaria, es la esperanza, la superación de la parálisis formal de la espera.

Y:

—¿Quién es Eliacim?

Es joven, vagabundo, más concretamente, un nómada, como las gentes de la Biblia, como los pastores trashumantes de Castilla, como los gallegos; de vocación: emigrantes, como algunas especies de pájaros, entre ellos las codornices que capa Sir David Laurel Desverges, el *Sir*<sup>124</sup> de Londres. En correcta pronunciación, diríamos: el *Ser* de Londres... Las correctas pronunciaciones resultan a veces tener ese doble fondo. Es vagabundo por miedo y odio y por huir de la entrañable vieja errabunda: *huir con la*

<sup>121</sup> \bárbaramente/.

<sup>122</sup> \Naturaleza/.

<sup>123</sup> \naturaleza/.

<sup>124</sup> \ser/.

*razón para huir de la sinrazón* que siente remota pero ya incoada, incubada en él. [21]<sup>125</sup> Desde ese fondo de la sinrazón errabunda, propia de la libertad siempre en época de celo y atada<sup>126</sup> a ser sólo libre, le sube, a Eliacim, «una dulce y evadida mirada». Es la mirada mitológica, ancestral, de *lo femenino*, que mira, embobado, el instante tierno del mundo, sin *ver* la dirección, el sentido, de su marcha. Eliacim no es precisamente un hombre que baila sin perder el tiempo. Eliacim baila, y la corre, sin aprovechar para nada el tiempo ni las temporadas de bailar. El hijo único y bienamado de Mrs. Caldwell se ha quedado lírico, de su madre, exactamente como su madre se quedó embarazada de un señor del segundo tercera.

«—Yo bien sé por qué saltas, mi pequeño Eliacim.

—Venías dando saltos como un querubín tonto, igual que un querubín al que una húmeda nube le hubiera sorbido el seso. Yo ya estaba acostumbrada a verte; tu padre (q. D. h.) se había pasado la vida dando saltos de las más variadas especies: saltos de costadillo, saltos mortales, saltos polacos, saltos de alcaraván en celo, saltos mimosos. Tú venías dando saltos increíbles, como un querubín tonto».

Aquella tarde, acababa de comprar, y devorar, la novela de Jerzy Andrzejewski *Helo aquí que viene saltando por las montañas*, una sátira con mucho cuchillo, con mucha carcajada, con mucho mochuelo y bastantes escribas palomísimos de mamá, sobre la vida y los *braslip* marca *Eminence* de Picasso, que, en el relato, lleva un jersey rojo, querubín industrial y mártir, y se llama Antonio Ortiz, para que dé risa e imponga la ceniza suficiente como para que recuerde a Pablo Ruiz. Subí al piso de los Celas. Ver a Celas. Hay que ver. En la puerta del estudio el papel de «se ruega no molestar» no blanqueaba. Con un albornoz blanco, «de toalla» decimos en el pueblo; Camilo en una butaca, las piernas desnudas, largas y tendidas, con sus pelos y señales de una palidez de cartujos, sobre un taburete forrado de piel de cabra [ileg.] zonas color tabaco, sus islas blancas, con sus pelos. Camilo tiene los pies del 43, y no sé, unos pies como los de una *espéce de Picasso*, *espéce de Picasso* es el insulto que los taxistas de París emplean para decirle «animal» o «cabrón» al conductor que los marca de cerca. El desaforamiento de los pies [22] y el helor de su blancura parecían dos cosas diferentes. Pensé. Recuerdo un pedicuro pálido y con bigotito algo así como de fascista o de Educación y Descanso, que resultó ser, por lo que contó después, el mister de un gimnasio, que tenía también sala de judo y karate, estaba sentado a los pies de Celas, le servía con primor a domicilio y le dejaba las uñas, una por una, métricas, con luz y casi dotadas de invisibilidad su ser de pezuña, impecables como los pequeños poemas japoneses. El pedicuro pulía su trabajillo de la uña como un académico de la lengua; Celas, tendido, con la mano

<sup>125</sup> Al final de la página aparece una anotación que dice: «Leonardo-disección».

<sup>126</sup> \condenada/.

derecha haciendo de bozal a la prominencia donde el albornoz latía, se comportaba como un primer actor en una película de romanos.

—Pero si Picasso mismo lo dice. Si a los ochenta años se le pone tiesa como a un estudiante de Preu, se debe únicamente a que no es católico. Los poetas, como que se<sup>127</sup> masturban como curas, no se<sup>128</sup> enteran ni de quien es Dios.

El pedicuro mister del gimnasio se lo había contado. Camilo se arrancó a contarme que el poeta napoleónico, el que se había atragantado con *Parfait Amour* cuando, alma de Cristo santificame, vio que Cela, cuerpo de Cristo, sálvame, se quitaba los pantalones, sangre de Cristo, que además eran los del pijama, lávame, se había inscrito, a los 52 años, 1'20 de estatura, 45 quilos, como alumno en el gimnasio, que el pedicuro tenía. El poeta, la adjetivación de «poeta napoleónico» era un retrato muy del natural y con el parecido apurado, obra de Camilo, en el piso, donde él vivía con su mamá, había recibido gratis, impresos certificados, muchos folletos de propaganda, dirigidos a su nombre, a su nombre entero, a él, pequeñito como una santa incorrupta, el nombre, los dos apellidos, el de papá, ya con gusanos y en el cielo, el de mamá, pero suyos que lo eran, y una coma después y, a continuación de la coma decía *Poeta*, con mayúscula, sólo la P, oh, claro, pero parecía un *accésit*. El poeta napoleónico vio en los folletos de propaganda unos mozos de propaganda, que lo tenían todo como él pero de otra manera, lo tenían todo como en el Vaticano, lo tenían todo como en la Capilla Sixtina, y resultaba que tenía 52 años y no había visto ningún mortal desnudo, mortala tampoco, ni siquiera en bañador, porque noveles no verlos, y a la playa no vayas, jesuita dijo durante unos ejercicios espirituales en el Monasterio de Lluc; en un amoratado marzo de cuaresma, en los que la plática del infierno no pudo darse porque nevaba, no había calefacción, y el tema del fuego no habría surtido efecto. El poeta napoleónico tenía cara de viejecito, los atributos como un pajarito frito, como ese pajarito gallego, que tiene el brumoso, minúsculo, nombre de «papouza», y cuyo sabor a niebla con crujido le debe evocar a [23]<sup>129</sup> Álvaro Cunqueiro mitologías que nada tienen que ver con un pajarito frito. Los atributos del poeta napoleónico tenían exactamente la medida de la décima que inventó el poeta don Vicente Espinel. El resto de su metro veinte guardaba proporción con la colilla humana que pendía de su vientre, Jesús y, a los quince días abandonó el gimnasio porque, en según qué ejercicios le hacían daño y llamaba a su mamá, ¡mamá!, ¡ay, mamá!, y los masajes le daban cosquillas, risa y más de una pérdida blanca sobre la mesa del masajista, y su director espiritual le dijo que masaje: ultraje, y el poeta napoleónico tuvo que renunciar a la posibilidad de ser, al menos en la playa,

<sup>127</sup> \ os /.

<sup>128</sup> \ os [enteráis] /.

<sup>129</sup> Al final de la página aparecen anotados: «*Pabellón de reposo*», «hablar después de la Palabra» y «rencor = piedad contra el poeta sin suerte, tuberculoso».

un caballero exhibidor, de esos tarzanes que pasan modelos de bañador en los hoteles de Primera Especial A, ante la selecta y numerosa concurrencia de señoras que pierden la hoja y de bastantes señores que nunca la tuvieron a la altura de las circunstancias... En España, la delincuencia senil es mucho mayor que la juvenil, pero es una delincuencia poco atractiva, muy floja, penduleante, nada taquillera, y para qué sacarla en industria de los papeles.

Esta es la mirada que Cela *tiene*, ob-tiene, en, contra, de, desde, para, con, sin, sobre, tras, Eliacim, adolescente perpetuo, que no llegó a poeta victoriano ni napoleónico, gracias a que el mar Egeo, donde el Jordán desemboca, algo, tiene buenos fondos. La mirada de un artista revela más profundidades y certezas, que todas las cencerradas de los críticos de arte y de la Historia, y esto por una razón sencilla en algo: la mirada del artista vio el mundo, pero lo miró desde sus hígados, su vesícula biliar, desde su sexo carnal y desde su sexo personal; y el mundo, que él deja *seco*, *deja que se seque*, en su obra, no es ni mucho menos *su* mundo, como, extramuros de la obra, suelen decir los críticos de arte. El artista, en su obra, que es únicamente una tanto si escribe uno como cien libros, plasma el mundo tal como él en su paladar personal, *sabe* que no es; el artista, siempre y por muchas declaraciones sin jurar, que haga, plasma el odio o el arrepentimiento que siente su alma ante la propia incapacidad = *pereza histórica* para saborear la altura, profundidad presencia sencilla del mundo. El artista escribe siempre contra sí mismo, contra el mal estado de su *mirada*, pero siempre a favor de la sabida pero añorada sencillez de la *vista*... [24]<sup>130</sup> La mirada es la vista de la caída...

En ese momento, de espaldas a la vista de la ventana, sepultado en las aguas cantábricas, atlánticas, celestinas, *de la mirada en el cuerpo*, humano ya desde hace dos millo-nes de años, que es tiempo, Cela *mira* en Eliacim cuanto hay de patético, napoleónico, infantil, de tierno, de culantrillo, de perdido, de nómada, de anonadado, de estafado del culo, de tonto, de cordero, de peatón, de acojonante, de acojonado, de temible, de autoritario, de nadie con agravantes, de todo, de ridículo de ensayo, de gracia, de nada, de cuidado, de *ecce homo*, de fulano, de tal, de hombre, de hombre de ensayo, de hecho hombre, de hecho hombre como su padre pero por su madre, de señor, de tú, de tú verás, de tú veras lo que haces...

—«Tú, entonces, te encogiste de hombros, parpadeaste con una elegancia infinita aunque quizás casual y empezaste a silbar por lo bajo, muy quedo, como un mirlo joven al salir el sol:

*Cómo deseo vivir*

<sup>130</sup> Al final de la página aparecen anotados: «novelista inglés», «El Juanito», y «*Pietà*».

*ahora que no me duelen los oídos  
y soy feliz, casi feliz del todo.*

—Eso era lo que se adivinaba enseguida que estabas silbando, pérfido mío, mi maloliente hiena familiar...».

Esto es lo que Mrs. Caldwell, a quien el viento tapiado de la neurosis le silba ya en los oídos, adivinó, pero:

—«¿Te figuras lo que te voy a decir? —preguntaste, cauto.

—No.

—Pues no te digo nada, que es lo peor; ni siquiera que no me importa que te duelan los oídos [...]».

Hasta ese punto del párrafo, Eliacim en como silba, en *como ya* silba, en lo que la hembra-Fedra-madre-patria-Naturaleza cree saber que silba, es el niño enmadrado, pero ya pervertido, niño nocturno, en cuyo rostro se transparenta esa belleza afilada, en ristre, no usual, adorable, pérfida en secreto, propia de los adolescentes ya poseídos, encantadores, satánicos, «tiernos como la hoja del culantrillo», simuladores, dulces, que [un novelista] inglés ha descrito hasta los extremos sumideros de lo satánico en algunos niños. En la simple plasticidad de las palabras de Cela, que es plasticidad reducida a simplicidad, se echa de ver que entre el adolescente y la madre hay, o hubo, algo que no se nombra de tan real como es, y, ahí está el detalle con la cruz, los clavos y [25] los romanos ayudados por los judíos, tan de primera mano y, simultáneamente, contemporáneamente, tan remoto, tan aparentemente dejado atrás: en *lo* de los animales, entre las ancestrales patas de los animales, que el disimulo parece la verdad, que *guardar las apariencias* pasa como siendo la normalidad, un parecer la superación del cuerpo. Y, a pesar de esto, en las escasas palabras justas, que Cela organiza, una evidencia salta, plástica: el tono de Eliacim, adolescente inicialmente<sup>131</sup> varón, en cuyo nombre y complexión mental el Jordán desemboca, revela la superioridad substancial, tradicional, real, que lo masculino tiene, y *ostenta*, en el mundo de la Vida, el carácter específicamente viril, no macho, ni mucho menos machote, que es el espíritu: la acción progresista del enorme volumen ciego, que es la urdimbre de la Vida-Vida en la Vida-Ambiente. (Aquí se dice vida-vida en el sentido popular de café-café).

<sup>131</sup> \ formalmente / y \ morfológicamente /.

Esta superioridad de lo masculino, como *sexualidad*, no como *genitalidad*, hace que el Eliacim de Cela, y el Eliacim de Mrs. Caldwell, pueda tratar desde una superioridad cierta, con un desdén dotado de visibilidad y, sobre todo, esto es, sobre todo, pueda tratarla *como a una cosa*, que, en la caída, se deja caer, como a una cosa que tiene la voluntad para caer y *caerse*, y el placer de dejarse caer: la Naturaleza = lo femenino: *ser caída* y *estar caída* = *desear estar caída*. Cela *ve* esto, quizás lo *mira* de espaldas a las tentaciones de ventana, esa misma por la que Pablo Ruiz no se echa a fuerza de cambiar la defenestración por la pintura y firmar el cambio con el apellido de su Madre...; y *esto* es el abismo eterno, y tan visceral, de esto: *lo masculino* es la inteligencia que tiene, o es capaz de tener,<sup>132</sup> *lo femenino* de la Vida, tanto *en* el cuerpo del varón como en el cuerpo de la hembra, bien lo sabe el varón, la hembra lo sabe bien, bien lo saben los nacionalsocialistas interiores, los decoradores..., arquitectos de exteriores, que proporcionan educaciones masculinas y educaciones femeninas..., según lo que se tenga por vergüenza. Educar proporcionalmente a las vergüenzas...

—«¿Te figuras lo que te voy a decir?

[...]

—Pues no te digo nada, que es lo peor; ni siquiera que no me importa [26]<sup>133</sup> que te duelan los oídos [...]».

*Lo masculino ve*, comprende y trata *lo femenino*, lo que inevitablemente, biológicamente, tiene en sí de *femenino*, como a algo que es, que *ya resulta*, que *ya le resulta*, inferior. Y aquí se destapa: se hace claro, claro casi, el misterio de la Vida *en* el hombre ya personal: tanto en el varón como en la *hembra temporal*, las vergüenzas *son lo femenino*, lo que casi ni queriendo, puede pasar de ser puramente Naturaleza.

(Por más que algunos doctores en Dios vean relaciones trinitarias (*sic*), nada menos que trinitarias, en las camas de matrimonio, en el que la cópula —los muchachos, estos sí que saben, dicen siempre y con ojos limpios «el polvo»— es nada menos que como recibir la comunión. Era en España. Claro. Varón con voto de castidad, oh claro, claro, claro, y voto de castidad hecho biológicamente en la adolescencia,<sup>134</sup> sin saber que, cuando el latín se hablaba en las tiendas de comestibles y en las vendimias, *castus* significaba *prudente*, ¿*cauto*?).

<sup>132</sup> \ puede llegar a tener /.

<sup>133</sup> Al final de la página aparecen anotados: «Picasso = nombre de la madre - Cela = nunca el nombre de la Madre... (misma cosa)».

<sup>134</sup> \ *practicum* /

Pero sobre todo salta aquí con nitidez, la del *cuerpo consciente*, que por la estructura y textura de su misma sustancia, desconoce, no puede conocer la vergüenza, el miedo y la sumidad de la vergüenza que enfoca su *maloliente y familiar* punto de luz sobre la zona, donde el sexo ocupa su lugar en el cuerpo. *Lo masculino ve*, es su función,<sup>135</sup> que, si el sexo es considerado como más de lo que en realidad es, hasta el extremo de tener una moral que las otras máquinas del organismo no tienen, los moralistas sabrán por qué, yo no lo sé, es a causa de alguna errata,<sup>136</sup> que todavía no se ha enmendado. Convertir el sexo en un problema: he aquí el origen, lo *original...*, de la lentitud en *el camino* que conduce métricamente hacia el resultado biológico, que es el *hombre personal*. *La lentitud es el Mal: el misterio es la decadencia*. El hombre es lo claro, lo que *aparece* claro, sin vergüenza... El hombre es el ser que, haga lo que haga, lo hace precisamente, intencionadamente, para que se vea = para que se vea el hombre porque, si ni lo muestra, no se ve... Por esta razón, lo masculino de la Vida: el hombre es esencialmente público, no esconde nada de lo que en él es cuerpo personal. El hombre particular no es el hombre; es Adán escondiéndose, disimulando, escondido entre los árboles de la tarde del paraíso, después de la tontería y la silvestrada de mentir: de *mentirse*, para nada, por miedo a salir de *lo femenino* [27] porque, total, le parecía *pronto, prematuro*, dicen los doctores y solteros de complexión, de la moral dogmática, que desemboca en el Mediterráneo, como el Jordán y el Tíber... (El Jordán y el Tíber no son el Rin, y esto, donde se nota pero que ya, es en la gente, en la historia-ambiente, en lo que el cuerpo ya humano tiene de vidente, de cuerpo todo él como un ojo. El cuerpo mediterráneo, en vez de mirar con los ojos de la vista y de la mirada, mira con la doctrina, con el *preservativo* marca *Condón* de la doctrina, él se lo pierde, él se lo enfunda, él marranea con la errabunda..., viendo sin embargo que hay que ver...).

Pero Cela, tras la escueta información psicológica sobre la consentida insolencia de *lo masculino* en Eliacim, cambia repentinamente el color del párrafo; da por hecho el diagnóstico del adolescente macho, machito, enredado por las enredaderas del crecimiento que se le sube por la madre, por *lo femenino voraz* e inmóvil, anhelante y en la espera de la pasividad; y, en un gallego casi color de aire, desteñida viñeta de pernod y habanos, de la *belle époque*, *lo masculino*, sin querer, pero queriéndolo Camilo en una jugada que sólo en apariencia es literaria o una humorada descolgada de la puerta del vino o coñac, de una<sup>137</sup> reserva 1900, se pone a sí mismo en ridículo: traslucen involuntariamente lo que, de des-graciado, de poca gracia, lo masculino tiene, cuando se descuida = cuando deja la misión<sup>138</sup> de ascender hacia más conciencia del oficio de *ver* y se queda en esa mediocridad que es *lo masculino de salón*, lo masculino sólo de salón,

<sup>135</sup> \misión/.

<sup>136</sup> \equivocación/.

<sup>137</sup> \la/.

<sup>138</sup> \profesión/.

sólo oficial, únicamente masculino en la forma. Eliacim dejó a la vista ese vacío, o so-cavón, o fallo, u omisión. Cela lo diagnosticó por medio del hecho *plástico*, que resultó del brusco cambio de tonalidad, que tiene, ob-tiene, una plasticidad doble, redoblada, por el hecho de sonar desde la voz de un adolescente macho, que ya huele el 42 estival del agrio de requesones<sup>139</sup> de la vida:

—«[...] No se hizo el tiempo para los sentimentales ni para los dolorosos. A mí también me duelen [los oídos], de vez en cuando, y a nadie se lo digo como no sea a ti. A mí también me duelen los oídos cuando tomo sopa de menta, *por ejemplo*, y no encuentro un pecho sobre el que poder llorar».

[28] La plasticidad que Cela ahora mismo acaba de ahormar para hacer el retrato de *lo masculino* caído, o instalado, en la tontería, la mental algo más arriba, más visible, que la del culo, empieza con un elemento intrínsecamente dotado de parálisis, de plasticidad, en el significado sicótico que «plasticidad» tiene: la frase, la inmovilidad de la frase, nunca susceptible de evolución y que, por brillos que *parezca* tener, es siempre definitivamente cerrada sobre sí misma, formalmente muerta, lapidaria...

—«[...] No se hizo el tiempo para los sentimentales ni para los dolorosos [...]».

El adolescente hijo de una británica errabunda y de un señor del segundo tercera hablando como el Eclesiastés es una auténtica broma física. Es también un chiste intelectual como una cuchillada; que ahora recuerda, *me recuerda*, los cortes de hoja de afeitar sobre una tela, que sólo Lucio Fontana sabe convertir en lenguaje plástico, en gesto premeditado, anterior al Arte convertido en obra de arte. En la continuación del retrato de lo masculino, que pierde los papeles en delirio<sup>140</sup> de lo ridículo, Cela realiza el *collage* del monarquismo empecinado de supervivencia, que es la frase hecha, embalsamada, con el canon, canónigo y canosísimo de sí mismo, de la distribución *trinitaria* de las frases separadas *litúrgicamente* por los tres alientos, *neumas*, de tres comas en cada una:

1—«A<sup>1</sup> mí<sup>2</sup> también<sup>3</sup> me<sup>4</sup> duelen<sup>5</sup> los<sup>6</sup> oídos<sup>7</sup>,

de vez en cuando, y<sup>1</sup> a<sup>2</sup> nadie<sup>3</sup> se<sup>4</sup> lo<sup>5</sup> digo<sup>6</sup> como<sup>7</sup> no<sup>8</sup> sea<sup>9</sup> a<sup>10</sup> ti<sup>11</sup>».

«A mí también me duelen [...]  
y a nadie se lo digo  
como no sea a ti».

<sup>139</sup> \la zapata / y \ gran zapatón/.

<sup>140</sup> \la desbandada/.

Y la variación con codas y ya<sup>141</sup> en verso libre que recuerda, con intenciones..., los versos de la colección Adonais:

2—«A<sup>1</sup> mi<sup>2</sup> también<sup>3</sup> me<sup>4</sup> duelen<sup>5</sup> los<sup>6</sup> oídos<sup>7</sup> cuando<sup>8</sup> tomo<sup>9</sup> sopa<sup>10</sup> de<sup>11</sup> menta<sup>12</sup>, por ejemplo, y<sup>1</sup> no<sup>2</sup> encuentro<sup>3</sup> un<sup>4</sup> pecho<sup>5</sup> sobre<sup>6</sup> el<sup>7</sup> que<sup>8</sup> poder<sup>9</sup> llorar<sup>10</sup>».

Además de su efecto irónico<sup>142</sup> en boca de un chaval y de oler al estilo del *Juanito*, libro español de lecturas en la enseñanza elemental de 1900, yo guardo el de mi padre, con polilla, mi padre y el *Juanito*, este «por ejemplo» completa con sus dos [29]<sup>143</sup> vocablos las diez palabras de la última frase, que, de este modo, queda a nivel musical de los 12 vocablos que *instrumentan* el primer tramo de «a mi también me duelen los oídos cuando tomo sopa de menta».

«A mi también me duelen [...] tomo sopa de menta».

¡Los versos heptasilábicos en<sup>144</sup> la prosa ambiente, Sodoma y Gomorra 1900, con intenciones biológicas de Cela «pérfido mío, de maloliente hiena familiar». El secreto de lo familiar, de la remota herencia, en el soma, en el psico-soma, en la persona,<sup>145</sup> en el grupo! Es el fondo entrevasado, *fondi* de fondo, Mrs. Caldwell como somorgujamiento y buceo en el agua y limos de la Vida.

Una pregunta sale desde un fondo, embiste desde *lo real*:

-¿Por qué el personaje del poeta adolescente, del poeta de complexión, muerto siempre, ahogado, tísico, en la flor de la complexión,<sup>146</sup> aparece siempre en Cela como un no sé qué que queda siempre entre la piedad y una casi física y social sensación de baba?

Morir en Madrid. Durante tres años, 1.000 días, Madrid había sido un matadero. No había sido una guerra. Ni la guerra. Ni civil. Ni la «n» del no y la «i» del sí. Balas, ráfagas, muertos por fusilamiento, muertos por una lavativa de yeso, muertos de dosis caballar de aceite de ricino, de Agua de Carabaña, que es un pueblo de pueblo y donde, a la entrada de las tropas nacionales de liberación, una pancarta que remataba un arco de

<sup>141</sup> \ como /

<sup>142</sup> \ cómico /.

<sup>143</sup> Al final de la página aparecen unas anotaciones: «El poeta?», «Hablar después de la Palabra. Ridículo...» y «Cela».

<sup>144</sup> \ de /.

<sup>145</sup> \ lo personal /.

<sup>146</sup> \ vida /.

triumfo decía: «Carabaña al General Franco». Es histórico, aunque lo parezca... Después de esos tres años de ir de puta, y que sólo después se supo y se dijo, que era la cruzada, nombre como de cantaora flamenca: La Cruzada, La Follona, La Porciúncula: Toser en Madrid, escupir en Madrid, palidecer en Madrid, como si el aire afilado y aromático del Guadarrama fuera un<sup>147</sup> insecticida específico para borrar del mapa a cuantos no habían tenido todavía suficiente cara al sol para ser los caídos de la derecha o los puñeteros cojos de la izquierda, sobre todo para ser los cipreses que creen en Dios. En Madrid, ciudad [30]<sup>148</sup> acentuadamente rodeada de cementerios, ahora los guapos señores de los telediarios dicen «la necrópolis de La Almudena», la gente se moría más que en lo del frente, la gente rendía más en lo de morirse, en lo de morírseos, sin decir ni pío, ni por Dios ni por la patria, *requiescat in pace*, es! Se morían como si tal cosa fuera la posguerra...

—«Fue cuando aquel escritor, después de pensarlo mucho, dijo: *dos negros nubarrones se entretienen en jugar al tenis con los rayos* y mistress Pyle fue infiel a su marido, ¡daba risa verlo! Es la falta de presión —decía Mr. Pyle—, el mal de la montaña».

En este cementerio ambiente de la maloliente, hienífera<sup>149</sup> Madrid, Camilo José Cela era adolescente, era muy alto, era muy hermoso, era muy delgado, era muy educado, tengo esa foto delante, era estudiante de Derecho pero con querencia a los chiqueros, era de nuevo muy hermoso, la foto dice, escribía en verso libre: *Pisando la dudosa luz del día*. Camilo José Cela, cuando empezó a ser, comenzó<sup>150</sup> por escribir en verso. En el principio, eran, son y serán siempre Omán y el poema, que con frecuencia es un Omán de dibujo: el test de Omán...

—Lo que pasa, Blai, es que los poetas os la meneáis mucho.

Y aquí, en la zona *plural* de los «poetas», Camilo José Cela de espaldas al Guadarrama y al 1943 de ventana, reconoció bajo su propia piel que su desdén-aversión-piedad frente a los muchachos que tienen el escrito, la complexión y la verga vertida en verso, era concretamente contra «los poetas», contra la nómina global, nacional, de los poetas; no contra el poeta que ocupa el lugar de los demás hombres y les representa en la misión fundamental de *hacer ver* la voz depositada en el hombre.

(Dije «hacer ver», no «hacer oír» la voz, y eso porque, en el poeta, en el hombre que tiene la voz con él, la presencia de su cuerpo personal entenece a la palabra tanto

<sup>147</sup> \ el /.

<sup>148</sup> Al final de la página aparece una anotación que dice: «Hablar después de la Palabra = el poeta».

<sup>149</sup> \ la sacramental de /.

<sup>150</sup> \ empezó /.



como su voz. El hombre es lo Uno, lo Único, y los dualismos de cuerpo y espíritu, etc., que se queden<sup>151</sup> para la mala leche de Platón o para Adolf Hitler, uno de sus discípulos más eficaces en la zona de la Política practicada como una nueva y disimulada dimensión de Omán, el que después de tomar... y condadura, gastos de representación... lo echaba todo en asuntos exteriores... Son frases, ya se sabe, pero más informa una imagen que mil palabras de ciencia).

[31]<sup>152</sup> Como moscas que caen desde un otoño insecticida de todo de invisibilidad. A los hombres se les caía la hombridad. Sin que fuera necesario. A las mujeres, la vida, el corte del novio y el novio se les caían. Sin que resultara necesario. Sin que fuera plan. Sin que fuera... Sólo caían fuera. Fuera del alcance. Al catastro, se le caía el color. En el catastro la cal verdeaba. Al encalado la cal se le caía. Los nombres quedaban: en negro, alquitrán, o vaciados en el sillar que tapaba la escombrera del que había visto el Guadarrama. La gente jodía mucho, en cualquier parte, antes de que se la llevaran a enterrar. Por las calles pasaba lividez. Parecían hombres. Casi no comían. Trabajo no había. Sólo había el Ministerio de Trabajo. La gente jodía, por la noche también, pero sobre todo por la tarde, en diferentes sitios de la tarde sobre Madrid. Los niños que ya tenían cinco pelitos en los sobacos se montaban, unos a caballo, otros en el suelo, después de comer. Era un incendio de locura del color del cardenillo. Las parejas amen lo fueran se encendían, pero como cerillas, tarará que me fui, lo echaban en seguida a causa de la flojera. A la media hora rastreaban, olfateaban,<sup>153</sup> olían el conejo de Madrid, lo tomaban, y follaban, jodían, lo hacían, se exasperaban algo, daban un estirón, se iban, la corrida. Amaban todo el día, con quien quisiera, con quien fuera, porque el beso se da siempre desde la certeza de que los dos han de morir. Se da un beso a la muerte del otro, de otro. Se dé cuando se dé, se da oscuramente a sabiendas<sup>154</sup> de la sepultura... No se piensa nunca, pero se sabe, la profunda veracidad del ser lo sabe. El amor nace de este saber, de este sabor a entre dos que son y se sienten «hermanos en la soledad». Lo demás es lo otro: matrimonio, monarquía, aguas jurisdiccionales, estabilidad, preferir la tranquilidad a la paz, L. S. D., que, puede ser la sigla de *Laus Sit Deo*, si un chaval contestatario se lo propone.

Pues, *mientras tanto, mientras tanto, ay, mientras tanto*, «los poetas» en plural, «los poetas» como estamento que se pronuncia en vano, como casta de la masturbación mental, escribe como quien habla solo, [...].

<sup>151</sup> \ sean /.

<sup>152</sup> Al final de la página aparece una anotación que dice: «Garcilasismo».

<sup>153</sup> \ husmeaban /.

<sup>154</sup> \ siempre antes /.

## Bibliografía

ARNAU I SEGARRA, PILAR (2006). *Identitat, literatura i llengua. Actes de la secció literària del XIX Col·loqui Germano-Català (Colònia 2003)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

BONET, BLAI (2014). *Els ulls ; La mirada*. Mallorca: El Gall Editor.

— (2014). *Dietaris*. Pollença: El Gall Editor.

FERRET, GABRIEL; GONZÁLEZ, FERNANDO (1989). *Cela en Mallorca*. Mallorca: Consell Insular de Mallorca.

CELA, CAMILO JOSÉ (1955). *La catira*. Barcelona: Noguer.

— (1955). *El gallego y su cuadrilla*. Barcelona: Destino.

— (2016). *Cela, piel adentro*. Barcelona: Destino.

CORNELLÀ-DETRELL, JORDI (2011). *Literature as a Response to Cultural and Political Repression in Franco's Catalonia*. Woodbridge, UK: Tamesis.

GARCÍA PALACIOS, RAMÓN (2015). «Cartes de Blai Bonet a la família Benguerel (1958-1974)», en: *Randa 75. Miscel·lània Josep Miquel Vidal Hernández, 4*. Barcelona: Institut Menorquí d'Estudis; Publicacions de l'Abadia de Montserrat, págs 57-87.

GUERRERO, GUSTAVO (2008). *Historia de un encargo: 'La catira' de Camilo José Cela. Literatura, ideología y diplomacia en tiempos de la Hispanidad*. Barcelona: Anagrama.

LLOMPART, JOSEP M. (2007). *Articles i traduccions a Papeles de Son Armadans (1956-1961)*. Palma; Barcelona: Universitat de les Illes Balears. Departament de Filologia Catalana i Lingüística General; Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

LLUCH FERNÁNDEZ, CARLES (2014). *Novel·la catalana i novel·la catòlica: Sales, Benguerel, Bonet*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

MAS I VIVES, JOAN (2003). *Diccionari del teatre a les Illes Balears: volum I*. Palma; Barcelona: Lleonard Muntaner; Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

PAZ GAGO, JOSÉ MARÍA (2012). «Perspectivas inciertas. Camilo José Cela en el cine español», en: *Anuario de Estudios Celianos 2011*. Madrid: Universidad Camilo José Cela, págs. 69-88.



PLA, XAVIER (2007). «Blai Bonet, Pasolini e il romanzo lirico», en: Carol, Lúdia (ed.). *Dalla pagina allo schermo. Uno sguardo alla letteratura catalana contemporanea*. Verona: Cierre Edizioni.

PONS, MARGALIDA (1998). *Poesia insular de postguerra: quatre veus dels anys cinquanta*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

- (2010). «Cartes de Blai Bonet a Carles Riba», en: *Reduccions. Revista de poesia*, 96, págs. 78-106.
- (2010). «La poesia esparsa i inèdita de Blai Bonet: notes d'edició», en: *Reduccions. Revista de poesia*, 96, págs. 67-77.

SOTELO VÁZQUEZ, ADOLFO (2003). «Mrs. Caldwell habla con su hijo o la penumbra de una soledad ardiente de deseo», en: Cela, Camilo José. *Mrs. Caldwell habla con su hijo*. Barcelona: Destino.

- (2005). «Primeras andanzas de los papeles mallorquines de Camilo José Cela», en: *Cuadernos Hispanoamericanos*, 688, págs. 70-86.
- (2012). «Las conversaciones poéticas de Formentor», en: *Anuario de Estudios Celianos 2011*. Madrid: Universidad Camilo José Cela, págs. 108-167.

VIDAL ALCOVER, JAUME (1993). *Estudis de literatura contemporània*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Ramón García Palacios  
C/ Manacor nº 5 4b  
Palma de Mallorca 07006  
rgarciapalac@gmail.com  
667075869

Fundació Casa Museu  
C/ Bonaire nº 25  
Binissalem 07350  
arxiu@fundaciocasamuseu.cat  
971886014

## CAMILO JOSÉ CELA EN FINISTERRE. NACE MADERA DE BOJ.

Iván Rodríguez Varela

### Conversación ficticia a modo de pequeño pórtico.

—No perdamos la perspectiva, yo ya estoy harto de decirlo, es lo único importante.

*Don Camilo va y viene por entre las mesas del... En fin, don Camilo va y viene por entre los expositores de su Museo, tropezando a los visitantes con su tremendo trasero, aunque ellos no se dan cuenta, porque no lo ven. A veces, sobre todo en las horas de penumbra en que aún no asoma el sol por detrás del Monte Meda, se pasea por las salas de las Casas de los Canónigos para, con cierta prudencia, reprochar, a quien sea aquello que le parece que no está donde debiera, desordenado, trasconejado.*

—Yo soy un poliedro— repite don Camilo con harta frecuencia.

—Diga "fui", don Camilo. Se murió usted hace 15 años. Estamos en abril de 2017, hace más de cien años que usted vino a este valle de lágrimas— responde, con un suspiro de resignación, el bibliotecario.

—¿Ha pasado ya tanto tiempo? ¡Qué barbaridad! Claro, uno no se da cuenta. Me entretengo mucho. Mi casa de Iria, el cementerio de Adina, donde estuvo enterrada Rosalía y donde estoy yo, el rumoroso Sar, el Espolón... Mis paseos son interminables. Imagínese usted a cuántos amigos me encuentro. Todos fallecidos, claro es. Pero... ¿Quién es usted?

—Soy su bibliotecario, perdón, el bibliotecario de su Fundación.

—Mucho gusto. No le conocía a usted.

—No. Pero yo trabajaba aquí en sus últimos años de vida.